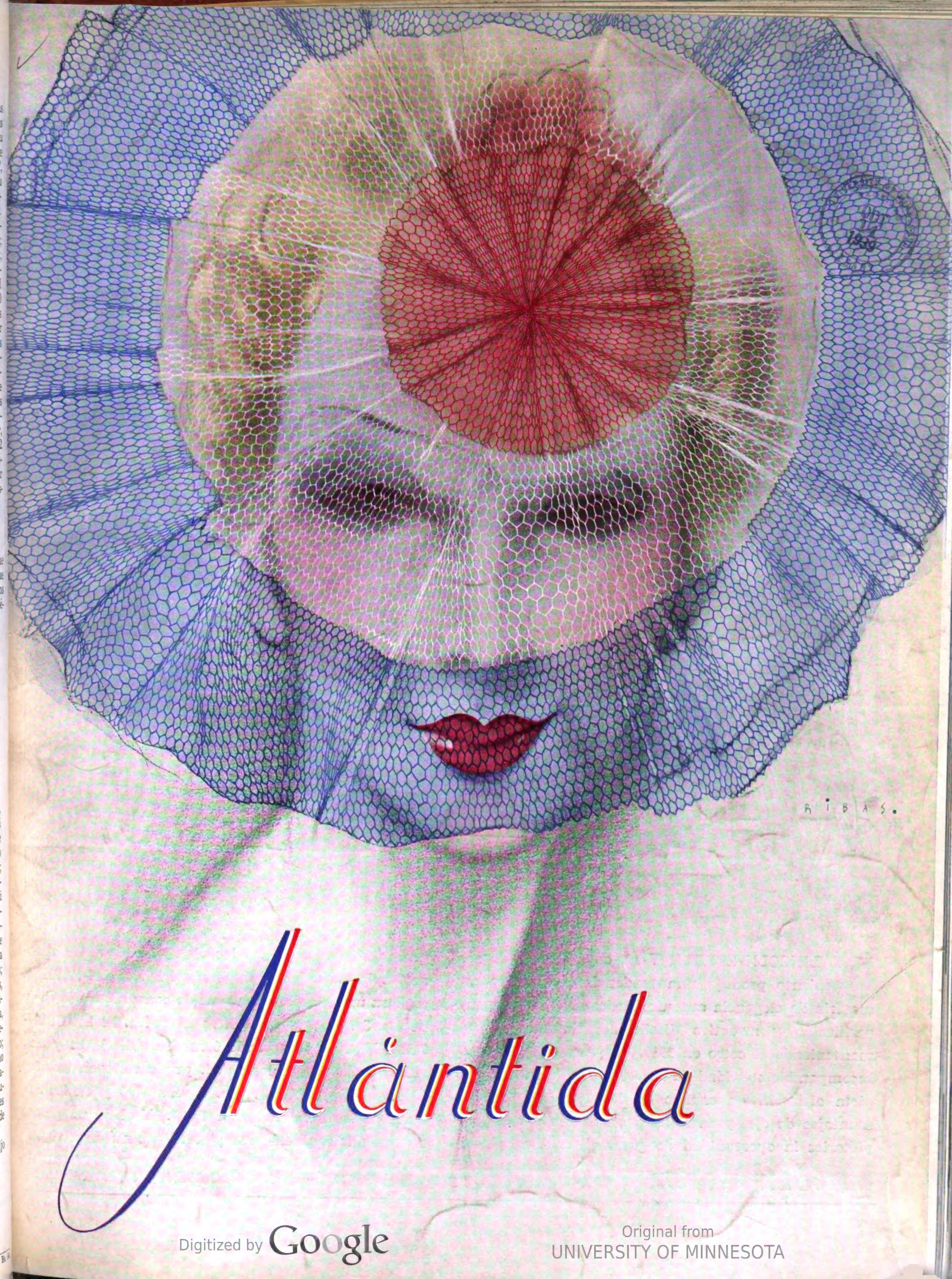

RIBAS.
Atlántida

CDLCQTTEEEDLV

Entre la muchedumbre de clubs en que se subdivide, clasifica y encasilla la población de esta gloriosa ciudad (casi tres millones de habitantes) figura uno que el vulgo ignora, porque no es cosa del vulgo, como el de San Lorenzo de Almagro, el de Obras Sanitarias o el Círculo de la Prensa. Este, de nuestro particular conocimiento, se llama simplemente: Club de los Caballeros que Tienen Termómetros en el Exterior de las Ventanas. Como el título es un poquito largo, sus dirigentes lo han abreviado para recordarlo con mayor facilidad — tal cual ocurre con las siglas CADE, FORA, CIFESA, etc., — y así le dicen: CDLCQTTEEEDLV. Al principio resulta un tantico difícil de pronunciar, pero todo es cuestión de tiempo y de costumbre.

Pues — como íbamos diciendo — estos caballeros tienen, efectivamente, en sus casas, un termómetro colocado en la parte exterior de sus ventanas o sus balcones. Desde que amanecen hasta que se acuestan, lo observan cuidadosamente en cuanta ocasión se les presenta: antes de salir a la calle, de vuelta de la calle, al sentarse a la mesa, al levantarse, etc., etc. Y luego, a eso de la oración, al abandonar sus ocupaciones en la oficina, el estudio o el consultorio, se reunen en el club para cambiar impresiones:

—¿Han visto ustedes cuántas alternativas hemos tenido hoy? A las ocho y media de la mañana mi aparato marcaba 7 centígrados...

—Dos más que ayer.

—Eso es. Una temperatura impropia de la estación. Recuerdo que el año pasado, en esta misma fecha, teníamos una mínima de 5,3 y una máxima de 19,3.

—Este invierno se ha presentado excepcionalmente anormal. En casa he añadido al termómetro un barómetro, y he observado que...

Etc., etc., etc.

En el fondo, estos caballeros hacen muy científicamente, con bastante confort y mucha organización, lo que antes — y aún ahora — hacía a la pata la llana cualquier badulaque vulgar y silvestre. Y es que, a falta de mejor tema de conversación, iniciaba y proseguía la charla hablando del tiempo:

—¿Ha visto qué calor? ¿Y qué me cuenta de la humedad? Yo creo que esta noche va a llover... Etc., etc.

Esta observación nuestra — dicho sea de paso — nada tiene de admirable ni sorprendente, porque igual ocurre con todo en este mundo. Digan lo que digan los optimistas, lo cierto es que la humanidad, desde la época de las cavernas y las hachas de sílex hasta la actual de la televisión y los gases lacrimógenos, es siempre idéntica a sí misma. No cambia fundamentalmente: se limita a darle un ligero barniz de modernismo a sus más viejas costumbres. Así, la ceremonia nupcial en el Socorro es la supervivencia del antiguo y violento rapto de las sabinas, el conferenciante de los Amigos del Arte es el viejo lenguaraz de la tribu, el golfista es un picapedrero en plena evolución, etc., etc.

Pero estos señores, ¡naturalmente!, van algo más allá del sencillo: "¿Qué me dice del tiempo?" Estos caballeros son, como todo el mundo, esquizofrénicos — o colibriyos, que dice el vulgo — y cultivan su manía. La cual consiste en atribuir cuanto acontecimiento chico o grande ocurre en este planeta a influencia directa de las variaciones climatológicas. Sabido es que los otros esquizofrénicos suponen, para los mismos acontecimientos, explicaciones de distintos gustos, tales como el determinismo económico, las influencias raciales, o sociales, o políticas, o religiosas, o deportivas. Cierto es que estos últimos se distinguen de los caballeros del termómetro en un mayor grado de locura, pues cada uno de ellos está convencido de que su particular monomanía contiene la solución de todos los problemas imaginables, presentes y futuros. Y quisieran impo-

(Concluye en la página 94)



Atlántida
DIRECTOR E. ORTIGA ANCKERMANN
ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA
SEPTIEMBRE DE 1939

AÑO 22º — NUM. 872 SEPTIEMBRE DE 1939

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

•

ATLANTIDA es publicada, en
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,
por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA: 50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o en su defecto a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección.



Ilustración mensual
fundada el 7 de marzo de 1918

Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO

U. T. 33, Avda. 4594 al 4599



Hay agentes de ATLANTIDA en todas las localidades de Argentina y países latinoamericanos, como también en las principales ciudades europeas.

Representante General para la publicidad en Europa y Norte América: Joshua B. Powers, 220 East 42nd. Street, New York; en París: 21 Rue de Berri, 8e.; en Londres: 14 Cockspur Street, S. W. 1, y en Berlín: Postdamer Strasse 72, W.35.

TINGEL - TANGEL

Los catavinos forman, como es sabido, una estimable corporación de origen antiguo, pero hasta hoy no se conocían catadores de agua. Tal oficio existe en la actualidad, ejercido por Henry Langhlin, empleado en un establecimiento químico de Tyron, en Pensilvania. Este hombre privilegiado tiene la facultad de juzgar el grado de pureza y determinar el origen de las aguas valiéndose exclusivamente del olfato. Según afirma tan original especialista, existen treinta olores distintos de agua, cada uno de los cuales ofrece — a su vez — numerosas variantes. ("Bohemia", Praga).

¿Qué hay de común entre el tiburón y la violeta?

Tal pregunta parecería, a primera vista, uno de esos ingeniosos acertijos puestos actualmente de moda. Es, sin embargo, una cuestión científica propuesta por un conocido químico alemán. Tan desconcertante como la interrogación es su respuesta: el perfume.

La piel del temible escualo posee un aceite cuyo olor se confunde con la esencia de violetas. Aprovechando la inesperada circunstancia, una de las perfumerías alemanas de mayor importancia se propone fabricar en gran escala perfume de tiburón. La iniciativa amenaza causar gran revuelo en el mercado de los perfumes. ("Hamburger Fremdenblatt, Hamburgo).

En los colegios y universidades ingleses los estudiantes disponen de habitaciones individuales. Un alumno de un importante centro de educación inglés logró hacer penetrar subrepticiamente en su habitación un barrilito de cerveza.

Una denuncia puso tal hecho en conocimiento del director, quien llamó al estudiante. Presentóse éste bastante "alegre" y alegó en su defensa que el médico había ordenado beber cerveza como tónico.

—¿Puede saberse — preguntó el director — si el tratamiento le ha resultado eficaz para recuperar fuerzas?

—Ciertamente — dijo el estudiante. — Cuando recibí el barril no podía moverlo ni levantarlo, mientras que ahora lo cambio de lugar sin el menor esfuerzo... ("La Presse", Québec).

En el Congreso médico de Cassel ha pronunciado el profesor Koch, de Gratz, una conferencia notable sobre la sordera progresiva de la vejez.

Pretende el profesor Koch que la sordera, a semejanza de otras manifestaciones seniles, proviene de insuficiencia en el funcionamiento de algunas glándulas.

Por consiguiente, en tales casos debe seguirse un tratamiento hormonal, destinado a dar a dichas glándulas la actividad perdida.

Administrando extracto de glándulas, el profesor Koch logró, en espacio de pocas semanas, atenuar considerablemente y aun curar la sordera senil. Comprobó también que el mismo tratamiento daba excelentes resultados en casos de gota considerados incurables hasta ese momento. ("Telegraf", Viena).



Au Meuble Rústique
Turmo & Donesio

Santa Fe 1170-74 U. T. 44, Juncal 7416

Talleres: Campana 1861/71

SUCURSAL MAR DEL PLATA: **MITRE 1773** U. T. 3117

ANEXO PARA MUEBLES DE ESTILOS CLASICOS: **SUIPACHA 628** U. T. 35 - 0313

AU MEUBLE RUSTIQUE desde su origen desenvolvió una maravillosa actividad creadora en los estilos: Provenzal, Tudor, Francés, Inglés, etc., e imprimiendo a sus modelos una fina personalidad alcanzó bien pronto un puesto preponderante. Su influjo dictó normas y superó a los demás fabricantes por la construcción, por el material y por la creación de formas propias y de clásica sencillez, que permiten identificar de inmediato sus modelos.



Comedor estilo Tudor, creación Au Meuble Rustique, instalado en casa de la **Sra. Lucía E. de Germain.** *El color mate de suave reflejo, con finos matices de sombra, que adquiere la madera, se presta al desarrollo de los delicados relieves.*



AU MEUBLE RUSTIQUE presenta para la próxima temporada desde el mueble más lujoso hasta el económico, destacando en todos ellos un fino sentido artístico y profunda penetración en el arte de la decoración.

Sra. de Harpe, Ingeniero Leonardo Rivero e Iris Marga.

Maruja Gil Quesada y el Sr. Pablo Harpe.

Cena ofrecida en el Club Alemán por el Sr. Pablo Harpe, director gerente de 4711 Perfumerías Tosca, y por su señora, en honor de las actrices Iris Marga, Maruja Gil Quesada e Irma Córdoba.

Irma Córdoba.

Sr. Hans A. Koeble.

¡Nuevos!... Sorprendentes!...

Escuche Ud. a estos Nuevos Exitos de

PHILCO para 1939!

le ofrecen

Calidad Tonal Suprema y Performance Insuperable!

Año tras año, los laboratorios de experimentación de Philco en los Estados Unidos han creado nuevos aportes a la radiotelefonía, llegando a perfeccionar de modo inimitable la calidad tonal de sus receptores, y dotándolos de un funcionamiento perfecto y constante que hoy atestiguan más de 12 millones de hogares en el mundo.

Donde quiera que se empleen receptores radiotelefónicos, Philco goza de una fama notoria como "Un Instrumento Musical de Calidad". En cualquier región y para satisfacer cualquier propósito, sin detrimento del precio, Philco ofrece en todos los casos el más alto valor obtenible en radio.

Consulte a cualquier Agente Philco antes de cambiar su viejo receptor!



Modelo TH 4. Tan eficaz como atractivo, este pequeño receptor, extremadamente compacto, es ideal para utilizarlo en cualquier habitación. Funciona en Ambas Corrientes y provee una recepción límpida y potente. Puede adquirirse en Gabinetes de 6 distintos colores, a elección, o en madera Natural de Abedul, Nogal o Caoba, para armonizar en cualquier ambiente. Emplea 5 Nuevas Válvulas, tipo "Loktal", que le imparten un rendimiento insospechado.



Modelo 72 T. ¡El Compañero Indispensable! Una hermosa valija, terminada en tela de aeroplano, aloja a un potente receptor de 5 Válvulas Philco, que funciona sin corriente de línea, sin Antena y sin Tierra... Le proveerá potentes programas donde quiera que Vd. se halle. Paseos al campo, en viajes en tren o en avión..., en cualquier parte, Vd. disfrutará de sus programas merced a esta nueva maravilla Philco! Funciona con baterías de larga duración y es extremadamente liviana y compacta.



"El Control Misterioso" Philco!

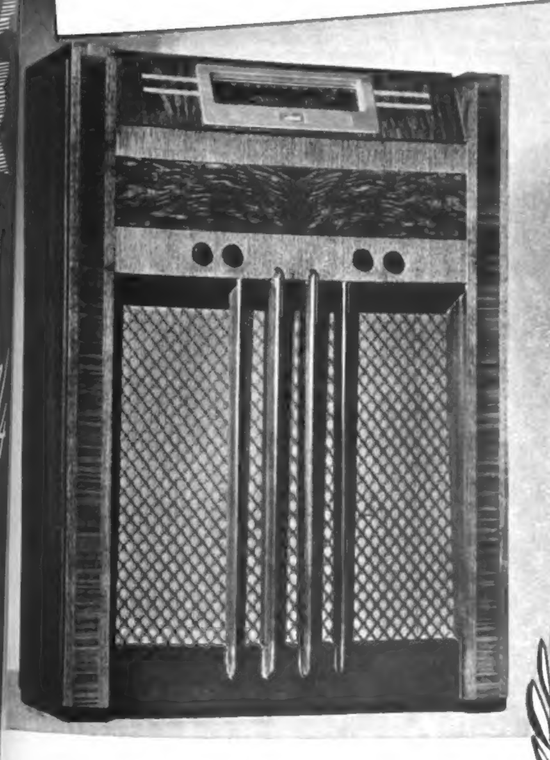
Para quienes desean la máxima calidad en recepción mundial, el hermoso modelo 116 RX, arriba ilustrado, satisfará todo cuanto puedan exigir, agregando la maravillosa creación de los Ingenieros de Philco, consistente en el "Control Misterioso", que permite seleccionar hasta 8 estaciones preferidas, controlando el volumen sonoro e interrumpiendo su audición desde cualquier habitación del hogar.

Por su sensibilidad extraordinaria y glorioso tono, este modelo de 14 Válvulas para Cte. Alternada es el más sorprendente receptor de la temporada.

Ensáyelo por sí mismo en las buenas casas del ramo... ¡Es Maravilloso!



Modelo 720 T. Un atractivo Modelo de Mesa, soberbio en su estilo y magnífico en sus cualidades de recepción. Equipa 6 Nuevas Válvulas para Cte. Alternada y sus 3 Bandas de Ondas para Recepción Mundial proveen audiciones inobjetables en Toda Onda. Su altoparlante electrodinámico de nuevo diseño emite los programas con fidelidad extrema. Posee Compensación Automática de Tonos Bajos, Nuevo Cuadrante Inclinado de Visión Completa, Conexión permanente para Fonógrafo y Control Automático de Volumen.



Modelo 750 XX. Un magnífico receptor para Toda Onda, en un gabinete de exquisita sencillez. Emplea 8 Válvulas para Cte. Alternada y provee una magnífica recepción de programas mundiales en 3 Bandas de Onda. Posee Control Automático de Volumen, Compensación Automática de Tonos Bajos, Conexión permanente para Fonógrafo e Indicador de Sintonía "Fotométrico".

PHILCO

Un Instrumento Musical de Calidad

PHILCO ARGENTINA, S. A.

Av. Ing. Huergo 1167 - 75 — Bs. As.

NOTICIARIO CIENTIFICO

VITAMINA C Y ALIMENTACION — El doctor Erik Trier, de Dinamarca, ha observado el tenor de ácido ascórbico (vitamina C) en el suero sanguíneo de algunos enfermos sometidos a régimen. Comprobó la concentración de 0,50, en el suero sanguíneo, haciendo consumir al enfermo papas nuevas en abundancia. Para obtener igual resultado, en otoño, es preciso agregar a la dieta la mitad de un tomate, o gran cantidad de fruta fresca. En primavera y en invierno se requieren, por lo contrario, tres naranjas o limones por semana. Pero es solamente en junio, dos o tres semanas después de la llegada al mercado de papas nuevas, que pueden obtenerse las concentraciones de 0,50.

PODER BACTERICIDA DEL ACEITE. — El investigador P. Nelis pone en evidencia el poder bactericida, a veces elevado, de ciertos aceites. Especialmente lo tienen los aceites de hígado de bacalao sobre diversas especies microbianas, aun las más resistentes. Además, P. Nelis y G. Thomas demuestran la posibilidad de extraer ácidos con propiedades bactericidas del aceite de hígado de bacalao.

EL TRABAJO INTELECTUAL INTENSO ORIGEN DE DESORDENES PATOLOGICOS. — El doctor E. Rist no cree que el trabajo intelectual, por intenso que sea, pueda causar enfermedades. Los factores morales (emotividad), tan activos entre intelectuales, la superalimentación y la vida sedentaria, son culpables de sus desórdenes patológicos. En proporción a la vida agitada, cargada de preocupaciones y responsabilidades morales, se agravan ciertas afecciones viscerales o circulatorias. El verdadero intelectual ha de permanecer dueño de sus pasiones y aun de sus emociones, para no temer enfermedades que se atribuyen al trabajo cerebral.

LA HESPERIDINA Y LA FRAGILIDAD CAPILAR. — La hesperidina o vitamina P es un producto extraído de la cáscara del limón y de la naranja. Experimentada sobre cobayos carentes de vitamina C, fué luego aplicada al hombre por los doctores H. Scarborough y C. P. Stewart. La hesperidina, no solamente disminuye el número e intensidad de las hemorragias provocadas en sujetos que padecen de avitaminosis, sino que actúa sobre hemorragias espontáneas. La hesperidina se toma por vía bucal, a la dosis de un gramo diario por espacio de cinco o seis días.

POCA SAL CUANDO HAY HIPERTENSION ARTERIAL. — El doctor P. Martini prescribe el régimen declorurado a los enfermos de hipertensión. El apetito no es tan bueno como comiendo alimentos con sal, pero es suficiente. Después de un tiempo, algunos pacientes soportan sin peligro pequeñas dosis de sal para el mantenimiento de su equilibrio orgánico.

FOSILES DE LA CUEVA DE CHOUKOUTIEN. — Investigaciones recientes han encontrado en la cueva superior de Choukoutien (donde fueron descubiertos los restos fósiles del sinantropo) restos de una raza que representa ya al hombre moderno. Dichos antepasados tenían una cultura desarrollada, como lo demuestran sus instrumentos de hueso y de piedra. Corresponden al Paleolítico superior.







TEMPOGRAF
el cronógrafo más completo

CALIDAD - ELEGANCIA - VARIEDAD



IMPORTACION y FABRICACION DE JOYAS FINAS



Solicite el "ALBUM de ORO"





CALENDOGRAF
una nueva Maravilla
MOVADO

EN CADA ALHAJA HALLARA UNA OCASION



NO TENEMOS SUCURSALES

PARIS
PFORZHEIM

La Esmeralda

LA CHAUX
DE FONDS

J. Boixaderas

Esmeralda esq. Corrientes

NOTICIARIO ARTISTICO

Con motivo del XVI aniversario de la Asociación Prometeo realizó la Escuela de Educación Integral de dicha entidad un acto artístico en la Casa del Teatro.

El "Ateneo Femenino de Buenos Aires" inauguró con un festival artístico-literario el Ciclo Cultural para el corriente año.

En el "Hogar Santa Rosa", con el auspicio del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, se realizó un concierto en el que participaron el Cuarteto de Buenos Aires, la declamadora Inés J. Magnin y la compositora y pianista argentina Elsa Calcagno.



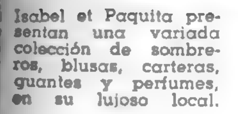
En el Club Oriental y con el auspicio de la asociación "Cenit", María Celina Neyra de Sola dió lectura de "El alma de una mujer", ensayo de la obra de Hortensia Margarita Raffo, quien interpretó algunas de sus composiciones.



La Asociación Argentina de Conciertos, que dirige el maestro Carlos Olivares, ofreció una audición sinfónico-coral en el Gran Rex, con el concurso de la orquesta y del coro mixto sociales. El concierto se realizó con el patrocinio de la Philco, ante extraordinaria concurrencia.

Buenos Aires SE USA:





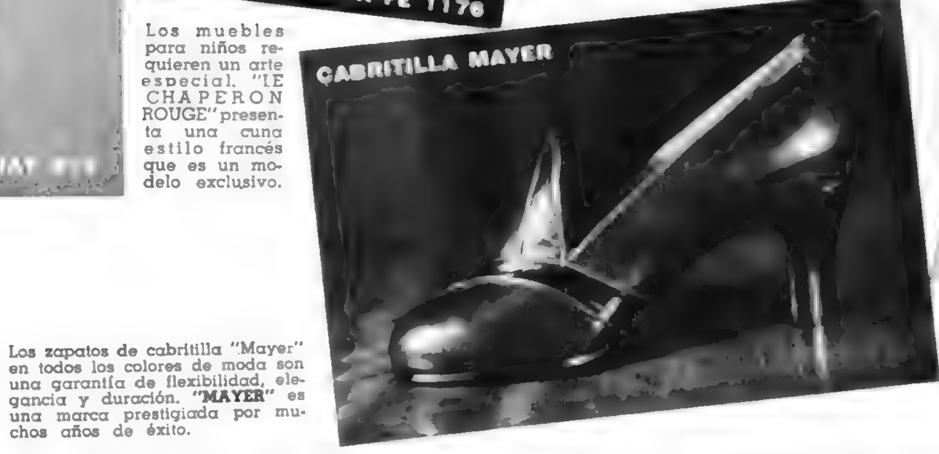
Isabel et Paquita presentan una variada colección de sombreros, blusas, carteras, guantes y perfumes, en su lujoso local.



Los muebles para niños requieren un arte especial. "LE CHAPERON ROUGE" presenta una cuna estilo francés que es un modelo exclusivo.



Productos de belleza y perfumes de origen garantido. "G. MOUSSION". Paraguay 540. U. T. 31 - 9651. Pidan lista de precios.



Los zapatos de cabritilla "Mayer" en todos los colores de moda son una garantía de flexibilidad, elegancia y duración. **"MAYER"** es una marca prestigiada por muchos años de éxito.

Casa de los Cobres se especializa en trabajos para ambientes antiguos y modernos. Lámpara de cobre semipulida para ambiente moderno.

NOTICIARIO LITERARIO



Escogidos y anotados por Emilio Valdés y de Latorre y con el título de "Antología Herediana" ha editado los mejores trabajos del escritor y poeta José María Heredia y Heredia el Consejo Corporativo de Educación, Sanidad y Beneficencia, de La Habana.

Celia de Diego, autora de "Gramilla serrana" y "Exigencia infinita", acaba de publicar escenas de la vida de "Teresa de Jesús", obra dividida en tres partes que corresponde a las "Ediciones Argentinas" de la colección Obras Inéditas Contemporáneas, dirigida por Julio Porter.

M. S. Olmos ha publicado "Juventud, divino tesoro", que subtitula "La poesía de la mujer en el amor, en el dolor y en la muerte". Preceden el libro autógrafos con algunas opiniones que mereció otra obra del autor: "Sombras blancas".

"Las supersticiones", por Rafael Jijena Sánchez y Bruno Jacovella, es una contribución a la metodología de la investigación folklórica, con numerosas observaciones sobre creencias, conjuros y sortilegios, recogidos en el Norte argentino.

"Historia de un poeta" fué el tema de la conferencia que dió en la Asociación Letras y Bellas Artes Augusto González Castro. La interpretación de los poemas estuvo a cargo de la señorita Tilde Pérez Pieroni.

En cinco capítulos divide Horacio J. Noboa Zumárraga su obra "Las sociedades porteñas y su acción revolucionaria", de 1800 a 1837, ocupándose especialmente de las entidades patrióticas y del jacobinismo, de los centros literarios, de la ideología de Rivadavia y del romanticismo de Echeverría.

Con motivo de la Conferencia Panamericana realizada en Lima, Carlos Alberto Fonseco dedicó un canto a cada país, titulando su trabajo: "El poema de América".

En "Fogones" da a conocer Alberto da Rocha una serie de cuentos gauchos, de "dramas, pequeños e intrascendentes", en los que revive — escribe el autor — "un drama nacional". Dibujó la portada del libro Alejandro Sirio.

"El camino de las llamas", de Hugo Wast, corresponde al número ochenta de la "Colección Austral" (novelas y cuentos) de la editorial Espasa-Calpe Argentina, S. A.

"Estudios jurídicos" titula Atilio Cornejo a su última obra, en la que se reunen diversos temas de interés para abogados, magistrados, tratadistas y profesores.

La Colección Continente, de esta capital, ha dado a conocer "Rutas", novela por Emma R. Mosto, autora de "Símbolo de piedra", "Semper", "Mirka", "Mascota" y "Excelsa gratitud".



Con prólogo de Alcio Garcitoral acaba de aparecer "El sol nace en Oriente", por Salomón Abud, enjundiosa síntesis del resurgimiento árabe desde la Turquía asiática hasta el panislamismo y el equilibrio ...



"Tratamiento del cancer rectal inoperable", por el doctor Felipe F. Carranza, investigador científico que ha sido designado en comisión para participar en el Tercer Congreso del Cáncer, en Norteamérica.



NOTICIARIO ARTISTICO



Jorge Apud, ya conocido por sus exposiciones en "La Peña", "Galería Müller" y en salones del interior, ha presentado 24 telas con motivos y tipos del Norte en los salones del Banco Municipal.



Loable es la campaña artística que realiza el joven concertista de guitarra Domingo Mercado, intérprete de Tárrega, Beethoven, Chopin, Segovia y Llobet. Como compositor ha dado a conocer adaptaciones de obras de Lisz, Bach y Albéniz. Este virtuoso guitarrista forma actualmente parte de los programas de **Radio Excelsior.**

En el **Ateneo Femenino de Buenos Aires** disertó **María Lydia Varone del Curto** sobre **"Motivos inspiradores",** interpretando composiciones de **Julia A. de Valls.** En el mismo acto, el **"Cuarteto Bellas Artes"** ejecutó obras de **Tchaikowsky, Luis Gianneo, Boccherini y Borodine.**



En el salón de actos de la Sociedad Científica Argentina, organizado por el Círculo de Bellas Artes Juan Sebastián Bach, se celebró un concierto en el que participaron Elena Hirn (cantante) y Helena Larricu (pianista).

En el Colegio Guido Spano disertó la doctora Elvira Fanny E. de Gallegos sobre un "Viaje por el Japón", que ilustró con proyecciones luminosas.

En el Salón de Arte del Banco Municipal realizó una exposición de retratos y paisajes el pintor-xilógrafo José Filomena.



Con los auspicios de la Dirección Provincial de Turismo, inauguró en **Mendoza Lola Nucifora** una muestra de sus trabajos: óleos, temples y encaustos.



Pruebe la nueva

CREME SIMON M. A. T.

M … es Activa ★ … es Tónica

Impecable...

...fué cada golpe que aseguró su victoria... e impecable en su sobria elegancia, la jugadora recoge los merecidos aplausos.

Impecable... en su coqueto traje de Brin Anti-Arrugable TOOTAL que demostró, una vez más, cómo resiste al uso forzado y a los bruscos movimientos del juego sin arrugarse ni perder la elegancia de su caída... Igual que sus colores resisten a la transpiración, al sol, y a los lavados sin perder nada de su viveza.

Los Brines Anti-Arrugables TOOTAL se lavan y planchan con suma facilidad y son además, positivamente garantizados.

Fíjese que lleve estampado en el orillo las palabras "A TOOTAL PRODUCT". Si no las tiene no es TOOTAL!

GARANTIA
"SI POR CUALQUIER DEFECTO EL TEJIDO NO DIERA SATISFACCION, SE DEVOLVERA SU IMPORTE MAS EL COSTO DE LA HECHURA"

BRINES ANTI-ARRUGABLES
TOOTAL M.R.

Se venden en todas las buenas Tiendas. Solicite muestras gratis a TOOTAL.
Sáenz Peña 277 — Buenos Aires

B. sp 1

PROVENTAS



QUEDAR BELLA
es muy simple...

...dedique 10 minutos por la mañana y 10 minutos por la noche para el cuidado de su cutis y emplee regularmente los productos científicamente estudiados por ANTOINE que conservarán a vuestros rasgos esa juventud y esa frescura tan codiciadas por toda mujer.

• Para los cutis grasosos la CRÈME ASTRINGENTE DE NETTOYAGE y L'IDEAL ASTRINGENT darán admirables resultados. Para los cutis secos la CRÈME ASTRINGENTE DE NETTOYAGE y la CRÈME NOURRISANTE ET DE MASSAGE son las más recomendables.

VENTA EN LAS MEJORES CASAS

Dirija su correspondencia consultando a nuestra experta Mlle. I. Decroix, quien después de un cuidadoso estudio de las características de su cutis le aconsejará el tratamiento que más se adapte a él para que Vd. obtenga un resultado perfecto.

Representantes:
S. C. R. I. - 25 de Mayo 140
U. T. 33 - 0892 - Buenos Aires

Satisfacen más



Particulares

HEBRAS RUBIAS

35 ctvs.

porque son cigarrillos elaborados mediante una nueva y más certera aleación de finísimos tabacos amarillos de Oriente y Norte América.

V.F. Grego Manufactura de Tabacos "PARTICULAR"

Si morir embellece

Si morir embellece toda historia
de amor, sin duda porque quiso el Cielo
que amar perdidamente fuese un vuelo
y también contra el mundo una victoria;

y si un rostro lejano en la memoria
del triste amante que retiene el suelo
brilla detrás del inasible velo
como no pudo en su terrestre gloria;

fuerza es hacerse una sutil pregunta:
¿por qué dulce milagro y fina suerte
tanto en la vida embelleció el quererte?

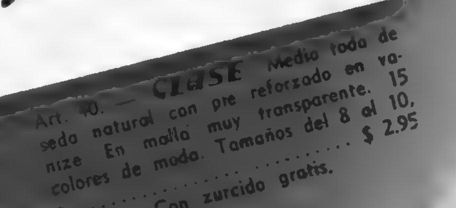
Que ya tu gracia por amor se junta,
sin tú morir, a la que sólo apunta
en la gloria serena de la muerte.

CARLOS ALBERTO LEUMANN



...presentes en todo gran acontecimiento,

... eterno romance con medias **CLASE**



Sandalia (sin refuerzos). La media tejida al revés de más alta calidad. Transparente como el éter.
Extranjera .... $ 4.50
Nacional .... " 3.95
Precio CLASE

Media CLASE extranjera, tejido al revés. Diáfana como el cristal. Recién recibida. En un colorido maravilloso. $ 3.95
Zurcido gratis.





Nupcial. La media más fina que se fabrica. La malla es invisible. En la pierna depura el color natural de la piel
Precio CLASE .... $ 5.90

SUCURSAL:
SUIPACHA 256
35 - 8449

CENTRAL:
SANTA FE 1402
Esq. URUGUAY
41 - 7048

Selecto y amplio surtido en guantes, fajas y soutiens

...y siendo de CLASE la calidad supera al precio.

NOTICIARIO ARTISTICO



En la Galería de Arte del Banco Municipal el pintor Jorge Apud realizó la exhibición de sus obras, compuestas en su mayoría por motivos y tipos del interior de nuestro país.



Ekatherina Ivanowa, soprano que recientemente interpretó un selecto programa en la Asociación de Artes y Letras "La Peña".

La Sociedad Central de Arquitectos inauguró en su sede social una "Exposición de Pintura" con las obras de Ernesto de la Cárcova y Fernando Fader.

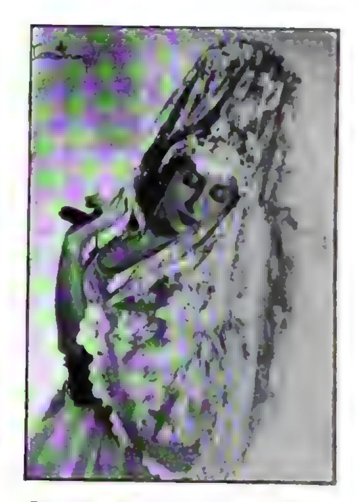
En la Galería Müller celebró Adolfo J. Bénard una exposición de cuadros que tituló "Rincones de Buenos Aires". En los mismos salones presentó José Malanca "Paisajes de Córdoba y del Perú".



En los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes inauguró Elena F. Guarnaccia Altamira una exposición de 23 esculturas, entre las que figuraron nueve premiadas: "Frente a la vida", "Rebelde", "Mario", "Contemplación", "Julieta", "Alba", "Regazo vacío", "Protesta muda" y "Boxeador".



Conmemorando la Jura de la Constitución en el Uruguay se celebró en el Club Oriental una velada artística en la que intervinieron María Esther Flores y Venancio Escobal Vértiz. Abrió el acto el presidente de la institución, Federico J. Kussrow, y disertó sobre "Nuestro concepto del patriotismo" Héctor A. Gerona.



Trinidad Soler presentó últimamente en el Teatro Odeón una serie de bailes clásicos y populares, interpretando páginas de famosos compositores.

En el Banco Municipal de Préstamos se inauguró el salón "L'Araignne". Mandette Monthui presentó acuarelas de Gus Bofa, Dignimont, Lucien Boucher, Chas Laborde, Pascin, Roger Breval, I.-pringier; pinturas de Gerbaud, Kowne, y estampas de Foujita, Kisling, Crixams, Morillot, Falke, Luka y Daragne.



UN PRODUCTO QUE HONRA A LOS LABORATORIOS DE FRANCIA

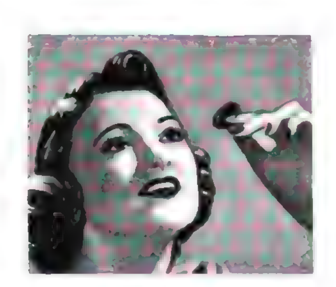
BAÑO OCULAR OPTREX

FAMEL

NUEVA FORMULA MEDICA PARA LA HIGIENE DE LOS OJOS

CIA. MECA





El baño ocular OPTREX (Famel) es el resultado de largas y metódicas investigaciones y de una experimentación clínica continuada durante muchos años, cumplida por los Laboratorios Famel de Francia.

Completamente exento de tóxicos, se recomienda para mitigar el cansancio visual y para las afecciones inflamatorias de los ojos y sus anexos, especialmente para los casos de conjuntivitis, orzuelos y blefaritis.

A su notable poder descongestionante, astringente y antiséptico, únese el hecho de que puede utilizarse diariamente sin riesgos de irritación alguna y que su empleo es fácil y agradable gracias a la copa - ducha que viene con cada frasco.

BAÑO OCULAR OPTREX *Famel*

CASA ESCASANY

CASA ESCASANY

CALIDAD ~ CREACIONES ~ PRECISION

Original caja de acero inoxidable. Segundero al centro.

$ 175.—

Oro 18 kilates

"Chronographe, compteur et rattrapante". Almanaque perpetuo y fases lunares. Sonería de repetición a minutos. $ 3.900.—

Cronógrafo en oro 18 kilates, graduado para 30 pulsaciones.

$ 650.—

ULYSSE NARDIN

En niquel cromado. Cronógrafo contador al quinto de segundo. Cuadrante de 84 milímetros de diámetro. Volante de acero-niquel "Guillaume". Certificado de regulación Nardin.

$ 1.000.—



[illegible]

"Chronographe compteur et rattrapante". Cuadrante de 59 [illegible] Certificado de regulación Nardin.

$ 1.180.—

Cronómetro de marina.

"Classe Amiraute, grand format".

Diámetro de cuadrante: 100 mm. Segundero saltando a media unidad. Volante de acero-níquel "Guillaume". Doble caja de caoba y suspensión Cardan. Certificado de primera clase "Observatoire Astronomique de Neuchâtel".

$ 2.800.—

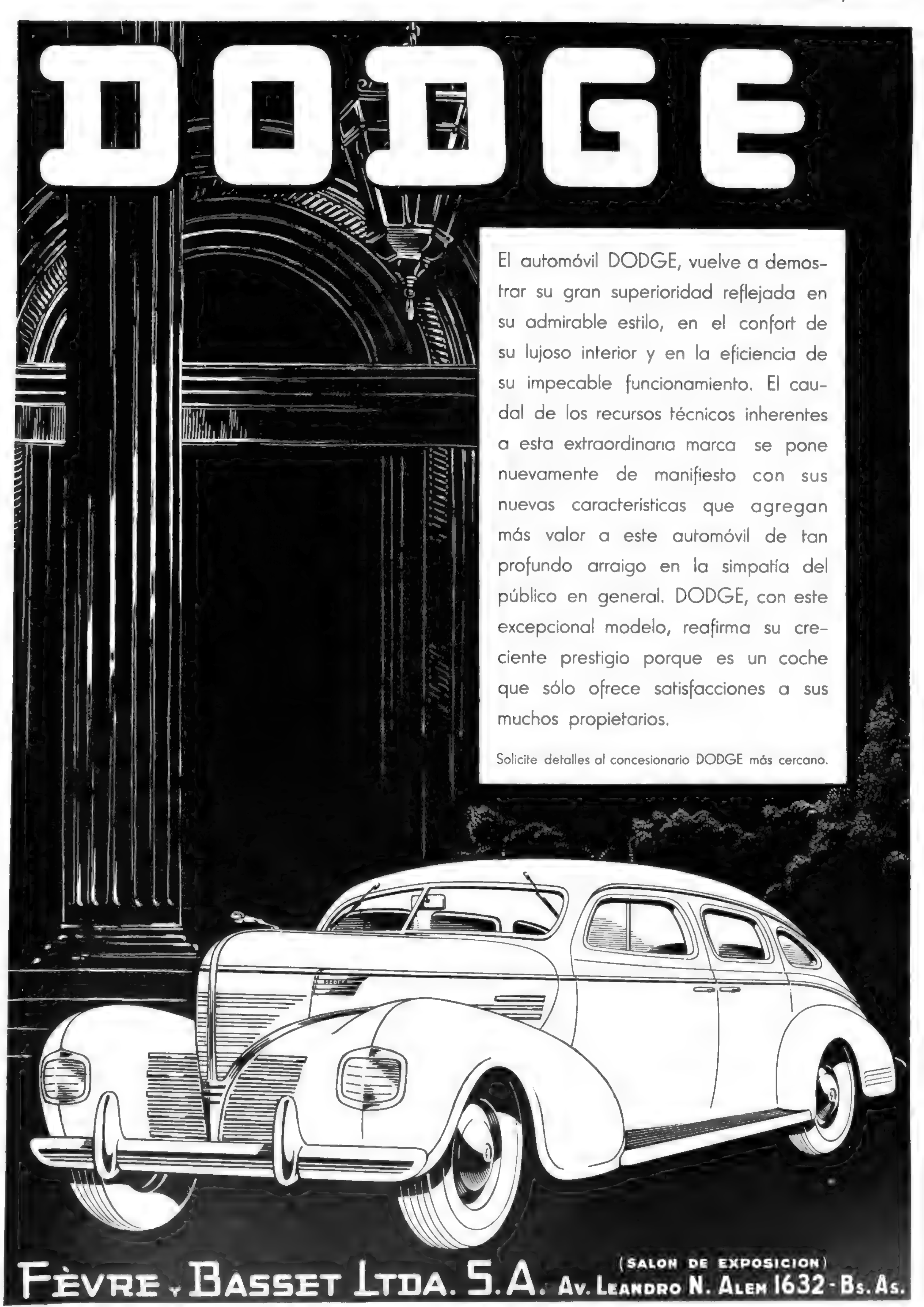
[illegible]

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES

TUCUMAN

BAHIA BLANCA


DODGE
El automóvil DODGE, vuelve a demostrar su gran superioridad reflejada en su admirable estilo, en el confort de su lujoso interior y en la eficiencia de su impecable funcionamiento. El caudal de los recursos técnicos inherentes a esta extraordinaria marca se pone nuevamente de manifiesto con sus nuevas características que agregan más valor a este automóvil de tan profundo arraigo en la simpatía del público en general. DODGE, con este excepcional modelo, reafirma su creciente prestigio porque es un coche que sólo ofrece satisfacciones a sus muchos propietarios.
Solicite detalles al concesionario DODGE más cercano.
(SALON DE EXPOSICION)
FÈVRE Y BASSET LTDA. S.A. Av. LEANDRO N. ALEM 1632 - Bs. As.

EL SINDICATO CONDOR IMPULSA EL PROGRESO DEL TRANSPORTE AEREO

La aeronavegación comercial tiende sus alas de progreso por todos los cielos del mundo.

En pocos años nuestro país se ha ido plegando a este progreso y hoy son varias las empresas comerciales,



Catalina Boratto y Tito Schippa salieron de Buenos Aires para San Pablo, el 22 de agosto, en uno de los nuevos aparatos de la Cóndor.

nacionales y extranjeras que mediante sus aviones acercan las regiones más apartadas y nos vinculan constantemente con los otros estados americanos y de los demás continentes.

La Deutsdhe Lufthansa y el Sindicato Cóndor Ltda., entre ellas, inicia- ron sus actividades en 1934 median- el servicio mixto postal y de pasa- jeros con el Brasil y postal par- Europa, y hoy ofrecen líneas múlt- ples, servidas con excelentes máqu- nas y modernas instalaciones, qu- garantizan la seguridad y eficienc- de esos servicios.

Su ruta a Chile, sobrevolada co- toda regularidad cuatro veces por se- mana por los Junkers 52, que traspo- niendo Los Andes cubren el trech- Buenos Aires - Santiago de Chile, co- escala intermedia en Mendoza, en e- escaso tiempo de seis horas.

La línea Brasil, cubierta tambié- dos veces por semana con los pode- rosos Focke Wulf FW 200, moderni- simos cuatrimotores con velocidad de 330 kilómetros por hora y con capa- cidad para 26 pasajeros, ha dismi- nuído su tiempo de viaje a ocho horas.

En cuanto al servicio aero-posta- a Europa, hoy se realiza en tres días según los horarios oficiales; pero en realidad se efectúan en sesenta y tres horas apenas.

Esfuerzos de esta naturaleza so- realmente destacables, ya que favorecen directamente al público argentino beneficiándolo en sus medios de viajar y en el envío de su correspondencia, mediante los cuales los asuntos comerciales pueden solucionarse rápidamente y el turismo en avión, seguro, cómodo y veloz, es una realidad más en nuestro país.

tapiceria

ORIENTE

decoraciones

El depurado gusto de las creaciones de esta casa goza de general prestigio entre la sociedad porteña.

Antes de decidir la decoración de sus interiores consulte y pida presupuesto a Tapicería Oriente

8[redacted]D - 861 U. T. 35 - LIBERTAD 7382

Un fracaso pedagógico



Luis XIV visita el Colegio de Saint-Cyr.

Madame de Maintenon, la ilustre dama del siglo XVII, de cuyas sentencias, máximas y pensamientos, como producto de un preclaro ingenio, hacemos tanto caso todavía, es autora de una ridícula tentativa pedagógica conocida por el Colegio de Saint-Cyr. Decimos tentativa, considerando los fines de la institución misma, que por lo demás, el colegio duró cosa de cien años, hasta que la Revolución Francesa puso fin a la mascarada.

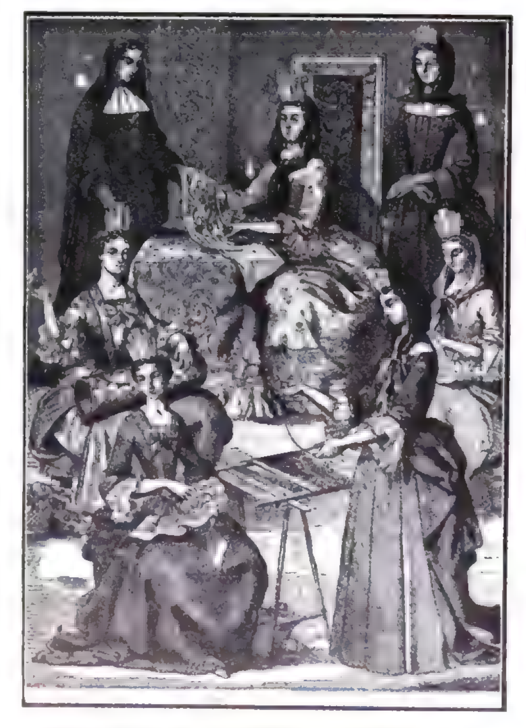
Pocos reyes Luises habrán perseguido con más resolución que el XIV el engrandecimiento de Francia. Y él la hizo grande, en efecto, por los medios que se estilaban en la época y conforme al concepto de grandeza de la época: políticamente grande por medio de la guerra. Pero tanta grandeza había costado su precio, arruinando a la nobleza de provincias. Para curar los males de la guerra, Luis XIV creó el cuartel de inválidos, y, lo que es más importante, unas compañías de segundones. Los lisiados tenían así donde ir a extinguirse, y la pequeña nobleza donde colocar a los segundones de sus descalabradas casas, los cuales, en número de 4.000, se refugiaron en las "compañías". Pero, ¿qué haríamos con las niñas? Mme. de Maintenon, que ya se había casado con Luis XIV, se encargó de ellas, fundando el Colegio Saint-Cyr.

Sirvió de base a la institución cierta escuela de aldea, fundada por una religiosa ursulina, en la cual recibían instrucción las pobres muchachas aldeanas. La ilustre y espiritual dama tomó esta escuela bajo su ala protectora, y fué transformándola poco a poco hasta convertirla en aquel colegio, destinado a dar una educación elegante a las señoritas de la arruinada nobleza provinciana. El célebre arquitecto Mansard, que dió su nombre a las mansardas, construyó el edificio sobre las ruinas de un viejo castillo. El objeto era formar el corazón y el alma de una serie de generaciones de doncellas, para que fuesen la admiración de Francia entera y de la Europa, y dar al Estado mujeres bien educadas, porque si en Francia había ya bastantes buenas religiosas, no había bastantes buenas madres de familia. Mme. de Maintenon se puso a la tarea de fabricarlas. Dió a las educandas un traje elegante, que no se parecía al hábito de las religiosas: una capa y una falda de hermosa estameña de Mans, zapatos de tafetán negro, guantes negros, bronceados y blancos; un prendido, cuello y mangas de tafetán negro, una cruz de oro sembrada de flores de lis, y un gran manto para la iglesia, cuya cola era de tres cuartas de largo; y una cinta encarnada, verde, amarilla o azul, según cual fuese la edad y la instrucción de las queridas niñas. Por último, les permitió adornar sus vestidos y cinturones con perlas y cintas, y ella misma se complacía en regalarles pródigamente tan útiles adornos.

Las jóvenes aprendieron a escribir cartas en el estilo de la época, a hablar bien y a recitar versos y poemas, y por último se hizo un teatro y se representaron tragedias, gastándose catorce mil libras en la primera representación. Racine escribió para aquel teatro; él y Boileau fueron apuntadores, y Bossuet, Fenelon y Luis XIV fueron espectadores. La escuela de Saint-Cyr llegó a ser el más literario paraje de toda Francia.

Las muchachas, a los veinte años, abandonaban el colegio, de donde eran despedidas con un "trousseau" y con tres mil francos de dote. La idea de Mme. de Maintenon, que por ser mujer de talento se había casado con Luis XIV, era que las jóvenes, no tanto con los 3.000 francos como con su cultura literaria, pescasen un buen marido. Pero ¡ay! llegó un día en que Mme. de Maintenon se vió obligada a decir melancólicamente a sus protegidas: "Lo que me falta son yernos. Encuentro muy pocos hombres, mis queridas niñas, que prefieran vuestra virtud a la riqueza que puedan encontrar".

En efecto, muy pocas se casaban. La mayor parte se vió reducida a volver a sentarse en el pobre hogar de sus parientes o a entrar en conventos y asilos.



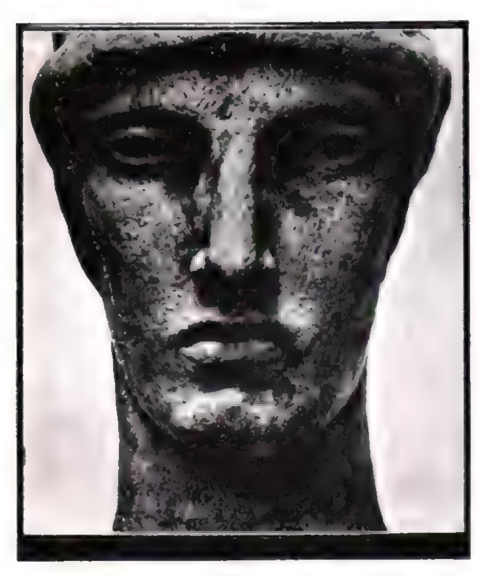
[illegible] de Saint-Cyr. En el [illegible]

Entonces Mme. de Maintenon, súbitamente alarmada, dijo: "Es preciso renunciar a nuestros aires de grandeza, de altivez, de orgullo y suficiencia; es preciso renunciar a ese brillo de talento, a esa libertad de hablar, a esas murmuraciones, a esas maneras burlescas enteramente mundanas... Es preciso hacer olvidar los placeres a nuestras jóvenes, hacerlas observar silencio. Yo quisiera que se quitasen tantas cintas como pudiesen, que se suprimiesen las perlas, que se cerrasen las capas lo más alto posible, que en Saint-Cyr no se escribiese tanto, que no se hiciese tanta retórica, que no se leyesen tantos versos, ni aún los versos sobre asuntos buenos". Y la alarmada y contrita Mme. de Maintenon convirtió la casa en monasterio. Desaparecieron las cruces de oro, las galas, las perlas. Se trató de hacer madres de familia por medio de la oración y de la penitencia, pero a Mme. de Maintenon continuaron faltándole los yernos, y la casa no sirvió para nada útil, excepto para que la ilustre dama se retirase a ella cuando murió Luis XIV.

Quelques traits de la France

par

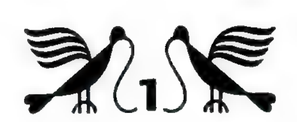
ANDRÉ MAUROIS



"LA FRANCE"

par

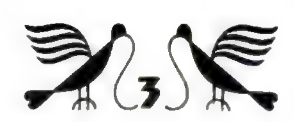
Bourdelle



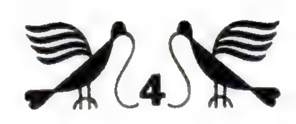
EST-IL possible de peindre en quelques traits le caractère d'un grand pays? Sur de tels sujets, tout est faux, tout est vrai. Madariaga définit l'Anglais homme d'action, l'Espagnol homme de passion. Mais Lyautey et Lesseps, Français, sont des hommes d'action; Pascal et Rimbaud, Français, des hommes de passion. Siegfried loue le Français d'être individualiste; Brownell regrette son absence d'individualisme. Le Français, suivant l'auteur consulté, apparaît conservateur ou radical, frivole ou sérieux, avare ou généreux. L'Allemand et le Russe le jugent antimoderne, mais la peinture et la musique modernes sont nées en France. L'Anglais et le Scandinave lui reprochent de ne pas penser en Européen, mais les seuls projets réalistes de société internationale ont été rédigés par des Français. "Le Français ne fait pas le tour du monde", écrit Morand, mais il l'écrit tandis qu'il fait le tour du monde. "Je vois bien tel cheval, disait Aristote, je ne vois pas la chevaléité". Je puis bien décrire tel Français, mais comment décrire le Français?



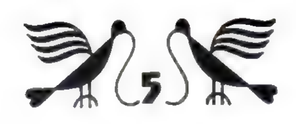
POURTANT les peuples existent. Transporté en avion, les yeux bandés, déposé dans un village de Touraine, de Gascogne, je nommerais dès le premier regard la France, non l'Angleterre, non l'Allemagne. A la lecture d'un rapport, je devinerais, je crois, que son auteur est français. J'écris cet essai bien loin de la France, dans une maison d'Ismaïlia. Ici, il y a un siècle, s'étendait un désert; par ma fenêtre, j'aperçois, toutes proches, les longues dunes de sable brûlant. Un Français est venu; d'une ligne droite il a percé la solitude; il a rempli des lacs et tranché des continents. Puis, ayant ressuscité par une piqûre d'eau du Nil ces terres mortes, il a bâti dans la verdure toute fraîche une petite ville de province française. Dans le jardin public, coupé d'allées qui rappellent Versailles, des mères françaises promènent leurs enfants. Sur ces dunes, où jadis erraient à dos de chameau des Bédouins nomades, des ingénieurs français "vont au bureau", consultent des annuaires, supputent des anciennetés, disent fièrement: "J'ai trente-trois ans de Canal", et attendent "des ordres de Paris", qu'ils critiquent, exécutent et vénèrent. Car un Français refait partout la France comme un Anglais l'Angleterre.



EN France, le radical est presque toujours un conservateur, le jacobin toujours un patriote. Dans ce pays de petits propriétaires, la terre est ce qu'il y a de plus sacré. Si elle est menacée, tout le pays se lève. Si ses produits se vendent mal, la France murmure. Aucun peuple ne fait plus bravement le sacrifice de la vie; aucun n'est moins soumis aux lois, aux règlements. Sans doute parce que longtemps les impôts furent perçus au nom d'un gouvernement auquel le peuple n'avait point de part, l'Administration reste l'ennemie. L'électeur demande avant tout à son député de le défendre contre l'Etat, de le faire dispenser d'un paiement, de le sauver d'un procès-verbal, d'obtenir pour lui un sursis illégal. De la somme de ces injustices, naît, disent les radicaux Alain et Siegfried, une justice boîteuse mais solide. Monsieur Bergeret, pauvre, incorruptible, érudit, sceptique, héroïque, est l'image du Citoyen dressé contre les Pouvoirs.



TOUT pays possède une capitale, mais en aucun d'entre eux la capitale n'est au pays ce que Paris est à la France. L'Allemagne, tout récemment modelée d'une poussière d'Etats conserve à côté de Berlin des capitales littéraires, musicales, politiques. Florence, Milan, Naples, peuvent donner la gloire à des artistes. La campagne anglaise abrite des milliers de gentilshommes cultivés qui dédaignent d'aller à Londres. Mais sur une carte de France, tous les chemins convergent vers Paris. Pour aller de Bordeaux à Rouen, il est plus commode de se rendre, au mépris de la géométrie, de Bordeaux à Paris, puis de Paris à Rouen. Les livres publiés hors de Paris ne trouvent pas de lecteurs. Les grands hommes de province viennent se faire consacrer à Paris. En revanche, presque tout grand homme de Paris arrive de la province. "C'est de là, écrit Curtius, qu'il tire le meilleur de ses forces et qu'il retrouve les liens qui l'unissent à l'ensemble de son pays". Aucune victoire politique, en France, n'est durable si elle n'est confirmée par la province. Le Sénat, essentiellement provincial, règne par des valeurs inconnues de Paris. Mais Paris, s'il accepte de la province ses nouvaux maîtres, leur donne l'investiture et les transforme.



DE Rome, et peut-être aussi d'une longue vie provinciale, la France tient le goût de l'exactitude juridique, des formules et des contrats. L'Angleterre mène sa vie politique sans constitution, rend la justice sans code, attend la paix de l'Europe d'expédients contradictoires et d'intuitions hardies. La France veut des chartes écrites et des garanties signées. L'Anglais tient pour dangereux de prétendre endiguer un univers aux crues imprévisibles. Le Français croit aux plans, aux édifices symétriques, aux desseins fermes et bien conçus.

L'Anglais, s'il rencontre une résistance doctrinale, semble céder, puis revient à la charge dans une autre formation et reprend le terrain perdu. Obligé de concéder à un pays son indépendance, il admet le principe et maintient l'occupation. Un Français eût maintenu le principe au risque de perdre le gage. De ces contrastes entre les idéologies nationales naissent les malentendus qui, depuis la guerre, ont rendu difficile la vie de l'Europe. Mais le peuple français aime la paix. Une vieille paysanne de Cocherel disait un jour à M. Briand: "Il ne faut pas faire la guerre; ça dérange tant de monde". Phrase parfaitement française. La mesure de l'expression, la force contenue du sentiment, l'amour du travail, l'horreur de ce qui dérange les travaux et les jours, telle est la France moyenne. Il y en a d'autres.



El Presidente LEBRUN

En la "mairie" de un pueblito de la Lorena, formado por un centenar de casas con una población que no excedía de trescientos habitantes, Ernesto Nicolás Lebrun declaró el nacimiento de su hijo Alberto François, el 29 de agosto de 1871. La familia Lebrun, cuyos antepasados ocupaban desde tiempos inmemoriales una granja de 80 hectáreas en Mercy-le-Haut, se prolongaba.

Llegado a la edad escolar el joven Alberto cursa sus estudios primarios en la escuela comunal. Es un niño de inteligencia vivaz, que se dedica con cariño al estudio. Pasan doce años y el alumno Lebrun cruza la portada del liceo de Nancy — hoy Luis Poincaré — donde completa sus estudios secundarios. Es siempre el primer alumno de su clase en todas las materias, aunque evidencia su inclinación hacia las matemáticas. Cuando se incorpora a la Escuela Politécnica en el 90, también triunfa en los más diversos concursos de competencia. Decide ser ingeniero de minas y por sus grandes condiciones lleva a término su propósito con todo éxito.

Incorporado a la vida civil sus trabajos, estudios, monografías y memorias científicas anuncian un nuevo sabio. Diez años transcurren y el comienzo del siglo transforma al hombre. La vida política le atrae y sus conciudadanos lo ven ocupar una vacante producida en el Concejo Municipal. La función pública lo intimida, pero se hace a ella. Progresa siempre por la fuerza numérica de sus electores que lo llevan a la Cámara de Diputados. Desde su banca adquiere mayor respeto su palabra reposada y acertada por el sano consejo. Su persona es necesaria en las comisiones financieras, y en todas aquellas en que la intervención de un hombre de experiencia es imprescindible. Los diversos sectores no pueden discutir sus grandes conocimientos y además el diputado Lebrun no pierde el tiempo en debates con fines electorales. Es un hombre que trabaja en provecho de su patria. Caillaux también lo sabe y le ofrece su primera cartera ministerial en 1911.

Alberto François Lebrun figura desde entonces en primer plano. Ocupa cargos, ministerios. Asciende siempre. En la época de mayor brillo de la Liga de las Naciones, representa a Francia en las asambleas.

En mayo de 1931, sucediendo a P. Doumer, es presidente del Senado. Es el hombre indicado para presidir esa reunión de individuos que representan la fuerza reguladora de las corrientes encontradas que sacuden a Francia. Trágicos acontecimientos sacuden a la vielle France. Paul Doumer es asesinado y su sucesor es Lebrun, que en mayo de 1932 muestra la banda presidencial ceñida a su pecho.

"Marianne ne pouvait pas choisir un meilleur président de la Republique" — exclama un conocido comentarista político.

Durante siete años. Lebrun ocupa su cargo con autoridad indiscutible. Su patria atraviesa difíciles momentos, muchas figuras se destacan en el escenario político y obtienen el favor y la simpatía del electorado, pero ninguna perdura en el corazón del pueblo que con innata intuición adivina que quien más trabaja por Francia es su presidente.

Durante su primer período Lebrun se desempeña sin ostentaciones, sin publicidad, con sencillez y naturalidad. Dirige a los hombres como padre a sus hijos. Es un técnico, insuperable conocedor de los hábitos de sus gobernados. Lo prueba su reelección en el mes de abril último.



1 Nacido el 29 de agosto de 1871, Alberto Lebrun cumplía 2 años el día que lo fotografiaron.



2 Cursando sus estudios secundarios y junto a su hermano Gabriel. Tiene aquí 16 años.



3 Siendo alumno del Politécnico, donde ingresó en 1890 para terminar en 1892.



4 Alber[illegible]



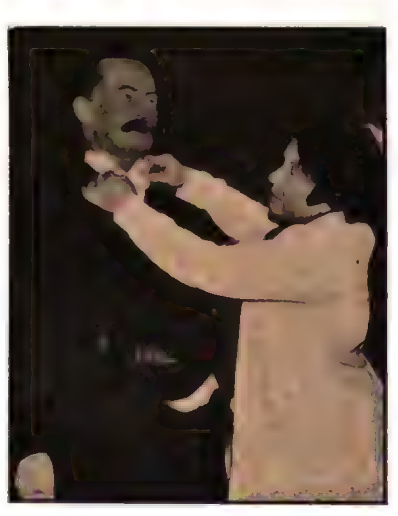
8 Una foto histórica: el primer acto oficial del flamante Presidente Lebrun al asumir el cargo en mayo de 1932. Su visita a la capilla ardiente de Doumer, su antecesor en la presidencia de la Nación.



9 El protocolo exige [illegible] foto oficial para di[illegible] buir por el mundo. [illegible] brun posa "oficialmente[illegible]



13 En un duelo nacional cuando fallece el profesor Roux, y a la salida de la iglesia de Notre Dame.



14 Lebrun está avaluado en 40 mil francos; tal es el costo del muñeco que lo representa en el famoso museo Tussand.



15 Un gesto de sorpresa [illegible] la belleza de una obra [illegible] arte. Hasta en sus gestos [illegible] democrático el presiden[illegible]



19 La fiesta de Navidad es otra [illegible] para ver a Lebrun y su [illegible] reunidos con sus [illegible].



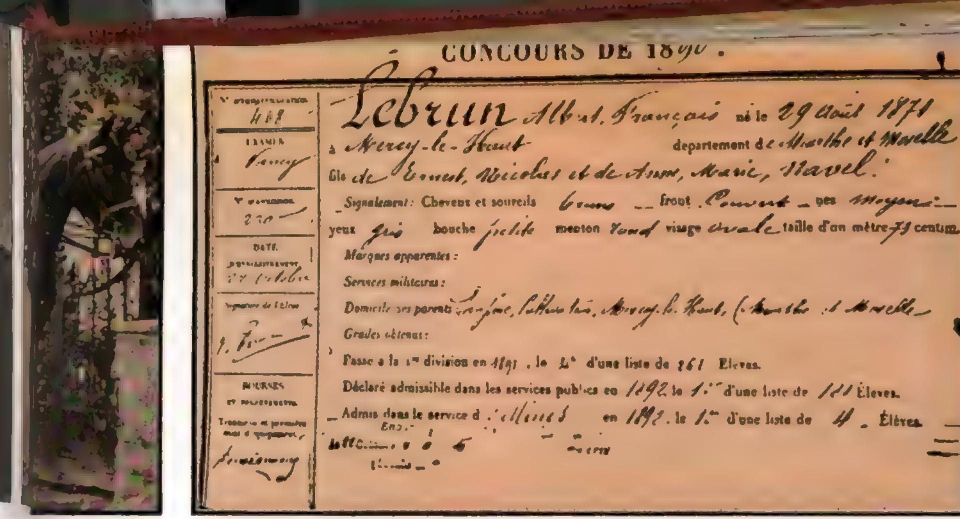
20 ¡Qué semblante diferente en esta instantánea! Es [illegible] aquí representa a la Nación.



21 En ocasión del 14 de [illegible]lio, Lebrun conde[illegible] altos jefes del ej[illegible] la armada.



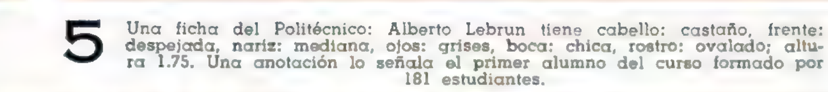
rrun, sub-
a los
ad.


CONCOURS DE 1890.

Lebrun Albert, François né le 29 Août 1871
à Mercy-le-Haut département de Meurthe et Moselle
fils de Ernest, Nicolas et de Anne, Marie, Navel.

Signalement: Cheveux et sourcils bruns — front couvert — nez moyen
yeux gris bouche petite menton rond visage ovale taille d'un mètre 75 centim.
Marques apparentes:
Services militaires:
Domicile des parents:
Grades obtenus:
Passe à la 1re division en 1891, le 4e d'une liste de 261 Élèves.
Déclaré admissible dans les services publics en 1892 le 1er d'une liste de 181 Élèves.
Admis dans le service des Mines en 1892, le 1er d'une liste de 4 Élèves.

N° 408
Examen: Nancy
N° 230
Date: 27 Octobre
Signature de l'Élève
Bourses et trousseaux


5 Una ficha del Politécnico: Alberto Lebrun tiene cabello: castaño, frente: despejada, nariz: mediana, ojos: grises, boca: chica, rostro: ovalado; altura 1.75. Una anotación lo señala el primer alumno del curso formado por 181 estudiantes.


6 Ocupando por primera vez un cargo oficial en el gobierno. Corre el año 1911, y está en su poder la cartera de Colonias.


7 El comandante Alberto Lebrun, con el uniforme del cuerpo de artillería.


10 En la misma época otro fotógrafo toma este grupo familiar. El presidente y su esposa. Su yerno J. Freysse y su esposa y Pierre, su hijo. Dos nietos completan la familia.


11 Año 1932. Alberto Lebrun está en la Presidencia. Para su hermano Gabriel nada ha cambiado y aquí lo vemos en sus labores en la chacra paterna de 80 hectáreas, situada en la Lorena.


12 Una foto del mismo año que refleja el tradicional espíritu de la "famille française". Todo es sencillez en el día del enlace de su hijo Jean.

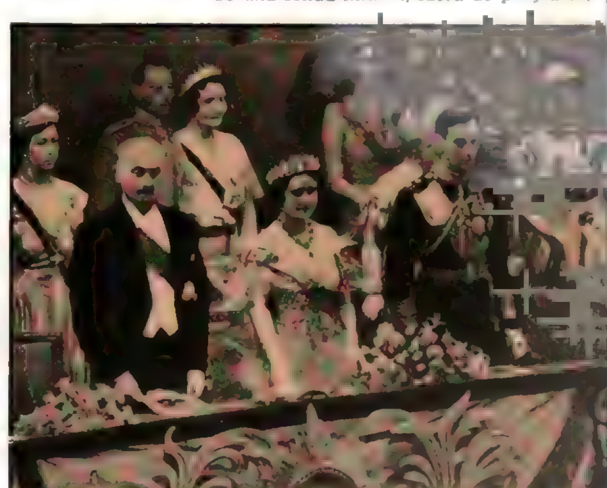

16 Cumpliendo con el pasado, Lebrun deposita una corona en el monumento que recuerda el Marne. Como buen soldado, el presidente tiene presente la historia de su patria.


17 Su esposa, a quien acompaña la viuda de Poincaré, participa de muchas sociedades de beneficencia. Aquí la vemos en medio de una de las tantas comisiones que patrocina.


18 Su espíritu jovial se ve reflejado en esta foto de 1933. Después de un acto oficial en Besançon, el presidente forma parte de una ronda infantil, fuera de programa.


22 A los 68 años de edad, después de una primera presidencia, Albert François Lebrun es reelegido por la Asamblea Nacional, reunida en Versailles el 5 de abril de 1939.


23 Al día siguiente — esta foto es del día 6 — Lebrun muestra nuevamente qué lugar ocupan en su corazón sus nietos y los reúne en los Elíseos.


24 Lebrun en su visita a Londres recibió los homenajes correspondientes a su alta investidura. Aquí lo vemos junto a los reyes de Inglaterra en una función de gala ofrecida en su honor.



Dr. Mauricio Loubiére, presidente del Club Francés y del Comité de Sociedades francesas de Buenos Aires.

El Club Francés

Por M. A. B. DE MENDIZABAL

El Club Francés, rincón de Francia donde tan acendrado culto se rinde a la lejana patria, no es, sin embargo, un círculo cerrado, hostil a todo lo que no tenga procedencia nacional, ni tampoco constituye una unión bajo una común denominación política. Es el lugar de cita de toda una gran familia, que llegó aquí para traernos su esfuerzo, su cordialidad, la nobleza de su estirpe y su admirable cultura tantas veces secular. Dentro de sus medios, luchan tesoneramente en favor de la amistad franco-argentina, asimilándose a nuestro ambiente, respetando nuestras leyes, tan semejantes a las suyas, y contribuyendo con su trabajo al engrandecimiento de su patria de adopción.

Frente del edificio ocupado por el Club Francés, en la calle Suipacha en una noche de gala.

La historia del Club Francés, cuyo origen se remonta a mediados del siglo pasado, está ligada íntimamente a la ardua labor de un grupo de residentes, en su mayor parte comerciantes, que a la hora del St. Raphael o del Dubonnet siempre se encontraban en el desaparecido Café Malakoff situado en la calle del Buen Orden (hoy Bernardo de Irigoyen), entre Victoria y Potosí (hoy Alsina).



Hall central con beisérie y gran chimenea, situado en la planta baja.



El amplio y lujoso salón de baile, que tiene ubicación en la planta baja.

Según nos dice el doctor Pablo Lernoud la colectividad de aquellos tiempos iba diariamente en aumento. En determinadas ocasiones, el modesto Café Malakoff resultaba pequeño para la asidua concurrencia, y alguien lanzó entonces la idea de fundar un Club, por supuesto un club para los residentes franceses. Lo oportuno del proyecto le dió vida y pocas semanas bastaron para que aquel grupo de hombres entusiastas ocuparan una modesta casa de la calle del Buen Orden. Eran dos habitaciones en una planta baja, que lucía sobre el antepecho del balcón un pomposo letrero orlado por las banderas argentinas y francesas. En letras góticas su nombre: Club Francés. Todo lo pudo el fervor que pusieron los residentes en lograr el mantenimiento de la naciente institución. Es de notar que entre sus fundadores no había ninguno de gran fortuna y, por ende, la cotización más alta apenas si alcanzaba a los 3 ó 4 pesos. Por esa misma razón, los primeros tiempos no fueron muy prósperos y más de uno creyó que era una empresa destinada al fracaso. Sin embargo, aquellos primeros socios fundadores, el 17 de mayo de 1866 celebraron la primera reunión y echaron las bases del club definitivo. Fueron ellos los señores P. A. Sallano, V. B. Bonnement, Juan B. Arambouru, J. Fourcade, L. Carrére, J. B. Lataillade, L. Elissaté-Chevalier, Juan Seré, Silvano Rhodés, J. P. Etcheto, S. Lalanne, J. B. Harismendy, J. A. Malgor, P. Curutchet, S. B. Daguerre, P. Mena, R. Labarthe, J. B. Gabastou, Martín Brana, D. Lanusse, J. Maupas, F. Lanusse, Bernardo Benedit, Luis Legegaray, J. Lafaille (h.), J. B. Baquec, J. B. Hiriart, D. Baquec, A. Fourquette, Pedro Hita, P. Protiau, B. Bidart, J. B. Paláa, J. B. Etchebarne y J. P. Lartigau.



Sala de billares, donde numerosos socios practican el arte de la carambola.



Salón de bridge. Destacados jugadores ocupan todos los días sus mesas de juego.

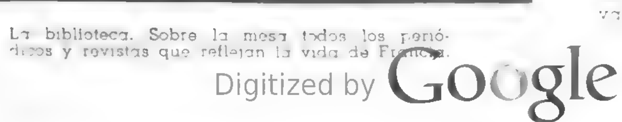
La gran mayoría eran bearneses, como puede verse no sólo por sus apellidos, sino también por las iniciales, pues es muy sabido la preferencia por el nombre de Juan Bautista.

Durante nueve años, los "socios-propietarios", como a sí mismos se denominaron, dedicaron sus esfuerzos por dotar al Club de un pequeño capital y lograr el mayor número de adherentes. Al cabo de ellos, el 16 de julio de 1875, se trasladaron a una propiedad ubicada en la calle Rivadavia 295 y que pertenecía al señor Anchorena. Aquella numeración corresponde hoy al 690, aproximadamente. La tarea de encauzar la institución seguía siendo titánica. Hubo muchos momentos en que se debió recurrir a los empréstitos internos, empréstitos que gozaban de un interés del 5 o|o, que el club pagó siempre religiosamente.

Pero los momentos de peligro para la vida de la entidad pasaron, entrándose en una era de franco progreso y decisiva consolidación. Paulatinamente se fué

(Concluye en la página 84)





La biblioteca. Sobre la mesa todos los periódicos y revistas que reflejan la vida de Francia.



Todos los miércoles se reúnen a la hora de la cena y sin previo aviso muchos miembros de la colectividad francesa

FOTOS POLZINETTI Y CARREÑO

EN LA INTIMIDAD
DE LAS EMBAJADAS

FRANCIA

Por CLARA SOBREMONTE



En horas de la mañana M. Peyrouton despacha, en compañía del consejero de la embajada, M. Dussol, los asuntos relacionados con su representación diplomática.

He aquí a Marcel Peyrouton, el embajador de Francia, en su casa. Se le ve solo, taciturno. A veces se detiene frente a una de las ventanas que abren horizontes hacia la Avenida Alvear y observa los corros de niños formados en la plazuela vecina. Otras parece indiferente a tal algarabía. Es porque trabaja.

—Por la mañana, por la tarde, por la noche — nos dice — la vida de Marcel Peyrouton es esta: la de un perfecto "celibataire". En la embajada de Francia no hay intimidad. Será porque como la casa es tan grande, la intimidad juega a las escondidas con sus moradores.

"No hay intimidad en la embajada de Francia", y el embajador "vive como un celibataire". Estas frases, aparentemente ingratas, tienen, para la cronista, que sabe en qué tono son pronunciadas, un significado amable. Quieren decir que el diplomático y el hombre de mundo no están reñidos con la vida doméstica, pero que, como los compromisos a que están obligados son tan numerosos, la vida doméstica se encuentra siempre postergada por ellos. Por otra parte, M. Peyrouton no es en realidad célibe. Tiene en París una esposa, la exquisita Paulette Malvy que, por razones de salud, no ha podido acompañarlo a la Argentina, y una hija, niña aún, llamada Martine.

La casa de la embajada de Francia padece la ausencia de ese espíritu femenino, aquel que le daría el color que la femineidad presta a las cosas y al ambiente. Pero en cambio, tiene la ventaja de estar habitada, como ninguna otra, por un hombre que, al decir de los allegados de M. Peyrouton — secretarios, miembros de la embajada, amigos, — lleva la vida de un soltero estudioso.

Estudioso y algo más, añadimos, si se considera el programa de vida que se ha trazado el embajador francés desde que vive en la Argentina.

—Por la mañana — él mismo refiere — me levanto temprano; salgo a pasear a caballo; hago generalmente dos horas de trote por Palermo.

Si hace buen tiempo, y no hay muchos asuntos en lista, esas dos horas se prolongan, pues a M. Peyrouton le gustan las cabalgatas, y a fe que "suda el caballo, que no el embajador".

Después de estos paseos, el representante de Francia entra en funciones. Pero cree que tampoco puede llamarse vida íntima a eso de recibir, tres veces por semana, como lo hace, la visita de sus compatriotas, visitas que suelen prolongarse hasta mucho después del mediodía. Ni cree que la vida íntima tenga relación alguna con eso de atender el correo y de distribuir a sus secretarios algunas órdenes de trabajo o de dar algunas directivas generales a su consejero, M. Huber F. Dussol.



Un llamado telefónico urgente sorprende al embajador en momentos en que se dispone a salir para su acostumbrado paseo a caballo.

Una mañana cualquiera, la cronista lo sorprende a punto de sentarse para almorzar. Le han tendido una mesa, que atenderá Anne Marie, el ama de llaves en su "chambre a coucher", aquella misma en que durmió el príncipe de Gales, hoy duque de Windsor, durante su estada en la Argentina. Este gesto de conmovedora sobriedad está bien de acuerdo con la comida que el embajador de Francia se hace servir: unos fiambres, un poco de ensalada, unas frutas.

—Apenas como — dice. — No se encuentra satisfacción en estar sentado a la mesa solo, esperando un desfile de manjares que, en compañía puede resultar agradable, pero que cuando se está como yo lo estoy, resulta hasta ridículo.

Este juicio no puede tener, en un momento dado, mayor justificación. La mesa de la embajada de Francia es una de las mejores servidas y más frecuentadas de la diplomacia en la Argentina; su presentación es siempre suntuosa, y el gusto de la Galia, abundando en ella, la hace más atractiva. M. Peyrouton, que acostumbra a llamar a su cocinero, repostero o coctelero para felicitarlos cuando cree que "han puesto alma" en sus labores, no tiene casi ocasión de hacerlo sino cuando recibe visitas, porque francamente, por una ensalada, por un poco de lechuga con limón, por unos pepinillos cortados y puestos en un plato, por el oficio debido a un "celibataire estudioso" que, además, para ser buen jinete, tiene que conservar la línea, no hay, en verdad, ningún motivo para tales cumplimientos.

Esta severidad romántica en que vive el representante de Francia no impide que podamos apreciar, gracias a la amistosa confianza que nos dispensa M. Peyrouton, al hombre despersonalizado, a quien le agrada hablar de sus horas de estudiante o de periodista en París, y en quien se advierte que alguna vez sueña en anclar firmemente su reposo, su deleite de hombre común "la regalada vida", el discreto que renuncia a ser embajador y se dedica a ser un deportista y padre de familia, o viceversa.

A veces, el horizonte de las ventanas de la embajada se agranda. Entonces M. Peyrouton toma sus palos de golf y sale al campo en compañía de algunos amigos.

—Antes de haber vivido en la Argentina



El embajador de Francia en su dormitorio, que lo fué también del Príncipe de Gales durante su estada en la Argentina. Sobre el mueble, un grupo de retratos de Martine, su pequeña hijita.



(Concluye en la página 98)

El edificio de la Embajada

FOTOS NOVOA

Del más puro estilo Renacimiento es esta chimenea de mármol y piedra con incrustaciones de mármoles jaspeados.



Gran comedor. Las tallas ocuparon más de dos años al artesano que las ejecutó. Un antiguo biombo chino destaca su decorado.



Petit salón. Los muebles de Aubusson y de estilo Luis XVI. La boiserie es gris Trianon. Sobre la chimenea varias obras de arte.



Comedor de estilo francés. El decorado y sus muebles prácticos forman un ambiente ideal para las reuniones íntimas.



El hall estilo Georgian, con mármoles pol[illegible] situado en la planta baja y sobre el que se abre [illegible]



Grand Salón Re[illegible] tapizados con terciopelo color au[illegible] y sedas [illegible] contrastando con la boiserie color marfil.

de Francia

Por FRUTOS PAZ

Una de las más suntuosas de todo Buenos Aires es la casa de la Embajada de Francia. Sobria de líneas, rica en detalles decorativos, armoniosa, dentro del estilo en que ha sido construída, recuerda ya a los modelos ingleses, ya a los franceses que sucedieron al Renacimiento y que perduraron hasta el siglo XVIII.

Antes de pasar a poder del gobierno francés que lo adquirió en este año de 1939, para destinarla a sede de su representación diplomática, este palacio de Cerrito y Arroyo perteneció a don Daniel Ortiz Basualdo y su señora, Mercedes Zapiola. Y fué en 1934, cuando Eduardo de Windsor, entonces príncipe de Gales, vino a la Argentina, que se le brindó hospitalidad en él.

Digna de regios personajes es, en verdad, esta mansión en la que los decoradores supieron aunar a la elegancia de las finas tallas la suavidad de los colores, más propia del gusto moderno que del refinamiento pomposo del XVII, a cuyas líneas responde la arquitectura del edificio.

En la planta baja el hall Georgian en roble oscuro y mármoles policromados, en el que se abre una escalera esculpida que conduce al vestíbulo del piso de recepción, es ya una maravilla de construcción. Luego el vestíbulo tapizado en damasco y oro, con techo artesonado, desde el que se puede apreciar la perspectiva de las salas de recibimiento y de fiestas, el comedor y la galería.

Vale la pena fijar la atención en el comedor Jorge I, cuyos muros, revestidos de roble natural, con tallas aplicadas estilo "Giundling Gibbons wock" resultan de una belleza y un acabado perfectos. Este mismo comedor tiene muebles de madera tallada oro mate, asientos de petit point antiguo y una alfombra persa de gran mérito. Esta pieza, que fué traída expresamente para los señores Ortiz Basualdo, costó catorce mil pesos y es original. Cuéntase que, en cierta ocasión, mientras se celebraba una comida, alguien dejó caer una colilla, produciendo la consiguiente quemadura que, no por pequeña, dejó de costar, para que la alfombra volviera a lucir toda su riqueza y esplendor, varios miles de pesos invertidos en su reparación.



El edificio de la Embajada de Francia con la iluminación que realza sus líneas en ciertos aniversarios.



Hall de la planta de recepción. La boiserie es de roble oscuro y completa el ambiente el tapizado de color oro.



Fumoir de estilo Tudor. Corona la boiserie el muro de piedra que acompaña la chimenea de amplio hogar.



Sala redonda, del estilo Regence, y decoraciones en oro viejo y en verde. Stores de encaje de Flandes y de Venecia.



Rincón del hall octogonal ubicado en el piso alto. Un biombo de Coromandel y una mesita de estilo ofrecen la nota de realce.



El "Ciudad de Montevideo" entrando en nuestro puerto el día jueves 10 de agosto próximo pasado.



El presidente de la República y su esposa, doña María Luisa Iribarne de Ortiz, al llegar a la dársena a fin de recibir al ilustre visitante.



El mandatario uruguayo, general arquitecto Alfredo Baldomir, junto al Dr. Ortiz, saluda al pueblo.



El Gral. Baldomir pudo comprobar el júbilo del pueblo, que levantó en alto los colores rioplatenses.



En todos los actos oficiales no faltó el confortante espectáculo de las masas humanas. Esta foto comprueba la adhesión popular.



El día de su llegada, el Gral. Baldomir concurre al Salón Blanco de la Casa Rosada. Allí se entrevistan los dos presidentes.



En su residencia oficial, el Gral. Baldomir, acompañado por el ministro del Uruguay, Dr. Martínez Thedy, recibió el saludo del cuerpo diplomático.



Durante la misma recepción, Dª Sara Terra de Baldomir es acompañada por las Sras. de Cantilo y Martínez Thedy.



En el banquete oficial efectuado en la Casa de Gobierno. El general Baldomir con las señoras de Castillo y Cantilo.



En la comida del Jockey Club. El presidente uruguayo y doña Silvia García Victorica de Casares.



Sras. de Terra y de Campos, esposa del ministro de Defensa Nacional, y el presidente Ortiz.



Después de la comida de honor se realizó un baile en los lujosos salones del Jockey Club.

LA VISITA DE S. E. EL PRESIDENTE DEL



Dª Sara Terra de Baldomir, esposa del presidente del Uruguay, y Dª Rosa Martínez Chás de Cantilo, esposa de nuestro canciller.



El cortejo presidencial con su escolta de granaderos desfila por las calles de nuestra ciudad entre compactas filas de público.



Al concurrir a la Casa de Gobierno, el Gral. Baldomir es requerido por la multitud estacionada en la plaza de Mayo.



Uno de los más significativos actos de homenaje al ilustre visitante fué la sesión efectuada por las Cámaras Legislativas.



Muy brillante fué la función de gala del Colón. Aquí vemos al Gral. Baldomir y su comitiva cruzando el foyer del teatro municipal.



En el antepalco del teatro Colón. El ilustre visitante posa junto al doctor Ortiz y altas autoridades nacionales.



En otra cabecera. Nuestro presidente y la esposa del mandatario uruguayo.



Como acto previo al desfile militar realizado en Palermo, la carroza presidencial recorrió las largas filas formadas por las tropas estacionadas.



La Sra. de Terra al llegar al Jockey Club, para la comida ofrecida por esa institución, cruza el hall entre los aplausos de sus socios.



Una de las más emotivas visitas la efectuó el Gral. Baldomir al Club Oriental, donde, junto a viejos residentes, cantó el himno nacional uruguayo.



Dª Adelia María Harilaos de Olmos obsequió al estadista uruguayo y su esposa. La foto registra el momento de los brindis.



El abrazo de despedida refleja todo el sentimiento de amistad internacional y de simpatía de los mandatarios.

RUGUAY, GENERAL DON ALFREDO BALDOMIR



INTERPRETACION DE LOS GRANDES ARTISTAS DEL CINEMA-
TOGRAFO FRANCES DANIELLE DARRIEUX Y HENRY GARA

Primavera

La Marquesa de Pompadour



Retrato de la Marquesa de Pompadour por M. Quintín Latour, famoso pastel que se encuentra en el Louvre, de París.

En la maravillosa galería de personalidades curiosas del siglo XVIII francés, la figura de Mme. de Pompadour atrae singularmente. La graciosa marquesa supo seducir mejor a la posteridad que a sus contemporáneos.

Compleja es la fisonomía de esta favorita real, como amplio fué su poder y su influencia política bajo el reinado de Luis XV.

Hija natural del síndico Lenormand de Tournchein, Juana Antonieta Poisson fué dotada con largueza por el padre, quien la casó con su sobrino Lenormand d'Etioles. Su castillo lindaba con el bosque de Senard, donde cazaba Luis XV con mucha frecuencia.

Desde la cuna fué predestinada al rango de favorita. Muy niña todavía, una gitana predijo al ver las diminutas líneas de su mano que llegaría a ser "casi reina".

Mme. Poisson se esforzó por educarla a tal objeto. Como todo enriquecido, soñaban los padres con hacer franquear de un salto la etapa que separaba a la niña de las altas clases sociales. Para ello cuidaron su educación, le dieron la cultura necesaria para su futura actuación en la buena sociedad.

Aspasia moderna y francesa, Juana Antonieta Poisson se adiestró en poner de relieve toda la seducción femenina. La astucia materna no ahorró sacrificio para convertirla en resumen viviente de la gracia y del arte de agradar. Aprendió canto, clavicordio, danza, declamación, dibujo, pintura y grabado sobre piedras finas, con los mejores maestros de la época.

Su avidez de aprender la convirtió pronto en enciclopédica, sin perder nada de su tacto y mesura. Mme. de Pompadour es una de las representantes más típicas de la mujer del siglo XVIII, así como es la expresión más perfecta de la parisiense, por su elegancia, su prodigiosa facultad de adaptación, su absoluta naturalidad en todos los medios y su talento de ser igual a su fortuna.

Alta, esbelta, de fisonomía vivaz y expresiva, la tez de blancura exquisita, los cabellos muy hermosos, de color castaño claro, labios pálidos de encantadora sonrisa, ojos cambiantes, ni verdes ni pardos ni azules, bajo el delicado arco de las cejas, brazos y manos magníficos, tal apareció Juana Antonieta al casarse con Lenomard d'Etioles.

El rey cazaba en las inmediaciones del castillo. Mme d'Etoiles seguía la cacería en carruaje, llamando la atención por su toilette y actitudes. Con diversos pretextos se acercó a Luis XV en dos o tres ocasiones.

Después de la muerte de Mlle. de Châteauroux, el corazón del rey quedó desierto y su espíritu sumido en mortal aburrimiento.

Madame d'Etioles se ingenió para acercársele durante un baile de máscaras y desplegó su caudal de habilidad y coquetería. Siguieron algunas entrevistas en Versalles y en París. El rey satisfacía un capricho, el placer de una aventura en un mundo desconocido para el monarca. La habilidad de Juana Antonieta fué retenerlo y arrancarlo a su creciente neurastenia.

Luis XV instaló a la joven en el departamento de Mme. de Mailly y acalló los escrúpulos del marido con generosas donaciones.

En 1745, Mme. d'Etioles recibió el título de marquesa de Pompadour. Su reinado comenzaba en Francia, cuando cumplía 24 años de edad. "Reinado de cotillón", como dijera Federico II, pues la novel favorita quiso y supo gobernar si no bien, al menos por mucho tiempo. Tuvo el talento de dominar al apático Luis XV, primero con su belleza — que fué efímera — y luego con su inteligencia y su corazón. Se hizo indispensable al monarca. Dirigió sus paseos y sus distracciones. A fin de mantener despierto su interés organizaba fiestas en los palacios de "Bellevue", "Choisy", "l'Ermitage", "Versailles", "Ménard", "Montretout", donde reunió con gran estipendio los muebles de Boulle, las porcelanas de Saxe, las colecciones más raras, las muestras más curiosas del arte oriental, junto a manifestaciones elegantes y algo amaneradas de lo que luego se llamó "el arte Pompadour". Hizo crear la manufactura de Sévres, protegió a los artistas, a los poetas y a los escritores. Gracias a ella, Voltaire obtuvo un cargo en la corte y una pensión, Crébillon fué salvado de la miseria y Rousseau conoció su primer triunfo mundano. Apenas habían transcurrido cuatro años de la llegada a Versalles de aquella burguesita no desbastada que tanto escandalizara a los cortesanos, cuando la vemos reinar en el corazón del soberano e imponerse a consejo de gobierno.

Ordena a los ministros. Se arregla en forma de no abandonar un minuto al rey en las horas de trabajo y no teme interrumpir interesantes conversaciones para mandar al ministro:

—"Quiero que se haga tal cosa" o "Es preciso hacer esto".

Rojo de cólera, Maurepas dirige los ojos al rey, quien algo confuso declara:

—Haga usted lo que Madame desea.

Exasperado el ministro desahoga su bilis en canciones abominables. Una de éstas le condenó a destierro prolongado hasta 1774.

A partir del 25 de abril de 1749, Mme. de Pompadour hizo y deshizo a su gusto los ministerios y, como dice el marqués de Argenson, ocupó el lugar de "primer ministro" de la corona.

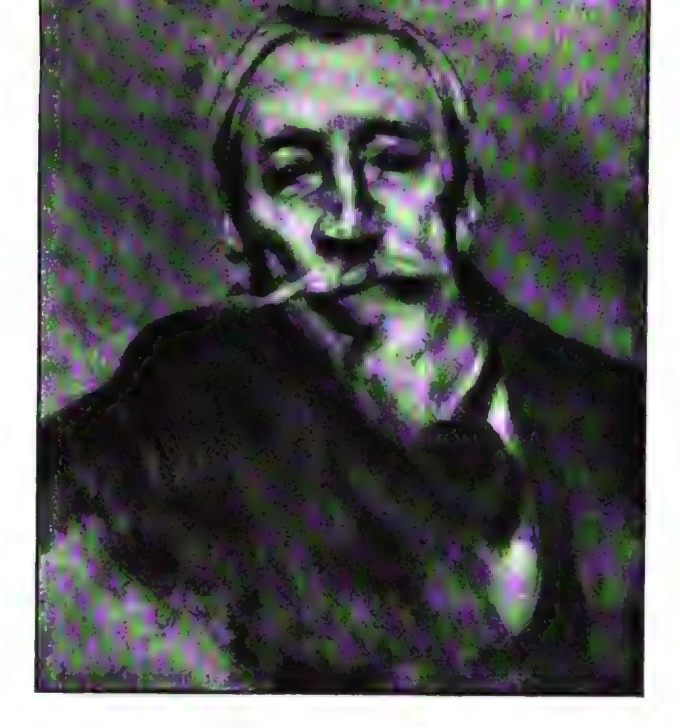
Este cuadro pinta al rey en la intimidad durante este período.

Ocupa el pequeño departamento de Mme. de Pompadour un rincón del palacio de Versalles. Tapizado en colores suaves está adornado con muebles de marquetería y sillones amplios impuestos por la moda de los "paniers" femeninos. Cuadros, luces, objetos de arte y un clavicordio que anima las manos ágiles de la marquesa. Allí encuentra el rey a una mujer cada vez diversa: jardinera tocada con gran sombrero de paja, sultana de amplia bombacha de seda, gran dama elegante y majestuosa, muchacha alegre, espiritual, narradora de cuentos... Siempre la misma y siempre distinta.

Amables familiares rodean al rey y a la marquesa. Se habla alegremente, en confianza, manifestando Luis XV una afabilidad velada en público por la indiferencia o el desprecio. Una de las grandes distracciones del reducido cenáculo fué el teatro de sociedad, organizado para el rey por Mme. de Pompadour. El repertorio, variado, contaba con Molière. La favorita triunfó en "Dorine", orgullosa de ostentar su magnífico busto sin el hipócrita tul de un pañuelo.

Ligeras comedias de la época y óperas cómicas matizaban estas representaciones. La marquesa aparecía en todas ellas, tan excelente

(Concluye en la página 96)



Retrato por E. Carrière.

El tesoro de Anatole France

Por LEANDRO PITA ROMERO

Hay una anécdota muy conocida de Anatole France. En su excelente biblioteca un amigo reciente, uno que no conocía aún las costumbres de la casa, acaso una damita poco complicada, admirada ante tanto libro, le dijo al maestro:

—Tengo que curiosear para que me preste usted alguno que me entretenga.

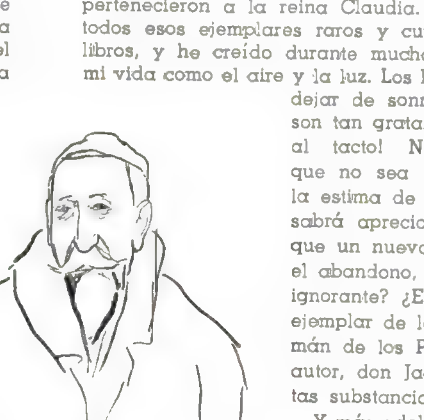
—Jamás — respondió el autor de "La isla de los pingüinos". — ¿Le llama a usted la atención lo vasto de mi biblioteca? Pues está hecha casi toda de libros que me han prestado.

La anécdota es probablemente cierta. Su contenido es probablemente falso. France no hizo su biblioteca de robos fáciles, de descuidos. Amaba tanto los libros que lo creemos capaz de robar algún libro precioso que no le fuera de otro modo asequible, como un galán puede robar una mujer. Pero los libros preciosos no se prestan ni se olvidan. France contó una mentira graciosa para hacer una frase agradable, y para negarse de un modo elegante a una demanda impertinente.

La biblioteca de France debe estar vendida ya a la hora en que escribo estas líneas. Estaba anunciado hace tiempo el remate de sus piezas. Circulaban catálogos, facsímiles de portadas y dedicatorias, reclamos de sus curiosas colecciones. No vamos a hacer una elegía de la biblioteca en pública subasta. No es caso de eso. Antes de ahora y en ciudad que no fuese París la venta de una biblioteca era el último acto triste de los funerales de un hombre. Era el más cruel despojo que la muerte perpetraba a expensas de la memoria de una persona. Después que los empleados de la funeraria arramplaban con el cadáver, llegaban otros empleados, de aire más lento, y por el peso del papel se llevaban aquellos miles de libros que la paciencia, el amor y los sacrificios de su dueño habían logrado reunir a lo largo de una vida. Y luego dispersos por los cajones de los muelles del Sena en París o de las aceras del Prado y el Botánico en Madrid; o en el revoltijo del Campo de Fiore de Roma, o en las librerías ordenadas de Leipzig, eran vendidos modestamente, por mucho menos de lo que había sido pagado por ellos cuando ingresaron en la deshecha biblioteca.

No hay que hablar de cómo France quería a sus libros. Hijo de librero, peregrino incansable de librero de viejo, de baratillos y de lugares de caza y pesca de ejemplares raros y de estampas curiosas, France es puro bibliófilo y casi bibliómano. Amaba a los libros con todos los amores, el espiritual y el físico. Y el libro fué su pasión y su asunto estético. Sus mejores ambientes y sus más certeros personajes viven entre libros. Tenía ese auténtico amor hecho de avaricia y de sensualidad por el libro en su envoltura carnal. Tocaba los relieves de su encuadernación con manos pecadoras. El dijo que no existía amor verdadero sin alguna sensualidad, y que no se goza realmente de los libros si no se los acaricia. Podríamos hacer una larguísima antología espigando en sus obras cosas ingeniosas y amables sobre los libros.

No hay tragedia en la venta de su biblioteca porque, al revés de lo que podía suceder con bibliotecas menos célebres y en países menos refinados y antojadizos que la capital de Francia, esa biblioteca de Anatole France, en vez de ser malvendida y vergonzosamente, fué elevada de su valor bibliográfico por su valor de curiosidad o histórico, y las sesiones de los remates han sido verdaderas fiestas sociales en que lo más alto de Europa se disputó el honor de llevarse algo. Los libros de France valen menos de lo que habrán dado por ellos. Una dedicatoria de Proust, unas líneas de Foch en la cubierta de un libro, unas anotaciones marginales del propio France, hacen montar los precios a enormes sumas que no son homenajes al valor permanente, sino al capricho del comprador por poseer cosas que la propiedad de France ha convertido en reliquias.



Caricatura de Rouveyre.



Escultura de Bourdelle.

El propio France, atrincherado tras de la contrafigura de algunos de sus personajes inmortales, nos ha dejado textos preciosos que nos cercioran de la seguridad y cálculo con que afrontaba esta contingencia segura de la venta de su biblioteca. Su dilecto colega y criatura Monsieur Silvestre Bonnard, miembro del Instituto, cuando, pensando con qué va a dotar, él, que no tiene dinero, a su protegida Juana, la nieta y supérstite de la mujer a quien Bonnard nunca dejó de amar, piensa en que la dote de la muchacha puede salir de su valiosa biblioteca y calcula que su biblioteca, que era su tesoro en el sentido espiritual, lo es también en el sentido material. Es su capital. Es el ahorro de su vida, además de haber sido su goce. Y dice aquellas cosas preciosas, que por ser tan aplicable al trance actual del remate de sus libros vale la pena de traducir ahora:

—"No soy rico y la herencia paterna no ha crecido en mis manos. No se apilan escudos compulsando textos viejos. Pero mis libros, al precio a que hoy se vende este noble género, valen algo. Sobre este estante hay varios poetas del siglo XVI que se disputarían banqueros y príncipes. Y yo creo que esas "Horas" de Simón Vostre no pasarían inadvertidas en el hotel Silvestre, lo mismo que esas "Preces piae" que pertenecieron a la reina Claudia. Tuve cuidado de reunir y conservar todos esos ejemplares raros y curiosos que pueblan la ciudad de los libros, y he creído durante mucho tiempo que eran tan necesarios en mi vida como el aire y la luz. Los he amado mucho, y aún hoy no puedo dejar de sonreírles y de acariciarlos. ¡Esas pieles son tan gratas a los ojos, y esas vitelas tan dulces al tacto! No hay uno solo de estos libros que no sea digno, por algún mérito singular, de la estima de un hombre de bien. ¿Qué otro dueño sabrá apreciarlos como merecen? ¿Quién me dice que un nuevo propietario no los dejará perecer en el abandono, o no los mutilará por un capricho de ignorante? ¿En qué manos caerá este incomparable ejemplar de la "Historia de la abadía de San Germán de los Prados", en cuyas márgenes el propio autor, don Jacobo Bouillard, puso de su mano notas substanciales?..."

Y más adelante confía a su diario estas palabras:

—"Hago el catálogo de mi biblioteca pensando en un remate. Es una tarea que me aflige y me divierte a la vez. La alargo quizás más de lo razonable, y hojeo estos ejemplares tan familiares a mi pensamiento, a mi mano, a mis ojos, más de lo necesario y de lo útil. Es un adiós, y siempre estuvo en la naturaleza del hombre el prolongar los adioses".

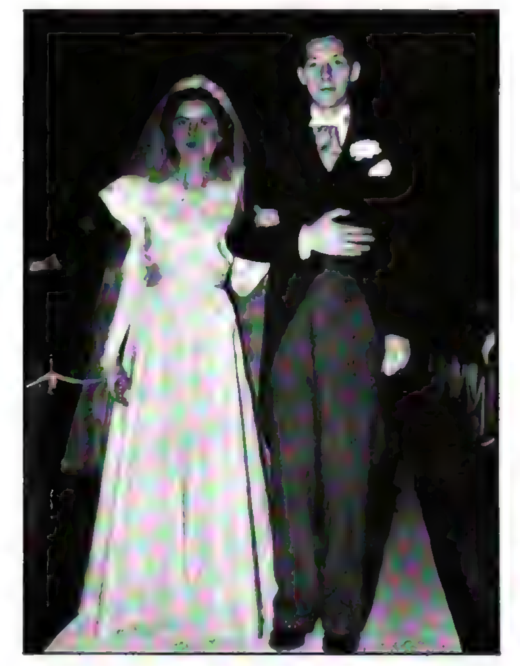
Podrá haber, pues, alguna melancolía literaria, pero nada patético, en esta venta de los libros de France. Y, después de todo, ¿qué cosa que no sea melancolía pueden dar los libros, en el mejor de los casos? Ellos son la sombra de la vida, y tienen el encanto y la tristeza de todas las sombras. De sus páginas fluye el agua amarga del saber ajeno, y su ciencia es fruto ácido que produce eso que France llamó las melancolías orgullosas de la inteligencia.

En su aspecto material representan el esfuerzo coleccionador de toda la existencia de su dueño. Son un amor y un vicio. Pero su dispersión, si aventa la intimidad y los recuerdos que esos libros concitaban, aumenta su valor, como una finca querida que se parcela para ser vendida. Y en la venta que fracciona la biblioteca de France y esparce las "nobles riquezas" que la integraron, hay un homenaje a la grandeza del escritor, parecido a la desmenuzación en reliquias del cuerpo de un santo, que no es la profanación de unos restos, sino la autenticidad de su gloria.



Bodas y Noviazgos

FOTOS CARREÑO, GROSS, SCHONFELD Y STEINBERG



Julieta Mendes Gonçalves con Eduardo de Oliveira Cézar, en S. Martín de Tours.



Catalina Sojo con Antonio M. Delfino (h.), en Nuestra Señora de la Merced.



Nora Marcó del Pont con Adolfo Casabal Elía, en Nuestra Señora de la Merced.



M. Isabel Mugica, comprometida con José Luis Victorica.



Susana Elía Costa Paz ha formalizado con Ricardo Saguier.



Mercedes Bunge U., comprometida con Horacio Schindler Rosa.



Amelia Elena Elizalde ha formalizado con Carlos A. Peña.



Mercedes Clara Guerrico con Bonifacio A. Lastra, en N. Señora de la Merced.



M. Carmen Grigera Naón con Horacio E. Bonorino, en N. Señora del Socorro.



Valeria Crotto Posse con Federico D. Daireaux Ocampo, en N. S. de las Victorias.

LAS JOYAS FRANCESAS



"RETRATO DE BOSSUET", por J. Rigaud (1659-1743).



"LA ARTISTA Y SU HIJA", por Mme. Vigée-Le Brun (1755-1842).



"LA FAMILIA DEL HERRERO", por L. Le Nain (1593-1648).



"NAPOLEON EN ARCOLE", por A. J. Gros (1771-1835).

DEL MUSEO DEL LOUVRE



"MADAME SERIZIAT", por J. L. David (1748-1825).



"EL RAPTO DE PSIQUIS", por P. Prud'hon (1758-1823).



"LA ORACION ANTES DE LA COMIDA", por J. B. Chardin (1699-1799).



"EL DESAYUNO", por F. Boucher (1703-1770).

Xilografía de Remusat.



La casa de mi abuela

Por D. NOVILLO QUIROGA

Más de una vez, en el transcurso de esta suerte de memorias de infancia y adolescencia que voy escribiendo, he mencionado la casa de mi abuela.

Caserón antiguo — para mí de una extraordinaria belleza evocadora, — sé que día tras día se va derruyendo de tiempo y abandono, como la vida de quien en ella vivió los sueños más maravillosos de su vida.

1874, precisa en números la cabecera en hierro forjado del portón de la cochera. ¡Sesenta y cinco años! Dilatada extensión de tiempo en que sus muros anchos, sus patios abiertos, sus amplias galerías, sus gruesas columnas, ampararon vibración de vida y marasmo de olvido, sin que más de una vez la tragedia dejara de soplar su viento lúgubre. ¡Casa de mi abuela! Quiero pintarla como la vieron mis ojos niños: enjoyada, floreciente y próspera.

Me basta entornar los párpados y ensimismarme en esa otra vida psíquica de que padezco al modo de una dolencia crónica — los recuerdos — para que la evocación surja esplendente, deslumbradora en su detallista nimiedad. Y estoy viendo una tarde azul y oro; y una caricia de brisa que viene del río; y un carro de regar que marcha rechinante rizando el colchón terroso de la calle, embalsamándola de un olor a tierra mojada que dilata los pulmones.

Y un elegante milord que pasa raudo al coruscar de sus plumeros y al tintinear de sus campanillas, conduciendo a las elegancias lugareñas que van al paseo inexcusable del boulevard.

Y el cencerro de unas vacas que arrea como con desgano un lechero cansino; y el arrastrar de unos sillones de paja en la vereda, con que la vecindad pueblerina se apercibe a la diaria tertulia de la tarde.

Y un chiquilín, muy formalito y bien compuesto en su traje de brin claro que hace fondo aparente al desmayado lazo azul de la corbata; con los ojos hondos deslumbrados de sueños bajo el ala pajiza del sombrero... que va caminando lentamente por la calle de la Municipalidad; se descubre ceremonioso y da las buenas tardes al enfrentar cada rueda de sillones establecida en la vereda; transmite un recado materno en el portal de "las niñas Ruises"; deja un encargo paterno en la librería de don Carlos Puncken; llega hasta la plaza; la cruza en diagonal hacia la izquierda; toma la calle de la confitería "de Pepín"; camina dos cuadras y, al enfrentar el palenque esquinero del almacén "del gringo Mortati", pierde toda formalidad para replicar con zafadurías a las "agachadas" criollas con que el indio Chiquichuva y demás servidumbre de su abuela le acoge. Bebe con baquía en la propia botella su chinchibirra, y reanuda el camino en media cuadra. Enfrenta un portal muy ancho en cuyas hojas barnizadas relumbran los pasadores y el llamador; empínase sobre las puntas de los pies; llama batiendo la manita de bronce... y todo el interior de la casa repercute con el eco, al que hacen coro en plurísono escándalo: ladridos del "Guanamí", tartamudear de teros, aletear y trinar de pájaros... epilogado todo ello por un repiquetear airoso de botitas en las baldosas, un chirriar de la cancel historiada de iniciales, y la voz melodiosa de una criollita que anuncia como cantando: — ¡Es Dieguito, señora!

El chiquilín traspone la puerta cancel, sigue hacia mano derecha la galería enfilada de macetas, y llegado al primer ángulo — donde se distribuye circularmente un juego de mimbre — da sonriente las "¡buenas tardes, abuelita!", adelanta unos pasos e inclina la frente para recibir el beso que le da una señora muy viejita y muy pulcra, bellísima en la orla como luminosa de sus cabellos, semejante a copos que nevaran en el encaje negrísimo de la mantilla que los circunda.

Se le ofrece un asiento, se le tiende un mate "copetón", y se inicia la maravilla de la charla cotidiana, siempre alrededor del mismo tema: el pasado criollo...

La casa de mi abuela, con el edificio principal y sus dependencias, ocupaba media manzana.

El frente de la casa propiamente dicha — pintado de rosa — era recorrido en toda su extensión por balcones angostos cuyo barandal de mármol, profundo en cincuenta centímetros, descansaba sobre pilares de material que avanzaban las persianas de tablillas pintadas en marrón obscuro, corredizas a juego de piolas.

Constaba de dos alas, unidas en el frente por el salón, el zaguán, la sala de música, el escritorio, y el dormitorio de mi abuela que hacía ochava en la esquina.



Un primer patio — grande como para edificar hoy día tres [illegible] — tenía en su centro el aljibe de mármol y [illegible], guarnecido el brocal por macetas de claveles. Bordeaban ese patio, por el frente y los costados tres amplias galerías soportadas — [illegible] metros — por columnas octogonales de material, gruesas como para [illegible] a dos personas cada una.

Por lo alto, las columnas iban unidas entre sí por un enrejado de madera de bordes [illegible] en que hacían explosión glicinas y jazmines del Cabo. Del techo — también enrejado — de las galerías pendían de tanto en tanto cadenitas doradas sosteniendo globos metálicos de colores y macetas de mayólica en que se mecían claveles del aire.

Las puertas de las habitaciones — pintadas de verde obscuro y casi cuadradas por su anchura — eran el único espacio expedito entre la baraúnda de macetones de pórlac salpicados de jaspe, conchilla y mica, reposando sobre trípodes de fierro; juegos de sofás, sillones y mesitas; jaulas de pájaros y perchas de loros y cotorras. Amplios toldos verticales a rayas azul marino y blanco resguardaban del sol las galerías.

Separaban este primer patio del segundo — por las galerías — altas mamparas de fierro con vidrios de colores recortados a capricho, y por lo bajo, dos tapias cóncavas, altas de metro y medio, cuyo borde superior — hueco — estaba relleno de tierra en que permanecían sin crecer unas plantas de hojas duras, gruesas, acuchilladas y espinosas, que daban unas gráciles flores anacaradas, y cuyo nombre no recuerdo ya o nunca he sabido. Esas tapias floridas cerrábanse por el centro con un portoncito de lanzas.

El segundo patio — intermedio entre el primero y el jardín — era bordeado también por dos galerías, pero su enrejado no afianzaba ya glicinas ni jazmines del Cabo, sino unas parras que producían uvas chiquitas y duras, pero sabrosísimas.

La galería del ala izquierda, a la que salían el cuarto de las guarniciones y la cocina — conteniendo un pozo y las piletas de lavar, — confinaba con la verja medianera del jardín. La de la derecha — a que asomaba una gran habitación independiente que supe ocupar para mi adolescencia — terminaba junto al patio enlozado de la cochera y las dependencias del personal, con salida a una segunda calle por un portón de fierro ancho de cuatro metros y alto como de cinco, cerrado por una llave descomunal y una tranca que, para maniobrarla, requería toda la fuerza de dos brazos bien robustos.

El jardín era vasto, y daba una sensación de trópico con su vegetación lujuriosa. En mi niñez, tuvo para mí no sé qué de misterioso y alucinante con su frescor de selva, sus aromas perturbadores de magnolia, camelia, lirio, hinojo, clavel, verbena, rosa, menta, jazmín, azahar. Los juegos de agua de su fuente. Los ceñudos leones de piedra — agazapados en ambos extremos de la pared — sosteniendo la verja externa. Su araucaria gigantesca que sobresalía como cinco metros sobre las altas paredes y era — con el campanario de la iglesia y la torre del castillo municipal — lo primero que se veía de San Pedro al aproximar del tren. Su viejo peral, que daba peras de tamaño y peso increíbles, verdes y duras siempre, pero que fueron una delicia del paladar por su regalado sabor. Sus naranjos, sus membrillos, sus cocoteros, sus mandarinos.

Pero el jardín de mi abuela no fué sólo botánico, sino que también zoológico. Flora y fauna.

Puesto que lo poblaban tigrecitos, pumas, avestruces, pavos reales, cigüeñas, garzas, flamencos, chajás, teros, y dos monos andariegos y cachafaces que fueron el terror y el odio del vecindario, pues que cada vez que huían de su jaula, escandalizaban el pueblo a cascotazos, para los que tenían una insospechable destreza.

Una semioculta puertita de madera comunicaba el jardín con las caballerizas, en que estaba el malacate, siempre a las vueltas chirriantes por la marcha circular penosa de un pobre mancarrón con los ojos vendados.

Las caballerizas — como la cochera — tuvieron para mi infancia criolla un singular atractivo, pues su tertulia era fértil en dichos y agachadas, mientras la raqueta, el cepillo y la gamuza pulían en especulares reflejos el ébano y la caoba del "Menelik" o el "Bruto".

Otro portón de madera cerraba sobre la tercera calle a que se podía salir en casa de mi abuela.

Fuera del jardín, la cochera y las caballerizas, ejercieron una poderosa sugestión sobre mi ánimo el escritorio, el dormitorio y la salita íntima de mi abuela.

El escritorio: penumbroso, con sus negros muebles de ébano y su antiquísima caja de caudales de bronce y cerrada "con secreto". La doble mesa monumental, con el desteñido paño verde de su superficie y la repetida fila de cajones con agarraderas esculpidas. Siempre con su pesado tintero de ébano y cristal de roca, donde una cabeza de Voltaire sonreía sardónicamente al salero de las arenillas, entre los promontorios en rojo y negro de la tinta y ante la ancha muesca decorada de trabajados lapiceros y en que dormía su letargo de tiempo la regla de bronc íneas aristas que siempre sospeché ser trabajada en hierro por lo pesada. Su descascarado y voluminoso globo terráqueo, estriado a rayas de

(Concluye en la página 103)





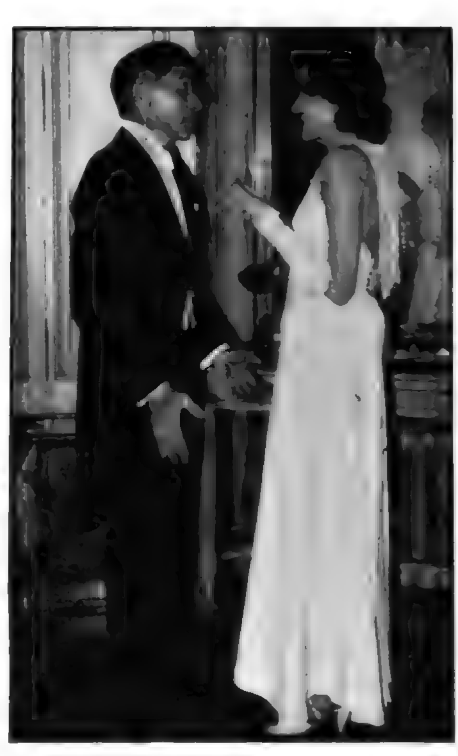
Durante las danzas y cantos de nuestro folklore. La Srta. Gisele Shaw rodeada de sus invitados y actores de la Comedie Française.



Denise Serge Basset de Thibaud, Rosario Ledesma de Lamarca Guerrico, Inés Zavalía Bunge, Raúl Pérez Irigoyen y Justino Cézar.

LA COMEDIE FRANÇAISE EN CASA DE GISELE SHAW

FOTOS NOVOA



Virginia Anasagasti Blaquier de White y Lucio García.



Delia Sacerdote, Enrique Oyuela y J. Hardoy.



Luis María Bunge Campos y su esposa, Dª M. Margarita Bunge.



Srta. N. Miller y Mariano Beascochea.



Jeanne Ribas y Juan Antonio Madariaga.



Sra. de Rodríguez Larreta y Aníbal López.



"Maternité",
par Paul Charavel.

La femme française

PAR LA PRINCESSE LUCIEN MURAT

La femme française, qu'elle soit peinte par Clouet, Le Nain, Greuze, Corot ou Matisse, est toujours du même modèle, petite tête, charpente solide, hanches robustes et jambes fines, raremen belle, parfois jolie. Comme elle aime plaire, son intelligence supplée à la beauté des traits. Elle a inventé l'art de s'habiller pour rehausser sa valeur et imposer ses charmes. Son pied sera mieux chaussé qu'ailleurs, ses bas plus fins, ses chapeaux chiffonnés seront ses armes et son parapluie le carquois. Une fleur, un oiseau, un ruban l'aident à tenir son mari au foyer. Si son budget est modeste, c'est elle qui fera mijoter les plats d'un oeil jaloux; si elle a une bonne, elle la dirigera, tournera sous son nez les sauces en y trempant son petit doigt. Madame a-t-elle un cordon bleu, que de conciliabules! On échange des recettes de cuisine, compare confitures, pâtés, venaison toujours avec le même espoir: rendre le logis aimable, la table délectable. Et si elle s'instruit en lisant, c'est surtout pour embellir ses causeries: plaire, autant par vertu que par coquetterie. Ainsi, entre les fanfreluches, les casseroles et les livres, la France où régne l'amour maternel est devenue la plus civile des natios.

La femme l'a faite à son image, elle est mère avant d'être épouse; défend virilément ses enfants contre le père sévère, contre la vie. Combien elle tremble de voir son gosse trébucher, avec quelle tendrese elle murmure, comme dans la chanson de Richepin: "Tu ne t'es pas fait mal, mon enfant!", lorsque celui-ci lui arrache le cœur! Chez nos voisins prolifiques, les mioches sont la conséquence du mariage, en France sa raison. Plus d'une jeune fille se marie afin de pouponner, de sentir des lèvres roses suspendues à son sein; le mari devient alors l'accessoire, le donateur du tableau qu'on oublie dans le coin. Le berceau en est le centre, il rayonne devant la mère éblouie. "Pour poser le berceau, dit Michelet, il faut un sol ferme et sûr". Aussi les femmes de chez nous, conservatrices par nature, ardentes par tempérament ont-elles le sens national: Jeanne d'Arc en fut la sainte initiatrice dans un temps où la patrie n'existait pas encore, et où il fallut l'inventer contre le gré des hommes avec l'aide du ciel.

Ceux qui prétendent aimer trop les femmes pour être féministes auraient laissé Jeanne à ses moutons, Madame de La Fayette à ses amours, Madame de Sévigné à la cuisine et le Français n'aurait pas pris ce tour enjoué et rapide dont ils se vantent. Qui a façonné cette langue, sinon les dames bavardes qui la polissaient sans le savoir comme elles respiraient des roses? La grammaire, avant d'être fixée définitivement par Abel Hermant, se construisit au jour le jour sous le baldaquin bleu de Madame de Rambouillet. Les marquises au bas d'azur étaient des maîtresses d'école prévoyantes. Taquinaient-elles leur barbichet, Voiture, Benserade ou Ménage, disputaient-elles leurs servantes, sur leurs jolies lèvres la syntaxe fleurissait délicieusement et Vaugelas, un cahier à la main, transposait leur babillage en remarques sur le style que l'Académie naissante accueillait en couronnant les hommes.

Au dix-huitième siècle, une estampe gravée par Tardieu, non pas le brillant président du Conseil, mais son ancêtre lointain dont la main habile a buriné ces images élégantes, nous montre une jeune femme poudrée, toute frémissante, elle lit à haute voix, l'Encyclopédie, son cœur bat, un vent de liberté soulève ses seins républicains. Que de promesses dans cet ouvrage où l'égalité et la fraternité sont en marge des pages! Deux seigneurs, la perruque de travers, ronflent en cadence. Quelle indifférence! tandis que la liseuse enthousiaste devine les bouleversements qui approchent en se caressant le col.

La révolution a vu des femmes héroïques, des dévouements incroyables: maitresses et servantes rivalisaient d'abnégation, plus d'une femme sacrifia sa vie dans l'espoir de sauver une tête très chère. Mon aïeule, Madame de Folleville, risqua la sienne pour son mari qu'elle n'aimait guère, tandi que celui-ci s'enfuyait vers les Flandres et, tranquillement dans la prison de Péronne où on l'enferma avec ses enfants, elle reprit la leçon de la veille et les gourmanda de leur distraction.

Toutes les époques ont les femmes qu'elles méritent, la nôtre est sans doute la plus riche en désintéressement. Je voudrais vous citer quelques exemples rencontrés sur ma route, ils sont très simples, mais en ce monde se n'est pas l'éclat qui fait la grandeur.

Avant la guerre j'ai connu la femme d'un facteur qui gagnait 90 francs par mois et faisait des prodiges avec cette somme modeste, elle nourrissait son mari, ses quatre bambins joufflus, les habillait fort décemment et mettait de côté vingt francs par mois pour l'imprévu, disait-elle. Son bas de laine s'allongeait, elle y puisa assez d'écus pour acheter un champ et une maisonnette. En France, on ne gaspille rien, les ménagères cousent, recousent, ravaudent, j'appellerais cela le mystère des fonds de culotte; inlassablement, elles assemblent, rassemblent des bouts d'étoffe comme les champs bruns, mauves, jaunes et verts qu'elles convoitent et qui finissent par se réunir. Tandis que d'un coup d'aile je survolais en avion le tableau que représente notre terre cubiste, il me semblait surprendre le secret des laborieuses paysannes qui ne se reposent qu'au cimetière.

Frappez aux portes parisiennes, écoutez les confidences, recueillez les témoignages, et vous serez émerveillés de la vaillance féminine. Le courage, l'abnégation! Comment puis-je en parler sans évoquer ma mère qui se sacrifiait si joyeusement que nous croyions qu'elle se dévouait par plaisir.

De 1914 à 1919, elle transforma la maison en ambulance; infatigable malgré son âge, elle veillait nos soldats qu'elle soignait avec son intelligence et choyait avec une bonté inlassable. Peu à peu, les blessés envahissaient tous les étages, elle n'avait plus un coin pour se réfugier, plusieurs fois je la vis prêter sa chambre, son lit même, et coucher sur le parquet. Rien ne lui appartenait plus. Elle donnait tout, ses chemises, ses nappes damassées dont elle taillait des draps. Sa mise était si simple quand elle quittait sa blouse d'infirmière que nous rougissions un peu de

(Concluye en la página 98)

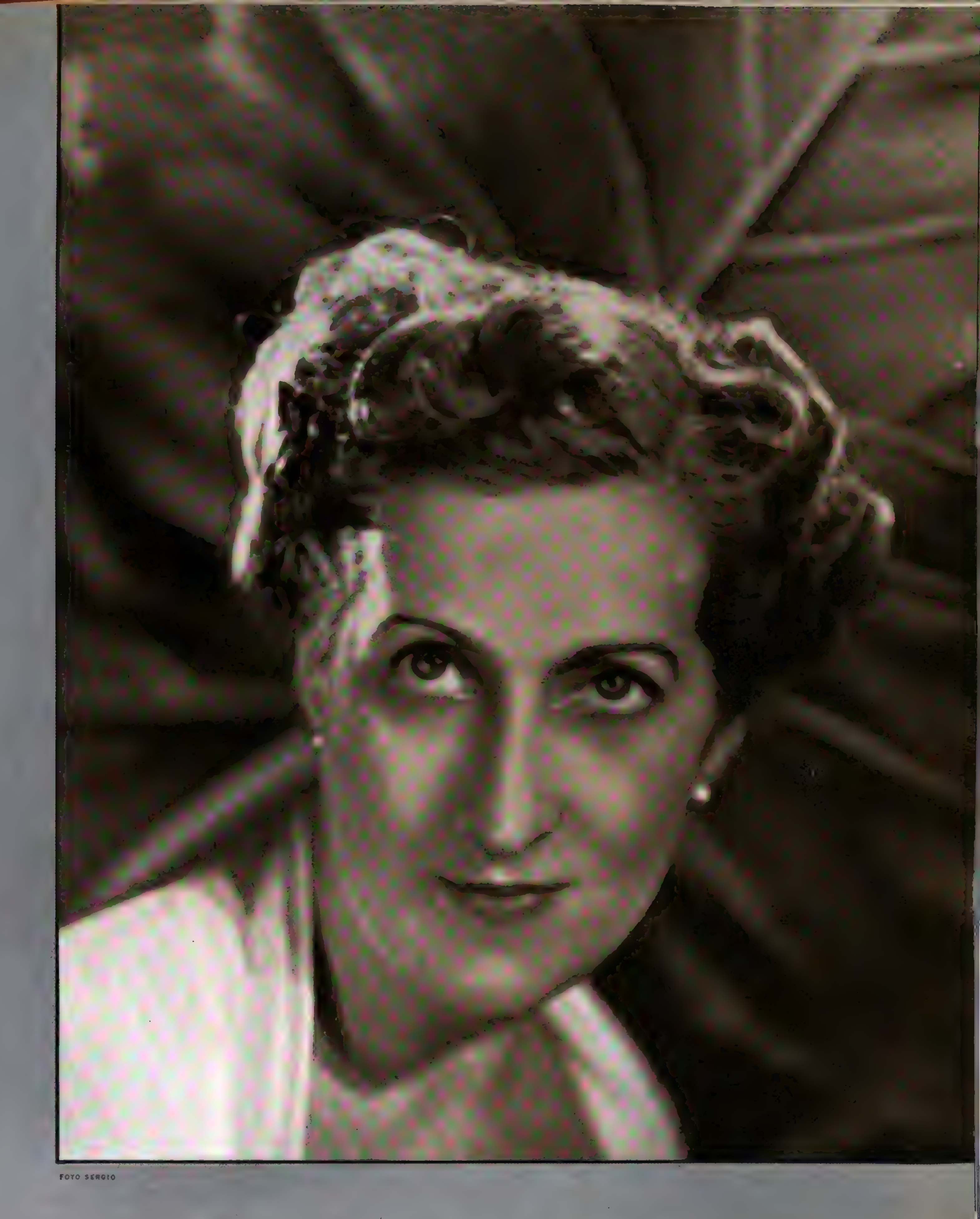


FOTO SERGIO

Carmen Sánchez Elía de Quintana



Negros y Danzas

por Francisco Madrid

En uno de los espectáculos de la feria de Nueva York se exhibe el proceso evolutivo del baile negro. Al decir de las informaciones periodísticas es una de las atracciones más notables. Desde las danzas nacidas en el fondo de la selva africana, alrededor de encendidas piras y entre los gritos de los guerreros salvajes, a las cadencias nostálgicas que surgieron de los algodoneros del Sur estadounidense, o a través de los ingenios cubanos y las "fazendas" brasileñas, surgen a los ojos de los espectadores todos los bailes que han podido representar "un momento de la actividad humana". Primero se bailaron casi desnudas para que el cuerpo tuviera mayor libertad en sus acrobacias desarticuladas, luego se vistieron con simples ropas campesinas y en el instante de la Exposición Universal de París — ¡lejana juventud de Cleo de Merode! — surgió el "cake-walk" enfundado en el chaquet académico y el sombrero de copa liberal. Y, desde aquel momento, el ritmo y la melodía morena fueron infiltrándose en las costumbres blancas.

El "cake-walk", la machicha, la rumba y el son cubano; el "charleston" y el "black-bottom" que agitara Harlem al par que los graves salones de las aristocracias británicas; la temblorosa samba carioca, interpretación exacta del miedo (samba significa "cobarde" en los pueblos que unen el Sahara a las tierras bañadas por el Niger), las maringas frenéticas y prohibidas de la Guinea y los baleles del Camerun, están emparentadas a todas las agitaciones absurdas que en estos últimos años han estremecido el barrio negro de Nueva York: "the great apple" y el "lambeth walk".

Esta exhibición de bailes negros ha confirmado unas palabras que me dijera Josefina Baker, en cierta ocasión, al afirmar que los instrumentos musicales preferidos por los negros son el tam-tam y el armonium. La preferencia sugiere algunos comentarios.

Cuando el viajero abandona la franja norteña de Africa dominada por el mundo musulmán y entra en las tierras cálidas y arenosas del Anti-atlas, se somete al ritmo constante y lento del tam-tam. Lo mismo en pleno desierto que en la Costa de Marfil; lo mismo en las verdes tierras del Congo que en la Guinea desconocida; igual en el solar etíope que en las márgenes del Tchad, el tam-tam da al viajero la impresión de que le persiguen y observan. El tam-tam es guía y tortura según el estado de alma del blanco que pasa. Junto al tam-tam perenne que viene de lo más lejano de los tiempos y que es la melodía que acompaña la vida negroide desde la cuna a la tumba, el armonium sobresalta por su emocionada gravedad. El tam-tam es el ritmo de la vida negra y el armonium la expresión de su profunda creencia religiosa. El alma de los negros dominada por la superstición más primitiva halla eco en el grave teclado. Ante un armonium, los negros sienten su espíritu invadido por un temor que puede igualarse a la esperanza de hallar en otro mundo un sentido más comprensivo para su raza. Padecen muchos siglos de persecución para sentirse completamente libres y caminar por el mundo con la holgura que marchan los blancos dominadores y audaces.

Acaso por esto, la agitación constante del baile negro expresa el miedo íntimo de una raza. En toda danza morena, el temblor es la principal característica. Un temblor que a veces es horrible como en los instantes de desconcierto y espanto y otras suave y cadencioso — rumbas y sones, — como nacido de una caricia o una emoción sensual.

El momento triunfal para los negros comenzó en la trasguerra de 1918. Después de toda conflagración el hombre tiene necesidad de olvidar la lucha de la que ha sido víctima y actor, entregándose a las diversiones más enloquecedoras. Tras la guerra de 1870, en Francia, nació el "Moulin-Rouge" y el famoso "can-can" que ha llegado a nosotros a través del espíriu semiasiático de Toulouse-Laurec. Después del Tratado de Versalles último — aquel convenio del que sólo queda en pie la mesa en que se firmara — apareció el "jazz-band" y el "charleston". Los blancos bailan, desde entonces, al son que quieren los negros. Y mientras éstos hacen ruido con sus baterías de cocina incitando a los blancos a las más absurdas contorsiones, ríen groseramente, mostrando el teclado sus dientes por entre unos labios sensuales y gruesos que subrayan la carcajada triunfal y el refrán de sus canciones harlemnianas.

Pasaron unos años. Envejecen los pasos desarticulados del "charleston" y de nuevo aparece por los salones la vuelta del vals que no es, específicamente, una danza vienesa, como muchos creen, sino un baile catalán francés. ¡Como que se llamaba "volta" y en el siglo XVI, Thoinot Arbeau, en su "Orchisographie et traicte par lequel toutes personnes pouvent facilement apprendre et practiquer l'honneste exercice des dances", atacaba violentamente el "volta", después de describirlo como una danza que afectaba el honor y la moral...

Pero los morenos han penetrado en los salones y no están dispuestos a que los desalojen. El saxofón impone sus melancolías dichas con voz grave y rota.

Llegan a los salones las canciones de Georgia y de Alabama y los "Spirituals" avanzan triunfales. Harlem lanza su nueva modalidad rítmica y enloquecedora: "the great apple". El ritmo, puro, simple, salvaje, categórico e infinito. El movimiento continuo hecho baile. El ritmo africano que los oídos blancos hemos escuchado en la Guinea Verdosa, bajo la luna clara del trópico, entre altas palmeras junto al claro mar del golfo de Biafra, o adentrados en la selva, entre los muros de okumes. La maringa de Río Benito y el balele, transportados al barrio negro de Nueva York. El smoking y el frac impecable decorando las nuevas danzas negras que los blancos bailan gustosísimos, sin darse cuenta de que con ellas regresan a las danzas en honor de N'Bu-Ngui, el dios malo a quien enriquecen y rinden homenaje para que no perjudique a las tribus africanas.

Estos últimos bailes — el "great apple" y el "lambeth walk" — son el mal de San Vito o la propia agitación de los endemoniados. Por tierras de Europa, en nuestro siglo, se celebran unas procesiones con ritos y liturgias misteriosas, que hacen aparecer a la superficie de la vida pública la superstición terrible de los que creen todavía "que los demonios pueden adentrarse en el cuerpo de las gentes". De noche, a la luz de las antorchas, las víctimas de sus imaginaciones claman por libertarse del dolor que les persigue. Horrendas escenas que don Francisco de Goya debió conocer para dibujar las siniestras siluetas que en su época negra evocara en las paredes de la finca del Sordo, cercana a Madrid. Pues bien, aquellas danzas de endemoniados dramáticos están emparentadas con las de estos negros y blancos de hoy que saltan a las pistas iluminadas para demostrar que sus cuerpos pueden soportar los ritmos desesperados.

—Tienen el demonio en el cuerpo... — podría decir un poseso.

Las últimas danzas morenas vienen de la selva virgen y nacen de las supersticiones más lejanas. Ya no se bailan con los pies, sino que hay que agitar el cuerpo y levantar los brazos clamando al cielo como hacen los endemoniados. Unos pasos más y habrá que bailar con carátulas y alrededor de una hoguera. El ciclo de la danza negra habrá dado la vuelta completa. Vuelve al punto de partida.

Las colas de los fracs pueden parecer muy bien las colas de los que representan en las danzas primitivas al hombre hecho de la envidia y el orgullo. O sea el diablo.



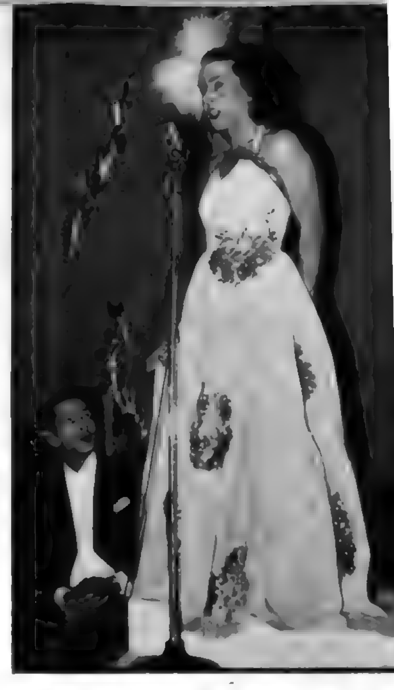




FIESTA DE BENEFICENCIA ORGANIZADA POR LA ASISTENCIA SOCIAL DEL CARDIACO


M. Zulema Castro Cranwell de Hoffner y Srtas. M. Demaría del Corral y M. Torres Duggan.

FOTOS ALMADA



Julia Ema López Roca frente al micrófono por medio del cual prologó los cuadros vivos.



-rta Kaen de Mesquita Luro, Sonia Tspalain y Fernando Larreta.



Katherine Mulvane de Maffit en el cuadro "Blanco y Negro".



Josefina Riglos de Blaquier en el cuadro "Marcha Nupcial".



Rosa Elía Costa Paz en "White and Black".



eonor Vivot y Hernán Pacheco. Atrás, señoras de Lamarca y de González Moreno.



Ercilia Marcó del Pont, que vendió flores y bombones, y Ricardo O'Farrell.



Victoria Pueyrredón, Jovita Oyuela, Silvia Raverot y Carlos González Moreno.



...hiel Pueyrredón, M. Constanza Zavalía ...Bunge y José María ...ico.



Silvia Videla, Carmen Pueyrredón, Sara ... Sres. Sansot, Cibils Cobo y Palacios Costa.



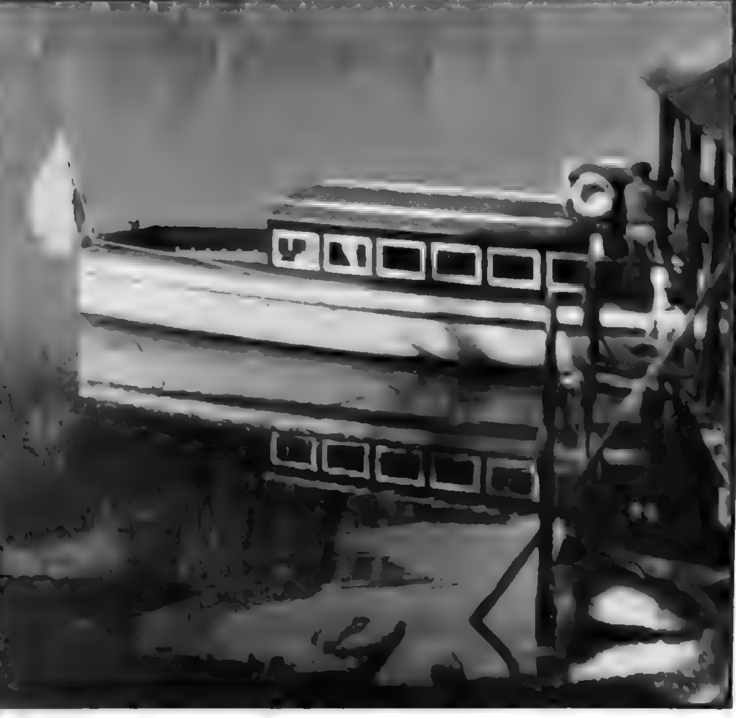
Victoria Pueyrredón y Enrique ...

Reflejos de

La cámara sorprendió durante un ocaso este hermoso cielo perdido tras la montaña, y el cristal de la ventana trocó en belleza su frío aspecto.



No hay mujer que no dulcifique su expres[illegible] tro al mirarse al espejo. Los cielos de Nahuel Hu[illegible] más hermosas nubes y vistosos colores, conscientes



En Puerto Alegre — lo es por la profusión de flores — la cámara registró una lancha y su duplicado... en las serenas aguas.



En Bahía López, lugar privilegiado de la zona de Nahuel Huapí, las aguas en constante flujo y reflujo forman pequeños charcos, donde nubes y montañas se entretienen en mirarse.







[illegible] sombras de los [illegible] un charco refleja a un hombre.

A través de una ventana cerrada la visión [illegible] pero [illegible] paisaje reflejado por el límpido cristal.



Los tres elementos básicos: lagos, montañas y cielo, se agrupan en los cristales ahumados y quedan encerrados como en un marco.

Nahuel Huapi

FOTOGRAFIAS Y TEXTO DE ANITA R. DE DANTAS



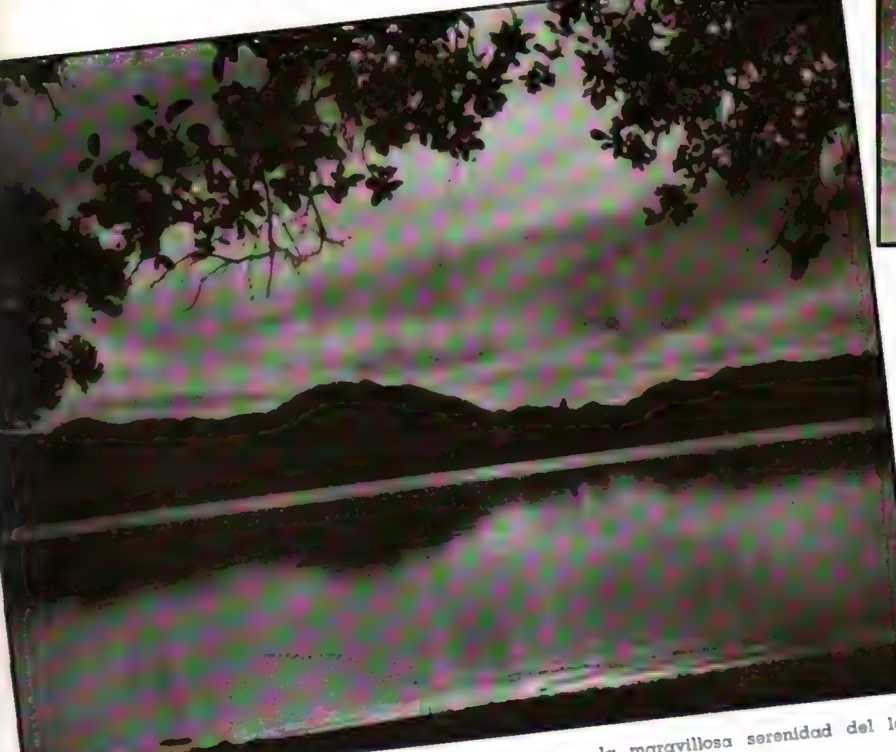
Una ventana es el motivo central que captó el objetivo. Pero los reflejos persisten y en los cristales queda registrado el lejano paisaje que circunda el Hotel Llao-Llao.



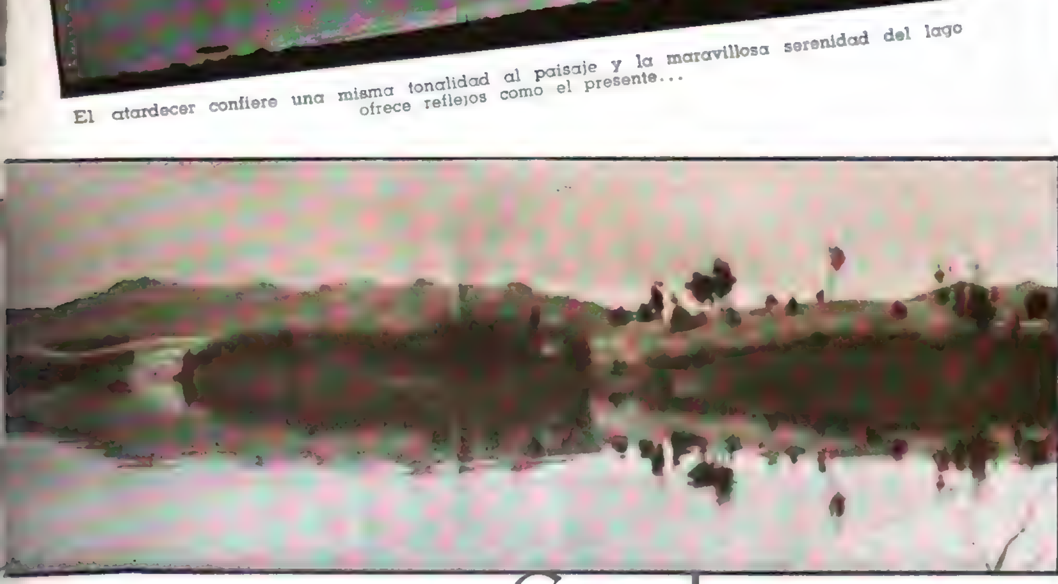
trate de conferir cierta belleza interior a su ros- recerían optar por la misma conducta, luciendo sus ravilloso espejo que los lagos les brindan.



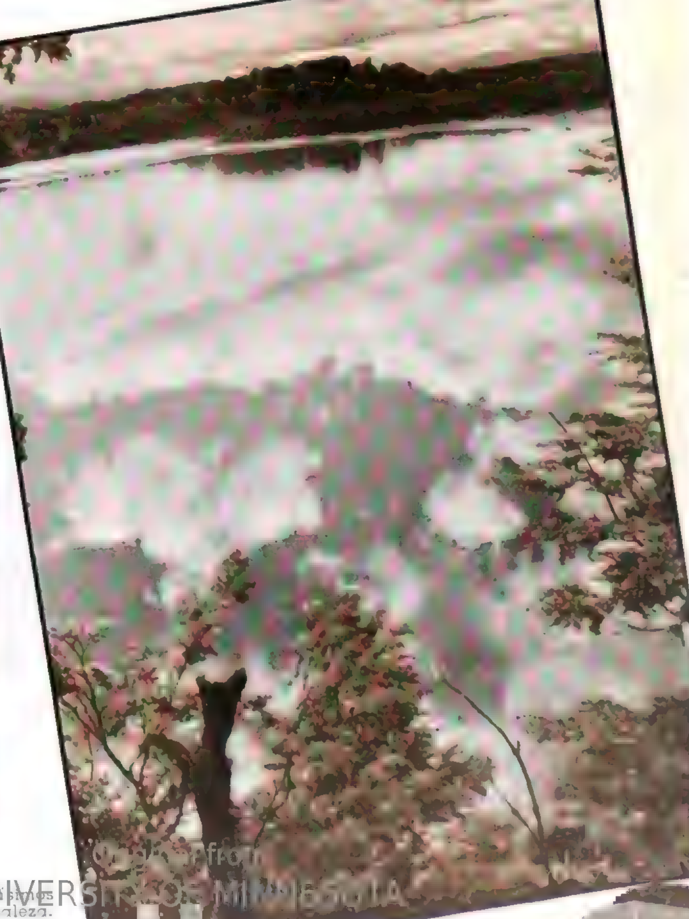
Los reflejos dan lejanía a un pequeño espacio fotografiado. Lo real de esta foto es el sillón, el sofá y el ventanal de fondo. Todo lo demás: la casita en el monte, la terraza con sus mesitas de té, son imágenes que existen a espaldas del operador y que quedaron registradas en la placa.



El atardecer confiere una misma tonalidad al paisaje y la maravillosa serenidad del lago ofrece reflejos como el presente...



ribera, unas palmeras, proyectan sombras en el agua... Y así mientras se ren las aguas del Lago Espejo se ve repitiendo arriba y abajo el horizonte.



A cada paso los serenísimos lagos duplican la naturaleza.

Cocktail Party

ofrecido por don Alberto E. Uriburu y su esposa, doña María Laura Vedoya, a un grupo de sus amistades.

FOTOS POLZINETTI



María Elena Berro Madero y Eduardo Bidau.



María Laura Vedoya de Uriburu y Susana de Bary de Luro.



Virginia Anasagasti de White y Gervasio Videla Dorna.



Josefina Udaondo de del Campillo, Raúl Mihanovich y Alberto E. Uriburu.



Alejandrina Rosa de Arenas y María Laura Vedoya de Uriburu.



María Julia Bidau de de Bary y Ernesto Sansot.





Mercedes Madero [illegible] y [illegible]



Roberto Madero, [illegible]

Reunión ofrecida por Magdalena Uribelarrea de Frías a un grupo de sus amistades.



Isabel de Uribelarrea y Amalia Amadeo Campos Urquiza.



Ana R. Martínez Guerrero, Josefina Ibarguren, Ana T. Cantilo, Sara J. Newbery y María Ramos Mejía.



Marta P. R. de Moreno Hueyo, Clara U. de White y M. Clementina Villegas.



Raquel Rodríquez Aldao, Constanza Zavalía Bunge y M. Laura Vedoya Uriburu.



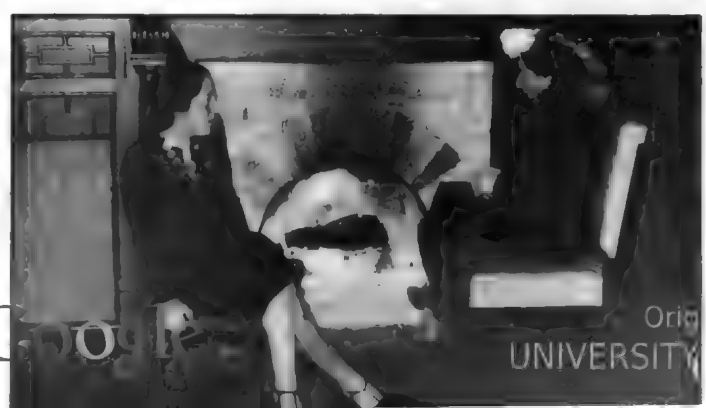
Ana Vivot Fernández Guerrico, Mercedes Tezanos Pinto y Ema Speroni del Campo.



Magdalena U. de Frías recibe a Estela Ayarragaray de White.



Ema Speroni, Ana Vivot, Olivia Duggan, Marta Vivot, M. Eloisa Berisso Obejero y María Torres Duggan.



Olivia Duggan y Marta Torres Duggan.

FOTOS CARREÑO



[illegible] de Lynch e Inés [illegible] Ramos.



CALLE DEL VIEJO BARRIO LATINO.

UN "GARDIEN DE LA PAIX" QUE JUSTIFICA SU NOMBRE

LAS CUPULAS DEL SACRE-CŒUR.

LOS FAMOSOS LIBREROS DE VIEJO A ORILLAS DEL SENA.

RESTAURANT. VINS ET LIQUEURS



LA PLAZA DE L'ETOILE.

LA PRIMAVERA AL PIE DE LA TORRE EIFFEL.

LA FUENTE DE MEDICIS EN EL JARDIN DE LUXEMBURGO.

LA COLUMNATA DE LA MAGDALENA

NOTRE-DAME. VISTA A TRAVES DE UN OJO DEL PUENTE DE ALMA.

EN EL MUNDO





COMIDA DEL EMBAJADOR DE MEXICO AL DR. CANTILO

Doña Belina Hernández de Palavicini con el doctor Cantilo, en cuyo honor se realizó una comida en el Jockey Club.

Un aspecto de la comida ofrecida al doctor Cantilo y su esposa, doña Rosa Martínez, por el embajador de México, doctor Félix Palavicini, y su esposa.

Doña Rosa Martínez Chás de Cantilo y el embajador de México, doctor Félix Palavicini.



El coronel Lester Baxter y su esposa y el doctor Rodrigues Alves en la embajada de Chile.



COMIDA EN LA LEGACION DEL JAPON

Mme. Uchiyama, esposa del ministro del Japón, y el doctor José María Cantilo, durante la comida ofrecida por el representante de aquel país en honor de nuestro canciller.



Dª María Elena Brana de Amaya, condesa de Barberich y Darío R. Quiroga.



... Ledesma, Goñi y Piñeiro Olivera en un aparte de la reunión ofrecida por el ministro Uchiyama.



El ministro del Japón ante nuestro gobierno, Dr. Iwataro Uchiyama, conversa con sus invitados a la comida ofrecida por él en obsequio del doctor Cantilo.



EN LA LEGACION

El cardenal argentino, monseñor ...pello, y el Dr. Tibeleiu, en el ... lebrado en la legación de ...

DIPLOMATICO

EN LA EMBAJADA DE CHILE



El nuevo embajador de Chile, Dr. Conrado Ríos Gallardo, y el Dr. Ramón Castillo.



Sras. de Traynor, Martínez Thedy, Levene y Risso Sienra, durante la recepción.



Ministro de Marina, León Scasso, Dr. Rojas Moncadas y su esposa, y los agregados del Japón y de Bolivia.



Los ministros del Brasil, Yugoeslavia y de la República Dominicana y el encargado de negocios de Letonia.

N HONOR DE NUESTRO CANCILLER



Dr. Eduardo Racedo, nuestro ex ministro en el Japón, y el senador Sanchez Sorondo.



Una instantánea tomada durante la misma comida y en la que figuran las señoras Rosalinda Moreno de Goñi y Mina Bustos de Quiroga, y David Traynor, jefe de la Secretaría de Relaciones Exteriores.



Momentos antes de ocupar el sitio de honor el Dr. Cantilo conversa con la señora de Bourdeur.

E PORTUGAL



M. R. de Rodrigues Alves y Dª ...mmeris Souza de Sampayo Garrido.



El Ministro de Portugal, Dr. Sampayo Garrido, en el acto de entregar la "Gran Cruz de Cristo" otorgada por su gobierno al Dr. Angel H. Roffo.



Lily Sa[illegible] [illegible] Sampayo Garrido y A[illegible] E. Roffo y su esposa.

De un VIEJO ALBUM



Adelia María Harilaos de Olmos



Margarita Moaján de Fernández



Susana Torres de Castex



Carmen Christophersen de Dodero



[illegible] de Sanchez Sorondo.



Marta Bengolea de Huerg[illegible]



De un viaje a Europa: Elena Peña de Alzaga Unzué, Clara Ocampo de Castex, Delia C. Ocampo de Vivot, Alfredo Olmos y su esposa, Javiera Acosta; Carlos Perkins y Pablo Acosta.

El duque de Reichstadt

Curiosidad y simpatía despertó siempre la figura histórica del infortunado duque de Reichstadt, muerto a 21 años, en semicautiverio, sin haber podido realizar la menor partícula de su inmenso legado de gloria.

La literatura y la leyenda pintan a un pobre adolescente, agobiado bajo el peso de recuerdos excesivos de grandeza para sus débiles hombros.

"L'Aiglon" aparecía en ellas profundamente sumergido en la nostalgia de un paraíso perdido.

Fué el 20 de marzo de 1811, casi al año de celebrarse la boda de Napoleón I con María Luisa, que vino al mundo en el palacio de las Tullerías el niño cuya cuna ostentaba el título de rey de Roma.

Una explosión de regocijo popular saludó tal acontecimiento en París, mientras el partido antifrancés de Viena murmuraba: "Dentro de pocos años tendremos aquí al rey de Roma como mendigo".



El rey de Roma.

En cuanto a Napoleón, halagado en su calidad de padre y de soberano, viendo asegurada la dinastía, sintióse amo del porvenir. Mostróse amantísimo con el niño, cuyo retrato contemplaba en los peores momentos de la terrible campaña de Rusia.

María Luisa demostrábase buena madre, identificándose con los intereses de Napoleón y de su hijo. No pudo evitar que su padre se aliara a los enemigos de Francia. Sobrevino Leipzig, luego la invasión a Francia. El 25 de enero de 1814 Napoleón salió al encuentro de las naciones coaligadas. Ese día abrazó por última vez a su esposa y a su hijo.



Nacimiento del Aguilucho en las Tullerías el 20 de mayo de 1811.

Iniciada con brillantes batallas, la campaña de Francia terminó en derrota.

Ante la proximidad de las tropas aliadas la emperatriz se refugió en Blois, obedeciendo al emperador.

Poco después abdicó Napoleón y María Luisa, influenciada por su padre, pasó con su hijo a la corte de Austria. Al aceptar el tratado de Fontainebleau se convertía en duquesa de Parma, rompiendo así todo lazo con su reciente pasado de emperatriz de los franceses. Por el mismo tratado, convertíase en duque de Parma el rey de Roma, comenzando la obra del abuelo tendiente a convertir al delfín imperial en primer súbdito del emperador de Austria.

María Luisa mostróse al principio apenada, pero no tardó mucho tiempo en cambiar de actitud. Su encuentro con Neipperg marcó el olvido. Ya no contaba para ella el gran desterrado de Elba.



En la víspera de Waterloo, Napoleón confía su hijo a la Guardia Imperial.

La misma política desnacionalizadora quiso seguirse con el pequeño príncipe. Durante algunos años le conservaron un círculo de franceses hondamente queridos: la condesa de Montesquieu, su gobernante, su niñera Mme. Marchand, la amable jovencita Fanny Soufflot y su compañero de estudios Emilio Goberau.

Con su presencia mantenían vivo el amor del niño por Francia y por su padre.

Pero vinieron los Cien Días y Mme. de Montesquieu fué devuelta a Francia, seguida pronto por Mme. Marchand. El pequeño Emilio fué el único representante de Francia junto al príncipe.

Metternich le impuso como preceptor al conde Proskau Leslie, gran señor, artista delicado, erudito, amante de la música y protector de Beethoven, quien tomó inmenso cariño a su discípulo. Llevado por su mismo afecto, juzgó el porvenir del niño en Austria y se esforzó en educarlo como a príncipe alemán.

Luchó al comienzo con obstinada resistencia. El príncipe había ya protestado cuando cambiaron su nombre de Napoleón por el de Franz. Se negaba a aprender alemán, gritando airadamente:

"¡No quiero ser un alemán, quiero ser un francés!"

Le era imposible olvidar que había llevado el título de rey de Roma.

A propósito de esto, uno de sus biógrafos nos relata este diálogo entre el niño y el abuelo.

—"¿Es verdad, abuelito, que yo tenía pajes cuando vivía en París?

Sonrió el emperador al contestar:

—Sí. Creo que tenías pajes.

¿No es verdad que me llamaban también rey de Roma?

—Sí, te llamaban rey de Roma.

—Pero, abuelito, ¿qué quiere decir ser rey de Roma?

Turbado el emperador, reflexionó un momento:

—Hijo mío, cuando seas mayor te lo explicaré. Por el momento te diré que a mi título de emperador de Austria uno el de rey de Jerusalén, sin tener poder alguno sobre dicha ciudad... Y bien, tú eres rey de Roma como yo soy rey de Jerusalén.

Tal respuesta pareció satisfacer al príncipe, que reanudó sus interrumpidos juegos".

Otro día, dijo al archiduque Francisco Carlos, niño de su edad, mientras jugaban:

—"Cuando sea grande tomaré mi sable para ir a libertar a papá, que está prisionero".

En cierta ocasión, algunos oficiales citaban en presencia suya a los tres capitanes más grandes de los tiempos modernos: "¡Conozco un cuarto!", dijo inesperadamente el niño.

Le miraron todos con gran sorpresa.

– ¿Cuál es, monseñor, el número cuatro? — preguntó un oficial.

—¡Mi padre! — repuso, alejándose del lugar.

El duquesito era deliciosamente bello, dotado de inteligencia viva pero poco dispuesto al trabajo. Su preceptor, al que respetaba, sufría enormemente con la indiferencia y pereza de su alumno.

Solamente se interesaba por la historia de la epopeya imperial, cuya lectura lo ponía en estado de exaltación.

Al hacerle duque de Reichstadt, en 1818, quedaba oficialmente incorporado a la corte como príncipe alemán y viste el "blanco uniforme" durante el resto de sus días. En adelante, habla siempre alemán, al extremo de perder casi el idioma materno, o darle acento germánico.

La noticia de la muerte de Napoleón reavivó sus recuerdos: "El duque, dice un contemporáneo, lloró un día entero. De pronto, se irguió, secó sus lágrimas y caminó silenciosamente, presa de honda tristeza. No pronunció una palabra. Sabía que era deber suyo guardar celosamente su pena".

Inteligente, de espíritu curioso, había leído a los quince años los clásicos franceses y los principales autores alemanes e italianos.

Como su padre, da preferencia a Corneille sobre Racine. No es sensible a las formas poéticas, pero como Napoleón, se emociona con los pensamientos fuertes expresados concisamente. La Bruyère es el autor francés de su predilección.

(Concluye en la página 85)



El duque de Reichstadt en su lecho de muerte.

Allô, allô!... Ici, Paris

LA MODA DE MAÑANA — Se dice en el "milieu de la couture" que veremos en las próximas colecciones influencias de diversos estilos. Sobre todo de la época de 1880. El estilo de aquella década lo hemos notado ya en las tendencias de los coloridos de los últimos modelos creados.

Vemos en casi todos los tejidos una franca inclinación hacia las medias tintas. Si algunas veces el colorido tiende a ser más vivo, se atenúa por su tonalidad indefinida. Así vemos al rojo y al verde (colores favoritos de la próxima estación) tan entremezclados de azul y amarillo que el primitivo color resulta un tono neutro. Lo mismo sucede con la gama del marrón, que más bien podríamos llamarla la gama del topo. También los azules ahora se llaman acero, u "orage", a causa de la cantidad de gris que se les ha incorporado en el tinte.

Hay, sin embargo, un tono que guardará un colorido franco: el "bleu dur". Se habla mucho también del verde "chartreuse" para la noche.

Veremos muchos modelos adornados con pieles negras.

El violeta suscita actualmente muchas discusiones. Los costureros no llegan a ponerse de acuerdo sobre la importancia del rol que le acordarán en las colecciones.

Algunos "tisseurs" proponen sus telas marrones "tirando" netamente al "violine". Por el contrario, otros las mezclan con amarillo.

Lo mismo sucede con el verde. En casa de uno, lo vemos algo amarillo; en la del otro, es completamente azul.

De este desacuerdo resultará que, probablemente, veremos a todas las mujeres vestidas de negro.

Este estilo indefinido de colores lo encontramos también en las telas.

La época 1880 ha influído notablemente el grano de los tejidos.

Vemos en general un tejido unido y sin relieve. Las lanas, o duvetines, son apenas granuladas.

Hay algunas telas labradas, pero están labradas a la antigua, es decir que los dibujos no tienen relieve. Por esto puedo asegurar que los brocados, ya sean de lana o de seda, tendrán un rol importante.

He dicho que la época 1880 tendrá una gran influencia en la moda. Creo que no hay lugar a duda. Ya empezamos a "sentirla en el aire". "Du reste", en algunas de las suntuosas toilettes de "La nuit de Longchamp" advertimos detalles de esa época.



"Vamp", guantes para deportes de superchamois marrón y beige. Aplicación marrón. Creación de Ilda.

FOTOS MAYWALD

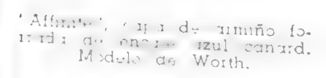


"Petit ornement", guantes cortos de Boskin beige. Incrustaciones inspiradas en viejos motivos sirios, color "tête de negre". Creación de Ilda.



"La Rose", guantes de vestir en Boskin negro. Adorno de antílope rosa pálido. Botón rosa. Creación de Ilda.





"Affirmée", capa de armiño forrada de [illegible] azul canard. Modelo de Worth.

Conjunto de comida en crêpe blanco mate. Modelo de Worth.

FOTOS DAY





Por Pacita Salaberry

París, agosto de 1939.

NUEVOS GUANTES — Ilda presentó su nueva colección de guantes, colección importante por su gusto y variedad. Estos guantes podríamos haberlos visto dentro de pocos días, llevados por las lindas "mannequins" en la presentación de las colecciones.

Sin embargo, todos los cronistas de modas aceptamos con entusiasmo la gentil invitación a un cocktail-presentación. A todos nos llevaba el deseo de satisfacer nuestra curiosidad y la de nuestros lectores, poniéndoles al corriente con algunos días de anticipación de los novedosos detalles que caracterizarán los guantes de la próxima estación.

Volvemos a ver los guantes "mosquetero", con puños sumamente amplios. Esto permite llevarlos encima de los gruesos abrigos y tapados de piel. Retuvo nuestra atención el nuevo corte de sus guantes que suprime las costuras en el dedo pulgar. Es decir: el guante forma una sola pieza con el pulgar. Este corte da a la mano una línea muy pura y permite una gran libertad de movimiento.

Para la mañana vemos guantes de sport de "Glacé-Lasi", "Superchamois" foca y lanilla.

Para la noche los guantes son de un nuevo material que reúne las ventajas del "Moccó" y el "Doeskin": es el "Boskin", aterciopelado y flexible como una tela.

Esta colección nos presenta una gran variedad de combinaciones de materiales decorativos muy nuevos. Numerosos modelos de pasamanería: lacets, soutaches, trencillas y aplicaciones de entredós.

Vemos varios conjuntos de cartera y guantes jersey rayado, incrustado de cuero o de aplicaciones de fieltro.

Muy novedoso me pareció un modelo de guantes de lana pintados a mano.

Sumamente divertido, un par de guantes cuyos dedos se terminan por una flor.

Los coloridos recorren toda la gama desde el amarillo hasta el naranja, desde el rojo amarillento pasando por el paprika y el "coq de roche"; vemos también marrón, beige, verde de los Alpes, azul alga marina y violeta amatista.

VISTO ESTA SEMANA: Llevados con un tailleur gris, guantes de box color naranja de tipo mosquetero, cosidos con el nuevo punto estrella.

—Sobre un vestido de tricot azul marino, un cinturón angosto de box blanco con cartucheras azul marino.

—Un cinturón de cuero de chancho adornado con mariposas doradas. Las mismas mariposas forman los botones y los clips para las orejas.

—Acompañando un vestido de noche de tul verde, un "collier de chien" de satin adornado con cabezas de clavos de grandes **strass**.

"Audacieux", tapado de lana beige adornado con zorros azules. Modelo de Worth.

Hace 25 años...

Martes 1º de septiembre de 1914. — Se oficia en el templo de San Isidro un solemne funeral en memoria del ex presidente de la República, doctor Roque Sáenz Peña.

• La señora Cecilia Cabral Hunter de Anchorena recibe a sus amigas.

Miércoles 2. — En el centro Diapasón, la señora Enriqueta Basavilbaso de Catelin ofrece una audición de canto, interpretando "Larmes Secrètes", de Schumann, y "Le Temps des Lilas", de Chausson.

Jueves 3. — Se realiza en el Gran Splendid la función extraordinaria a beneficio de la Congregación del Divino Rostro.

• En sufragio de Pío X se efectúan funerales en Mater Misericordiae, Santo Domingo y en Belgrano.

• El cardenal Giácomo Della Chiesa, arzobispo de Bolonia, es elegido Papa y toma el nombre de Benedicto XV.

Viernes 4. — La Intendencia Municipal envía al Concejo Deliberante un mensaje en el que da cuenta de los resultados de la explotación del teatro Colón, durante la temporada que acaba de realizarse, y anuncia como siempre resultados desastrosos en lo que se refiere a finanzas.

• Se realiza en la Facultad de Medicina la entrega del premio creado en homenaje a la memoria del ex académico y profesor Eduardo Wilde, consistente en una medalla de oro y diploma que ha sido otorgado al ex alumno Nereo Rojas por su trabajo de tesis sobre "La literatura en los alienados".

• Se embarca con destino a la Asunción del Paraguay el doctor Belisario Roldán.



Curiosa fotografía que nos muestra al nuevo papa, S. S. Benedicto XV.



Enriqueta Basavilbaso de Catelin, que ofreció una nueva audición de canto en el Diapasón.



Elvira de la R. de Láinez, en cuya residencia el Dr. Bello dicta cursos de primeros auxilios.

Sábado 5. — Tomás Cullen y su señora, Elina Crisol, ofrecen una comida en obsequio de Ernesto Padilla y su señora, Elvira Salvatierra.

• Llega de Europa Manuel Quintana (h.).

Domingo 6. — Se celebra en la Catedral un Tedéum en acción de gracias por la elección del pontífice Benedicto XV.

Lunes 7. — Ha sido bien acogida por el público la obra "Quo Vadis?", que se ha puesto en escena en el teatro Victoria.

• El ministro de Relaciones Exteriores, doctor José Luis Murature, y su señora, María Rosa Murature, ofrecen una comida en obsequio del doctor Esteva Ruiz, enviado de México en misión especial ante nuestro gobierno.

Martes 8. — M. Brulé, el conocido actor francés que había de debutar con "L'Epervier", se ve obligado, ante el descontento de numerosos abonados, a cambiar el cartel y colocar en escena una obra accesible para señoritas.

Miércoles 9. — El rey Alberto confiere a Roberto Payró la condecoración de la corona de Bélgica.

Jueves 10. — Se bendice en la iglesia de San Miguel el enlace de la señorita Josefina de la Torre con el doctor Agustín Matienzo, siendo padrinos Aurora Frías de Matienzo y Calixto de la Torre.

• Carolina y Angélica Urquiza reunen a la hora del té a un grupo de amigas.

Viernes 11. — Es presentado al jefe de la Cancillería, doctor Murature, por el ministro de Italia, señor Cobianchi, el nuevo agregado a la lega-

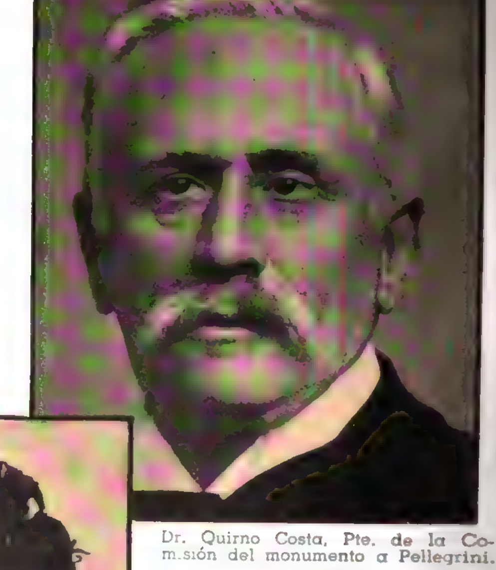
(Concluye en la página 88)



Carlos Lopez Buchardo, autor de la ópera "Sogno d'alma".



Dª Julia Helena Acevedo de Martínez de Hoz, que ha regresado de Europa.



Dr. Quirno Costa, Pte. de la Comisión del monumento a Pellegrini.



Leopoldo Lugones, el conocido escritor que acaba de regresar de su viaje a Europa.

Con asistencia del presidente Dr. de la Plaza se inauguró el monumento a Pellegrini. En las fotos pueden verse la estatua, los miembros de la comisión, y Dª Carolina Lagos de Pellegrini, acompañada por el Dr. Norberto Quirno Costa.



Belisario Roldán, que acaba de embarcarse para Asunción del Paraguay.


Cecilia Meadows, en el cuadro "Renacimiento".


Micheline Cocagne, en el mismo cuadro.


Delia Bosch Blaye: época emperatriz Eugenia.


Raquel Rodríguez Aldao, época María Estuardo.


Dagmar Elliot, en el cuadro "Renacimiento".


"Meninas", de Velázquez, por M. Clementina Villegas.


Susana Moreno Hueyo, cuadro "Emperatriz Eugenia".


Angélica Pauners, Constanza Zavalía y Elena Vivot: Egipto.

"Variaciones del traje a través de los tiempos"


El festival de arte a beneficio de la Asociación Escuelas y Patronatos.


Magdalena Vivot, Silvia Videla y Ema Speroni del Campo.


Durante la preparación de la fiesta: José Luis Zorrilla de San Martín, que prologó los cuadros presentados.


1900: interpretan Lila Villegas y Edith Duggan.


"Año 1100": Alicia Sastre, Delia Agote Ayerza y Beatriz Hume.



"Bizancio": Josefina Newbery, María Vivot y María Ramos Mejía.



LA MODA DE SEPTIEMBRE





LA SEÑORITA ZULEMA G. SERRA, CUYO ENLACE CON EL SEÑOR MIGUEL ANGEL GROSSO SE REALIZO EN LA BASILICA DE SAN FRANCISCO, LUCE TRAJE DE TUL PLATINADO CON ENCAJE PUNTO A LA AGUJA Y VELO DE TUL DE ILUSION, SUJETO AL PEINADO CON RAMITOS DE AZAHARES. EN LA MANO UN RAMO DE AZAHARES NATURALES.

Creaciones de Mandeville



Sandalia para noche en satén combinado con cabritilla plateada.



Zapato para noche en antílope negro con cabritilla dorada.

Modelo para traje de fiesta en satén negro con aplicaciones de cabritilla dorada.

Lanvin. -- Traje de noche interpretado en tres tonos de rosalba: fucsia, bleu y rosa pastel. Lo presenta Jane et Andrée.

A LANVIN PERTENECE ESTE MODELO DE FIESTA CON MIRIÑAQUE HECHO EN ENCAJE NEGRO Y DISPUESTO SOBRE UN VISO DE SATEN COLOR FUCSIA. LO PRESENTA LA MAISON SAULMIER.

FOTOS **THORLICHEN.**

MODELOS DE ALTA CRISTAL DE ROCA



CARTERA EN ANTILOPE NEGRO Y CIERRE DE CRISTAL Y METAL DORADO



BOLSO EN GAMUZA AZUL Y GALALIT BLEU

CONJUNTO DE TRAJE DE PAÑO CELESTE CON PUNTO SMOCK Y BORDADO MADEIRA Y SOBRETODO AZUL HORIZONTE, QUE VISTE LUIS ARTURO BREFORT SANTA CRUZ.

CREACIONES DE CAPERUCITA


MARGARITA MARTA QUESADA VISTE UN TAILLEUR DE FALDA ESCOCESA Y SACO COLOR LACRE. LA CARTERA Y EL GORRITO "GROOM" EN MARRON.

DE NUEVO LA SEÑORITA QUESADA CON UN TRAJE "PREMIER DINER" DE TAFFETAS BLANCO CON UN RAMITO DE FLORES SILVESTRES.

FOTOS THORLICHEN.

A LANVIN PERTENECE ESTE MODELO DE FIESTA CON MIRIÑAQUE, HECHO EN ENCAJE NEGRO Y DISPUESTO SOBRE UN VISO DE SATEN COLOR FUCSIA. LO PRESENTA LA MAISON SAULMIER.

FOTOS THORLICHEN.

MODELOS DE
AL CRISTAL DE ROCA"



CARTERA EN ANTILOPE NEGRO Y CIERRE DE CRISTAL Y METAL DORADO



BOLSO EN GAMUZA AZUL Y GALALIT BLEU



CONJUNTO DE TRAJE DE PAÑO CELESTE CON PUNTO SMOCK Y BORDADO MADEIRA Y SOBRETODO AZUL HORIZONTE, QUE VISTE LUIS ARTURO BREFORT SANTA CRUZ.

CREACIONES DE CAPERUCITA

MARGARITA MARTA QUESADA VISTE UN TAILLEUR DE FALDA ESCOCESA Y SACO COLOR LACRE. LA CARTERA Y EL GORRITO "GROOM" EN MARRON.

DE NUEVO LA SEÑORITA QUESADA CON UN TRAJE "PREMIER DINER" DE TAFFETAS BLANCO CON UN RAMITO DE FLORES SILVESTRES.

FOTOS THORLICHEN.

MODELOS DE
MADAME E. COCHERY.



VESTIDO DE MUSELINA ORGANZA EN CELESTE Y ROSA, ADORNADO CON ONDITAS BORDADAS Y CINTAS DE TERCIOPELO CELESTE, LUCIDO POR MARYVONNE BARDIN.



BETTY BARDIN LLEVA VESTIDO EN ORGANZA ROSA CON CINTURON DE TERCIOPELO ROJO. MARCELITA BARDIN LUCE EL MISMO MODELO PERO EN CELESTE CON CINTA BLEU ROI.



INES Y STELLA ACEVEDO ANCHORENA LLEVAN VESTIDOS DE MUSELINA BLANCA CON INCRUSTACIONES BLEU PASTEL.



FOTOS THORLICHEN.


PERSONALIDAD — ORIGINALIDAD — GUSTO ELEGANTE
TAPIZADO DE VELOURS
GAUFRE BLANCO PIEDRA
COMODA EN SICOMORO
PERGAMINO Y BRONCE
CONRARD — ATELIER ATHENA



LA SEÑORITA MARIA HELENA DARDAINE SEGOVIA, CUYA BODA CON EL SEÑOR LUIS LOPEZ ETCHEVERE SE CELEBRO EN EL DOMICILIO DE SUS PADRES, LUCE UN VESTIDO CREACION DE IVONNE EN BROCHE LAME Y VELO DE TUL DE ILUSION ROSA PALIDO. EN LA MANO UN RAMO DE AZAHARES.



CREACIONES DE MANDEVILLE

MODELO DE TARDE EN GAMUZA COLOR BORRA DE VINO COMBINADO CON CABRITILLA COLOR CUERO DE RUSIA.

ZAPATO DE CALLE EN GAMUZA GRIS CON APLICACIONES DE LAGARTO CALCUTA AL TONO

EN ROSALBA "BLEU" PASTEL SE HA HECHO ESTE MODELO DE TARDE QUE PRESENTA CARRAU

FOTO ILCA

MODELOS DE "LE SAC"

CARTERA EN ANTILOPE NEGRO Y CIERRE DE METAL DORADO.

CARTERA EN CUERO CHIFFON NEGRO Y APLICACIONES DE METAL DORADO.

Detalles de la Moda



JUSTA ESTER DOSE DE ZEMBORAIN LUCE UN SOMBRERITO DE FIELTRO NEGRO CON PIMPOLLOS ROSADOS Y VELO DE TUL. LOS AROS CLIPS SON DE ESMERALDA Y BRILLANTES.



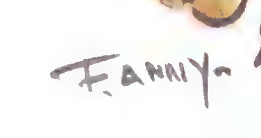
DE LA COLECCION DE LA SEÑORA DE ZEMBORAIN ES ESTE TRAJE PARA COMIDA DE CREPE COLOR BORDEAUX CUBIERTO DE LENTEJUELAS DE IGUAL COLOR.



EN UN BRIDGE HEMOS TOMADO ESTE CROQUIS DE LA SEÑORA MERCEDES BOSCH MARIN DE GONZALEZ GUERRICO QUE NOS MUESTRA UN TRAJE DE CREPE OPACO Y SATEN CON DOBLE HILERA DE PERLAS EN EL ESCOTE. EL GORRITO ES DE FIELTRO BURDEAUX CON AIGRETTE CELESTE.



BOLERITO DE VISON QUE VISTE LA SEÑORA DE ZEMBORAIN




Creaciones para la alta costura presentadas por Arturo

TRAJE DE NOCHE CON MANTILLA EN TUL ROSA PALIDO BORDADO EN LENTEJUELAS NACARADAS. LO FIRMA CHANEL

INTEGRA LA ARMONIA DE ESTA CREACION "MADERAS DE ORIENTE" DE MYRURGIA



LAS SEDERIAS BIANCHINI FERIER

Cincuenta años de trabajo sin interrupción, dedicados a los estudios y ensayos más activos sobre el gusto, el arte y la técnica, han valido a la Casa Bianchini Ferier el lugar eminente que hoy ocupa en la fabricación de sedas francesas. Este medio siglo de esfuerzos magníficos coronados con tanto éxito, este cincuentenario glorioso se ha cumplido unos meses antes de que se inaugurara la Exposición Internacional de New York, en la que Francia presenta al mundo entero los "chefs-d'œuvre" de su actividad industrial. Entre numerosos trabajos excelentes triunfan los tejidos de alta novedad, en los que se ha especializado y distinguido la gran casa lionesa, cuyos modestos comienzos no dejaban prever en manera alguna resultados tan brillantes.

•

Cuando en el año 1888 tres hombres jóvenes llenos de ardor y confianza, los señores: Atuyer, Bianchini y Ferier, fundaron en Lion y en un pequeño local de la plaza Tolozan, una nueva sociedad, ninguno de ellos era rico, pero los tres reunían en un fondo común recursos morales de valor inestimable: el amor a su bello oficio, el gusto para el trabajo y la voluntad de llegar. Un acontecimiento les demostró muy pronto el acierto que tuvieron de fundar su asociación sobre este ideal. Apenas habían vencido las primeras dificultades cuando se celebró la Exposición Universal de París de 1889, a la que concurrieron, llamando la atención por la riqueza, la novedad y el acabado de sus sedas "brochées" y sus terciopelos.

Este feliz comienzo animó a la joven empresa a doblar sus esfuerzos, a renovar sus procedimientos y a desarrollar su organización. Los progresos se sucedieron rápidamente. En 1897 abrieron una sucursal para la venta en París, en la avenida de la Opera, o sea en el centro mismo de la elegancia y del lujo, para los que se fabricaban los bellos tejidos de su producción. Poco a poco, en el transcurso de los años, la firma se iba extendiendo por todo el mundo: se instalaron casas en Londres, Bruselas, Génova, New York, Chicago, Los Angeles, Montreal, Toronto y Buenos Aires. Puede decirse que la expansión actual pregona sobre una gran parte del globo la superioridad evidente de las sederías lionesas.

•

A qué se debe este éxito maravilloso? Por de pronto a una potencia de trabajo que ha crecido incesantemente desde la fundación de la casa y que sus dirigentes han sostenido en la lucha diaria para perfeccionar los medios de producción y responder a las exigencias cada día más apremiantes del oficio. Esta tarea en busca de la novedad ha tenido resultados tan felices que Bianchini y Ferier se han situado a la cabeza del movimiento de renovación de los métodos textiles, contribuyendo ampliamente al perfeccionamiento de los procedimientos modernos de tintura en pieza y creando géneros de tejidos hoy clásicos, como son la "charmeuse" y la "crêpe georgette".

•

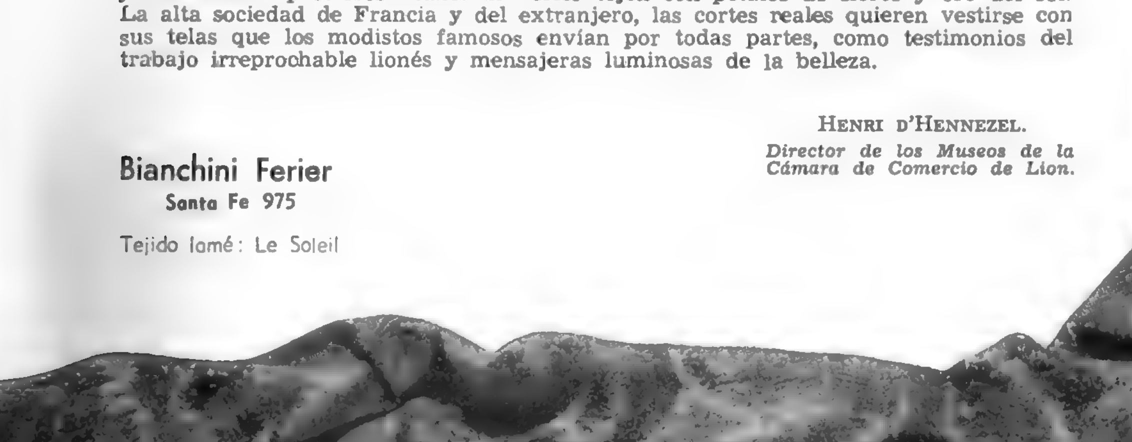
Pero este éxito se debe también a otra causa. Las fábricas laboriosas levantadas en diferentes puntos de las regiones limítrofes de Lion producen tejidos destinados a la alta costura parisiense. Estas fábricas proveen a la moda de lo que ésta tiene de más halagüeño, gracioso y cambiante. En los comienzos del siglo XX las sedas pesadas y suntuosas fueron substituídas por tejidos de una extrema suavidad, más adaptados a la silueta femenina. Inspirados en este ritmo de novedad, el entusiasmo de los creadores se hizo audaz y fecundo. Y ya no fué la moda la que impuso sus caprichos, sino que fué ésta la que recibió la dirección de aquéllos. En este momento el milagro se realiza. El señor Bianchini se instala en París. Sus ojos observan, su sensibilidad se impresiona, su espíritu sueña en los hechizos de una magia de formas y colores. Comprende las aspiraciones de su tiempo y se apercibe de la armonía cautivadora que puede obtenerse, con la colaboración de los mejores artistas dibujantes, entre la decoración de nuestras casas y la "toilette" de nuestras mujeres. Sus gestos y sus actitudes adquieren un valor característico de la época. En sus muselinas, sus velos de seda, sus satines ondulantes, sus terciopelos imponderables y sus "lamés" preciosos Bianchini Ferier tejen con pétalos de flores y oro del sol. La alta sociedad de Francia y del extranjero, las cortes reales quieren vestirse con sus telas que los modistos famosos envían por todas partes, como testimonios del trabajo irreprochable lionés y mensajeras luminosas de la belleza.

HENRI D'HENNEZEL.
Director de los Museos de la Cámara de Comercio de Lion.



Bianchini Ferier
Santa Fe 975

Tejido lamé: Le Soleil



EL CLUB FRANCES

(Conclusión de la página 36)

transformando y, al llegar el año 1909, cuando se produjo la visita de Anatole France a nuestro país, le cupo el honor de organizar el mayor número de agasajos. Un año después, al celebrarse el centenario argentino, las actividades sociales se acentúan. Fué huésped de honor Georges Clemenceau, y su nombre se unió a otros visitantes no menos ilustres que vieron abrirse las puertas del Club Francés para rendirle su más cálido homenaje. Fueron ellos Viviani, Caillaux, Huguenet, Marthe Régnier, el general Mangin, Georges Duhamel, Jules Romain, Paul Morand, Dumas, Labbé, Widal, Sergent, etc.

En 1914 ve partir a muchos de sus compatriotas para defender a la patria en peligro. El resto, viejos franceses que no estaban en edad de combatir, aunan sus esfuerzos para enviar a Francia el producto de su empeño. El espíritu que animó siempre a la colectividad se pone de manifiesto. Centenares de residentes, que jamás fueron socios ni conocían el club, llegaron hasta su sede para depositar su contribución a la colecta. El club envió, a poco de haberse declarado la guerra, la suma de 5.000 pesos para la adquisición de una ambulancia, y algún tiempo después los socios se suscribían con fuertes sumas al Empréstito de Guerra. El caos europeo había creado en las familias residentes en nuestro país una sensación de permanente angustia. Vivían en la constante zozobra de recibir la dolorosa noticia de un contraste para las armas de Francia o la desaparición de un ser querido. La Comisión Directiva, declarada en sesión permanente, realizó continuos envíos a Francia y fueron muchos los depósitos que por su intermedio se remitieron a los soldados de la primera línea de fuego.

Por eso, al llegar en 1918 la noticia del armisticio, no hubo un solo francés que no se lanzara a la calle, llegara al edificio del club, y abrazara sollozando a su compatriota más próximo. Los cuatro años de la pesadilla se olvidaron con rapidez para dar paso a una alegría indescriptible.

Después, durante dos años, la institución se regularizó, y el 20 de octubre de 1920 se efectuó el traslado a la mansión de la calle Suipacha 574, señorial propiedad que había pertenecido al doctor Obejero y que el club adquirió definitivamente en 1922.

Hoy, los 35 socios-propietarios de 1866 han dado paso a 500 socios activos, número que fácilmente se elevará al doble durante la próxima conscripción que tendrá lugar en el mes en curso. El esfuerzo de aquel pequeño grupo ha permitido el sostenimiento de un club que mucho ha hecho para que se mantengan siempre cordiales las relaciones entre la Argentina y la patria lejana.

•

NOTICIARIO LITERARIO



Cándido Monegal, director de "El Deber Cívico", de Melo, República del Uruguay, y decano de la prensa uruguaya, a quien recientemente en una velada literaria dedicaron sus colegas sentido homenaje de adhesión y simpatía.



Pedro Mattia ha reunido en un volumen prosas y poesías que titula "Temple", con observaciones psico-analíticas y filosóficas, para fortalecer — dice el autor — a los que les tocó en desgracia nacer en el tiempo de las tragedias".

La "Prensa Indoamericana", de La Habana, nos ha mandado "Figuras volcadas", ensayo de G. González y Contreras, quien hace atinadas observaciones acerca de la "dificultad de la crítica" y el "encanto de la definición".

En "Tres esquicios marginales" da a conocer Oreste Bellé tres ensayos: "Amiel en su diario", "El idealismo social de Gustavo Landauer" y "El poeta de la melancolía".

"Siglo XX": al referirse Eduardo Escobar a su último libro de poesías y aludiendo al título, lo presiente de "belleza y de paz".

EL DUQUE DE REICHSTADT

(Conclusión de la página 63)

La llegada a Viena del poeta Barthélemy, autor del poema épico: "Napoleón en Egipto", despertó la apatía del adolescente. Cambia fundamentalmente y sueña con renovar las glorias imperiales. La metamorfosis ha convertido en hombre al niño de ayer.

Lector atento del "Memorial de Santa Elena", ve la injusticia de atribuir a Napoleón solamente ambiciosas miras personales, cuando en realidad proyectaba instituir una federación europea.

Sus amigos pensaron colocarle sobre el trono de Grecia. La revolución de 1830, originada en Francia, pero extendida pronto a gran parte de Europa, abrieron nuevas perspectivas a las ambiciones del joven.

Pero Metternich velaba para contener sus arrestos: l'Aiglon no debía pasar de llamarse "primer súbdito" del emperador de Austria, excluído una vez por todas de cualquier trono.

De 1829 a 1832 transcurrió una época relativamente feliz para el duque de Reichstadt. Rota su soledad de adolescencia con la amistad del conde de Prokesch Osten, bella inteligencia y gran corazón, quien a pesar de su patriotismo austríaco admiraba profundamente a Napoleón. Al mismo tiempo, su corazón despertaba a la vida amorosa. A los flirts con las condesas Nadina Karolyi y Pissarri sucedió una intriga con la archiduquesa Sofía, su joven tía. A ella debió los únicos rayos de tibia amistad en el desierto de su infancia. Al convertirse en hombre, trocóse tal sentimiento por amor. Tan notorias fueron estas relaciones que se atribuyó a l'Aiglon la paternidad de dos hijos de la archiduquesa: Francisco José, futuro emperador, y Maximiliano. En tal materia, pasa todo en el terreno de las conjeturas. De la madre heredaba el duque viva inclinación al placer. No es extraño, pues, que distrajera su soledad galanteando con varias damas del gran mundo y algunas burguesas.

Los historiadores están en desacuerdo al tratar esta faz en la vida del duque de Reichstadt. Ponen frente a frente dos imágenes contradictorias del hijo de Napoleón: un don Juan cuyos excesos comprometieron su salud y un romántico Parsifal. No fué ni lo uno ni lo otro. Su figura es simplemente humana.

En 1831 aparecieron los primeros síntomas de la enfermedad que debía llevarlo al año siguiente.

Fué al comienzo un ligero malestar que no le impedía tomar parte activa en la vida mundana de la corte ni de seguir con entusiasmo los acontecimientos de Francia y de Europa.

Los bonapartistas franceses no renunciaban a la esperanza de restaurar las águilas en provecho de Napoleón II.

Uno de ellos, el general Montholon, fué a reclamar al duque de Reichstadt. Metternich se negó, naturalmente. El romántico joven proyectó entonces escaparse de Viena para refugiarse en Italia y preparar allí su restauración.

Pero la enfermedad agravó repentinamente impidiéndole realizar la empresa.

Desde niño manifestaba señales poco tranquilizadoras: se fatigaba rápidamente, tosía y permanecía durante horas inmóvil para reponerse. Pero nadie se inquietó por esas manifestaciones. Su médico las atribuía a desórdenes del hígado y le curaba una imaginaria dolencia hepática.

La gravedad del mal se reveló con toda evidencia en la primavera de 1832. María Luisa ignoraba su estado. Algunas pasajeras mejorías permitían esperar su restablecimiento, pero a finales de mayo desapareció toda posibilidad. El 13 de junio dieron la extremaunción al príncipe, pero aún se debatió por espacio de cinco semanas y María Luisa tuvo tiempo de verlo. En el transcurso de su enfermedad recibió el príncipe múltiples demostraciones de simpatía del pueblo vienés. Su familia paterna le escribió, pero la celosa vigilancia de Metternich interceptó la correspondencia.

La archiduquesa Sofía estuvo constantemente al lado suyo y su presencia dulcificó los últimos días del "Hijo del hombre".

Su fiel confidente Prokesch estaba en Roma y no llegó a tiempo para traerle la bendición de Mme. Mere, a quien entrevistara el 21 de julio. Ese día expiró l'Aiglon. Uno de sus pensamientos últimos fué para su padre: "Que ensillen los caballos — dijo en momentos de comenzar la agonía, — debo ir en busca de mi padre, quiero abrazarle por última vez!"

Algunas horas más y todo había terminado...

El rey de Roma había muerto tuberculoso, pero los partidarios del duque de Reichstadt vieron en ella la mano de Metternich. Circularon rumores de su asesinato. Rumores calumniosos y carentes de toda veracidad. Para Metternich, el duque significaba una prenda valiosísima para el caso de negociar con Francia. Nadie, en Austria, conspiró contra la vida de l'Aiglon. Su muerte debe atribuirse a un falso dignóstico y equivocado tratamiento, pues tomada a tiempo la enfermedad habría curado.

La muerte prematura del duque dió por tierra con sus grandes destinos. Si hubiera vivido hasta 1848, es en sus brazos y no en los de su primo que se hubiera arrojado Francia para restaurar el imperio de Napoleón II. Mejor que en el hijo de la reina Hortensia, Francia podía reconocerse en l'Aiglon, quien después de ligero eclipse del sentimiento nacional surgió impregnado de ardor, de admiración exaltada por su padre y de infinito amor por el país donde naciera.

•



—Como no he tenido en mi vida el tiempo necesario para leer, me he formado esta biblioteca para cuando me retire.
—Es una buena idea.
—No tan buena, porque ya me podría haber retirado si no hubiera gastado tanto en estos libros.

NOTAS MUSICALES

Por ALEJANDRO SHAW (h.)

EL CUARTETO LENER. — Fué un acontecimiento de singular importancia la presentación en Buenos Aires de este Cuarteto que integran Jenö Lener, Joseph Smilovits, Sandor Roth e Imare Hartman.

Formado en 1919, es uno de los mejores Cuartetos de cuerdas del mundo, si no el mejor; mal pueden resumirse en esta breve nota las virtudes musicales de estos artistas, que dentro de un marco de asombroso ajuste y equilibrio, de rara perfección técnica, funden sus instrumentos en uno solo, con una sola alma y un solo modo de decir y de sentir.

Dialogan sus arcos entre sí con riqueza de lenguaje y nobleza de sentimiento, con una armonía insuperable de planos sonoros; en ciertas ocasiones el espectador no cree escuchar un cuarteto sino toda una orquesta.



Cuarteto Lener.

Un conjunto como éste, que ha sido escuchado por más de 10.000 personas en el Queen's Hall de Londres, debió haber actuado ante salas totalmente llenas. No fué así. Pero de esto ya nos ocuparemos.

El Cuarteto Lener nos ha suscitado emociones nuevas, de sabor particular y ha hecho justicia como nadie a la invocación de Romain Rolland: "¡Musique!... blotti sur ton coeur, j'écoute le bâttement de la vie éternelle"...

El verbo de sus instrumentos es a ratos un sollozo, a ratos una plegaria; en ellos, acariciados por un ángel, vibran las fibras de un corazón.

MISCHA ELMAN EN EL TEATRO COLON. — Después de unos años de ausencia, volvió a Buenos Aires el célebre violinista Mischa Elman.

Para su primer concierto formuló un programa que no aportaba ninguna novedad y cuyo único interés radicaba en la "Sonata en Re Mayor" de Haendel y en la Sonata Kreutzer de Beethoven. En cambio, la efectista "Rapsodia Española" de Edouard Lalo, la "Hora Staccatto" de Denecu y la insoportable "Balada y Polonesa" de Vieuxtemps, son de un valor muy inferior. Un "nocturno" de Chopin completó el programa.



Mischa Elman

El violinista ruso ofreció interpretaciones cuyo principal valor radica en la riqueza de su aterciopelado sonido, siempre cálido y sentimental; el virtuoso siempre está presente. Pero hemos observado en él una declinación, que si es pequeña no deja de ser aparente.

"MOZART", DE SACHA GUITRY, EN EL TEATRO ODEON. — La Compañía Francesa de Comedias, Rollan-Boitel-Albany, ofreció en el Teatro Odeón "Mozart", comedia de Sacha Guitry con música de Reynaldo Hahn.

Henri Rollan en el papel de Grim copió el juego escénico de Sacha Guitry... pero con grandes diferencias.

Jeanne Boitel, en el papel confiado por el autor a Ivonne Printemps, demostró ser una buena actriz, pero como cantante dejó mucho que desear.

Jocelyne Grandval, insípida actriz, bailó un Minnuet con menos gracia que las danzarinas de fiestas de fin de curso...

La orquesta, opaca, ahogaba la escasa voz de la protagonista. La interpretación que de esta comedia hizo el resto del conjunto hubiera hecho palidecer a Sacha Guitry... Suerte que la Comédie Française ha dado amplias pruebas de que en Francia hay magníficos actores.



COMIDA

ofrecida por Julio Sojo y su esposa, Dª Teresa Adela Maquiera, a sus amistades.



Teresa Adela Maquiera de Sojo y la princesa de la Tour D'Auvergne.

Silvia Estrada de Acevedo y Jorge Sauze.

Agustina C. de Malaver, M. Ester O. de Anchorena, Josefina U. de Cobo, Ana de Olazábal, Raquel K. de Lezica y Sres. Ribas, Sojo y Rodrigues Alves.



Sras. de Anchorena y Sojo, y Sres. Láinez y Meyen.

Sra. Elsa Haim de Oster y Sr. Hernández Portela.



M. Elina Peralta Alvear de Láinez, Julio A. Sojo y Carlos Unzué.

Priva de mucho a su hijo quien no le compra "Billiken".



HACE 25 AÑOS...

(Conclusión de la página 66)

ción a su cargo, doctor Antonio Vinci.

• Teresa Urquiza de Sáenz Valiente clausura sus recibos reuniendo a la hora del té un grupo de sus amigas. Con motivo de su nombramiento como profesor de la Facultad de Derecho, el doctor Mariano de Vedia y Mitre es obsequiado con un banquete.

Sábado 12. — Se lleva a cabo la inauguración oficial del monumento erigido a la memoria del doctor Carlos Pellegrini.

Domingo 13. — Eduardo Amadeo Artayeta y su señora, Blanca Campos Urquiza, invitan a un grupo de sus relaciones a tomar el té en Hurlingham.

Lunes 14. — Se realiza en el Plaza Hotel el banquete con que los amigos del señor Carlos López Buchardo le obsequian con motivo de la representación de su ópera "Sogno d'alma". Preside la mesa el ministro de Instrucción Pública, doctor Tomás Cullen, y ofrece la demostración Joaquín de Vedia.

• Es bendecido en casa de la novia el enlace de la señorita Cora Gibson con Sergio García Uriburu, siendo padrinos María Luro de Chevalier y Sergio García.

Miércoles 16. — En la residencia de doña Elvira de la Riestra de Láinez se reune un grupo de amigas para escuchar la segunda conferencia del doctor Alfredo Bello sobre primeros auxilios.

Jueves 17. — Se bendice el enlace de la señorita Carmen García Lawson con Horacio Nevares, siendo padrinos María Eugenia Lawson de García y José Nevares.

• Llegan a bordo del vapor "Tubiante", procedentes de Europa: Ernesto Bosch, su esposa, señora Elisa de Alvear, y sus hijos Teodolina, María Teresa, Magdalena Susana y Diego.

Viernes 18. — Con motivo del cumpleaños de su hija Beatriz, Angel Gallardo y su señora, Dalmira Cantilo, ofrecen una fiesta en la que se baila un cotillón dirigido por las señoritas Mercedes Ocampo y Adela Peña.

Domingo 20. — Se sirve en el comedor del Hipódromo Argentino el almuerzo que los miembros de la comisión ejecutiva del monumento al doctor Pellegrini ofrecen a su presidente, Norberto Quirno Costa.

Lunes 21. — Regresan de Europa don Miguel Alfredo Martínez de Hoz y su señora, Julia Elena Acevedo.

• Adolfo J. Labougle pide la mano de la señorita Rosa Mantilla, para su hijo Alejandro.

Martes 22. — Se efectúa en el París Hotel el banquete con que los amigos de Miguel Alberto Esteves le obsequian en ocasión de su enlace.

Miércoles 23. — Se concierta el enlace de la señorita María Murga Lynch con el doctor Carlos Germán Frers.

Jueves 24. — Con motivo de la situación de guerra imperante en Europa, se suspende en la legación de Dinamarca la acostumbrada recepción oficial festejando el aniversario del natalicio del rey Christian.

Viernes 25. — Alberto Malaver y su señora Agustina Constanzó reúnen a la hora del té un grupo de sus relaciones.

• Sara Escalante de Newbery reúne a sus relaciones.

• Elisa Alvear de Bosch ofrece un té en el Plaza Hotel a un grupo de amigas de sus hijas Elisa y Teodolina.

Sábado 26. — Las representaciones de la comedia "El tango en Buenos Aires" de Enrique García Velloso, vienen congregando en la sala del Argentino a un extenso grupo de familias conocidas.

Lunes 28. — Queda concertado el enlace de la señorita Ernestina Cañás con Roberto Colombres.

• En casa de la señora Angiolina Astengo de Mitre y bajo su presidencia se reúnen las damas de la Comisión Directiva del Divino Rostro, con asistencia de monseñor Romero.

Martes 29. — Se efectúa el enlace de la señorita Clara Villalonga con Hugo Escriña Bunge.

Miércoles 30. — El señor Mariano Cané pide la mano de la señorita Matilde Torres Armengol para Gustavo Colomer.

LO QUE VA DE AYER A HOY

Una locomotora de 1876. Corría a través de los distintos estados de Norte América a una velocidad de 50 kilómetros.

Sesenta y tres años después. Las locomotoras con motores Diesel o eléctricas corren a razón de 180 Kms. por hora y el aluminio a reemplazado al acero.

Una central telefónica de Madrid, en 1886. Era una de las ocupaciones preferidas por las mujeres "de ideas modernas".

En nuestra época también siguen las mujeres ocupando los puestos de operadoras. Sólo existen diferencias impuestas por los adelantos mecánicos del siglo.

Audaces, casi suicidas fueron los hermanos Tissandier que ocupan su "aerostático" y se elevan con él, el 26 de septiembre de 1884.

Hoy aquellos que viajan en dirigibles nada tienen de los héroes, son viajeros que buscan rapidez y comodidad.





T U R I S M O

JARDINES DE FRANCIA

Para el turista que no tenga del viaje un concepto superficial y esté desposeído del afán de ganar distancias para cumplir con el itinerario de un for-fait, para el viajero inteligente y sensible que recorre el mundo para admirar su belleza varia en su profunda unidad y en su eterna armonía, la tierra de Francia le reserva las emociones más cálidas y duraderas.

En esta época dinámica en la que tantos confunden el ansia de vivir con el esfuerzo para consumir su propia vida, nada hay de más provechosamente humano que el detenerse y hacer pausa para dejar el pensamiento y los sentidos libres ante el espectáculo vital de estas regiones de la tierra en las que la naturaleza se muestra aliada con las culturas más viejas.

Francia es precisamente una de estas regiones. Por algo un novelista inglés ha dicho: "Cuando quiero evadirme de las ideas comunes y de las abstracciones inútiles, cuando quiero tomar contacto con el individuo, me voy a Francia y recorro el país en viaje de pequeñas jornadas."

Diciendo que Francia es toda ella un jardín se expresa algo más que lo que proclaman los "slogans" de los affiches que vemos en las agencias de turismo. Si un jardín es la naturaleza recibiendo el trato amoroso del hombre, la tierra pródiga transformada por el espíritu creador, todos los momentos de la historia de Francia, todos los matices de su genio los podemos ver representados en la dulzura estática de su paisaje.

Le Nôtre y Forestier, los grandes jardineros, señalan, es verdad, la cumbre más aguda de este genio. Pero no es sólo esto, no es únicamente en la suave majestad de Versailles y de Fontainebleau, en la placidez romántica del Parc Monceau o en la delicadeza de la Bagatelle en donde este genio vive. En un sentido menos específico y más espontáneo, el jardín surge y florece en Francia a la sombra augusta de sus grandes catedrales, rodeando sus históricos castillos, bordeando sus ríos o en la tranquila plazoleta de una ciudad provinciana.

Toda la belleza de l'Ile de France, con sus verdes pálidos y sus grises nacarados, el silencio de sus valles alpinos o pirenaicos, la tranquila y fuerte serenidad de las praderas normandas, los viñedos meridionales bañados de sol y de alegría, las suaves ondulaciones de Provenza, pobladas de pinos y olivos con su fondo azul del mar, todo armoniza como en ninguna parte, con un sentido sensual de la vida y con el goce de la naturaleza. Y ello es así hasta tal punto, que no puede decirse en qué medida el paisaje ha formado al hombre o el hombre ha puesto su arte en el paisaje.

No se puede formar una idea de Francia sin conocer el valor de las esencias profundas plasmadas en su paisaje. El rastacuerismo internacional ha querido confundir el concepto del país con la vida bulliciosa y frívola del boulevard parisino. Nada más lejos de la verdad. El boulevard es lo más cosmopolita y lo menos francés que existe. Cuando en nuestro recuerdo sentimos la melancolía de la Francia lejana, no evocamos el boulevard, sino la imagen tierna, fecunda y humana que simbolizan sus jardines. — I. A.



NANCY: LAS REJAS DE JEAN LAMOUR.



JARDIN DE VERSAILLES.

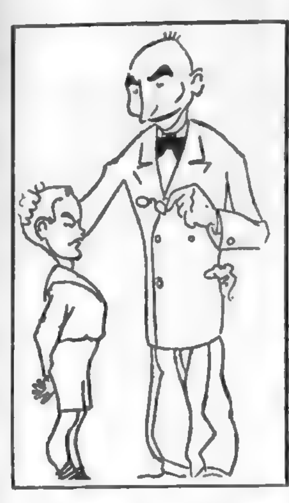


PARIS
NOTRE DAME

PARIS
PARC MONCEAU

LA PLAZA MAS HERMOSA DEL MUNDO. — Es, sin duda alguna, la Place de la Concorde, de París. Creada en 1748, forma uno de sus lados el río Sena (1), cruzado por el puente de la Concordia (2). En su centro se levanta el obelisco de Luxor (3) y a su izquierda se abren los campos Elíseos (4), mientras a su derecha está el Jardín de las Tullerías (5). En un ángulo levántase la embajada de los Estados Unidos (6). El Hotel Crillon y el Ministerio de Marina (7 y 8) forma un costado de cuyo centro arranca la rue Royale (9), en cuyo fondo está la iglesia de la Madeleine (10). En primer plano (12) la Cámara de Diputados.

HUMORISMO



El maestro. — A ver si sabe usted lo que escribió Dante.
—El niño. —Pues escribió... escribió..., escribió...
El maestro (ayudándole). — La Divina... La Divina...
El niño. — No, señor; no la adivino.



EL DENTISTA. — ¡Adelante!.



La señora de visita (entusiasmada por la sencillez de la decoración moderna). — ¡Oh, querida! ¡Qué exquisitamente desamueblado está esto!



La estrella de cine que se va a hacer operar.—En cuanto llegue el cirujano, haga entrar al supervisor, al jefe de publicidad y al director de sonido.



—¡Por favor, querida, date vuelta que allí viene mi esposa!
¡Son terribles las mujeres casadas de hoy en día; no quieren comprender que su puesto está en el hogar!

nernos, aún por la violencia — que está tan de moda, — sus respectivas chifladuras, ya sea el librecambio, el socialismo, el budismo o el matriarcado.

Los de la CDLC... etc. son tan colibriyos como el mejor, pero tranquilos, inofensivos y, sobre todo, científicos. Observan los fenómenos, tratan de explicarlos, y se abstienen juiciosamente de remediar lo irremediable.

Así un médico amigo nuestro, que pinta cuadros con bastante discreción, compone versos a lo Pablo Neruda, juega al tenis, colecciona estampillas, a ratos perdidos se entretiene en despachar unos cuantos clientes para el otro mundo, y es, además de todo esto, vicepresidente de los del termómetro afuera, nos explicaba el otro día los brillantes resultados a que han llegado en sus estudios:

—Ya está perfecta y científicamente demostrado — nos decía — que las manchas solares obran sobre nuestra atmósfera, la atmósfera determina bruscas variaciones térmicas, y

CDLCQTTEEEDLV

(Conclusión de la página 5)

las variaciones térmicas rigen la vida de las plantas, de los animales y, en consecuencia, del hombre. ¿No es así?

—Así será.

—Pues bien: eso lo explica todo. Las manchas solares aparecen y desaparecen, o crecen y decrecen en períodos calculados en cerca de treinta y cinco años. Nosotros, los del Club, las llamamos "máximas" y "mínimas". Durante las máximas, ocurren en la tierra horribles perturbaciones magnéticas, psíquicas, sociales y políticas. Hay terremotos, horribles ciclones, estallan las guerras y aumentan los divorcios. Durante las mínimas, todo es paz, dulzura y tranquilidad: se inauguran las Exposiciones Universales, surgen las poetisas y las declamadoras y nacen muchos chicos en todas partes. De todo cuanto le estoy diciendo tenemos estadísticas perfectamente controladas y observaciones bien curiosas, por cierto.

—Muy interesante. Y ahora, doctor, ¿en qué estamos?, ¿en máxima o mínima?

—¡En máxima, amigo mío, en gran máxima! Estamos atravesando el período más agudo de las perturbaciones de todo género. Hay, en estos momentos, en la corona solar unas variaciones singularísimas, y unos fenómenos en el perihelio y en la cromosfera que... ¿Usted tiene el termómetro fuera de la ventana?

—No, ni fuera ni dentro.

—Entonces es inútil que le dé las razones científicas de esta máxima. Conténtese, pues, con saber que si no fuera por la gran amplitud de las manchas solares no tendrían ninque sufren los dictadores europeos, ni se sabría por qué diablos ahora, como en la máxima que hubo en tiempos de Fernando VII, algunos pueblos gritan: "¡vivan las caenas!", ni por qué demonios ustedes los periodistas se han dejado imponer tan sonsamente la ley de jubilaciones.

—Sí que es extraño todo esto.

—¡Vaya si lo es! ¡Y lo que nos falta por ver todavía!

—¿Más aún?

—¡Mucho más! ¡Ya verá usted la cola que trae esto de Danzig! Guerras, muertes, desolación, pestes, hambre... Y luego nuevas revoluciones, nuevos totalitarismos, nuevos impuestos... En el club calculamos ayer tarde que tendremos once años de caos.

—¡Pues sí que nos vamos a divertir!

—Así es, desgraciadamente. Pero debe consolarnos la idea de que dentro de treinta y cinco años sobrevendrá la mínima y el mundo será entonces una balsa de aceite. Volveremos a jugar a la brisca, bailaremos valses lentos, tendremos Exposiciones Universales...

—Sí, sí, muy bien. Pero, entretanto, ¿no habría algún remedio para limpiar esas manchitas solares o corregir sus efectos sobre la tierra?

—No hay más remedio que aguantar y tener paciencia. Vea usted: nosotros mismos, en la intimidad de nuestro club, ya sentimos las perturbaciones violentas de la máxima.

—¡No diga!

—Como lo oye. Figúrese usted que un grupito de socios, de bobos, puedo decir, nos han promovido un cisma. Nos han salido con la novedad de que las indicaciones del termómetro no sirven para nada. Y han puesto toda su fe en el higrómetro. Dentro de un par de días ya se enterará todo el mundo por los diarios. ¡Se necesita tupé! Han fundado un nuevo club: el CDLDDHA.

—Y eso, ¿qué es?

—El "Círculo de los Defensores del Higrómetro Autónomo". ¡Imagínese qué ridiculez! Porque estos inocentes creen...

Y el doctor nos contó la detallada crónica del lamentable cisma.

Pero, como decía Rudyard Kipling, esa ya es otra historia.

NOTICIARIO LITERARIO


E. Depauli.


O. Fernández Ríos.

En Montevideo apareció el primer volumen de una serie en la que se difundirá la labor radial literaria del eximio escritor y poeta Ovidio Fernández Ríos, interpretada ante el micrófono por el artista Eduardo Depauli. La obra recientemente publicada lleva el título de "Teatro del espacio" y ha sido editada por A. Monteverde y Cía. ("Palacio del Libro"). Con ilustraciones de Víctor Benjamín Maggi.

"Alemania y el mundo iberoamericano" es un volumen en el que el "Ibero-Amerikanisches Institut", de Berlín, presenta colaboraciones que evidencian y destacan su actividad durante los últimos años.

El doctor Emilio Ravignani recibió en la Academia Nacional de la Historia al nuevo académico correspondiente doctor Alfredo Gargaro, que disertó sobre "Santiago del Estero y el federalismo".

EXPOSICION CHAPELAIN MIDY

En Amigos del Arte expuso sus obras el pintor Roger Chapelain Midy, con los auspicios del embajador de Francia y del presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes.



El embajador M. Peyrouton y Roger Chapelain Midy.

José León Pagano, Rafael Bullrich y Antonio Santamarina, Pte. de la C. N. de Bellas Artes.

Elsa Shaw de Pearson y J. Lacau.

Sra. de Elizalde, Pta. de Amigos del Arte, y Chapelain Midy.

Elena Sansinena de Elizalde, Silvia Pueyrredón y Enrique Larreta.

LA MARQUESA DE POMPADOUR

(Conclusión de la página 43)

comediante como cantora. Su voz, delicada, llena de ricos matices, conmueve en las melodías tiernas y sentimentales.

A partir de 1749, Mme. Pompadour no es para Luis XV sino una amiga fiel, inteligente, segura: su mejor confidente y consejera.

En el magnífico parque de "Bellevue", la marquesa hizo colocar una graciosa estatua encargada a Pigalle, para reemplazar un mármol alegórico del Amor. La reina, María Leczinska, visitando el parque, advirtió la púdica figura femenina y la nobleza de la "draperie". Reconoció en la niña un parecido idealizado con Mme. de Pompadour y preguntó al viejo jardinero que la acompañaba el nombre de ese bosquecillo, embellecido por la diosa.

—Antes se llamaba el bosquecillo del Amor. Ahora, madame, se llama bosquecillo de la Amistad.

Quizá en el fondo de su corazón María Leczinska sintió la dulzura de una revancha secreta...

La vida amorosa de Mme. de Pompadour estaba definitivamente terminada. El rey le confiaba sus aventuras, sus caprichos y solicitaba su ayuda cuando se agravaba algún incidente con las desconocidas y pasajeras huéspedes del famoso parque de los Ciervos.

¿Por qué se hizo cómplice la marquesa de los devaneos del rey? Sus contemporáneos la juzgaron severamente, pero es fácil comprender los motivos de semejante actitud.

El rey era de carácter tornadizo y la marquesa daba mayor valor a su amistad que a una fidelidad considerada ridícula en aquel siglo de vanidades.

Movida por el solo impulso de este sentimiento, la marquesa de Pompadour derramaba ternura entre los hijos ilegítimos del rey y se conmovía a su vista. Quizá fué la única persona que supo comprender en sus buenas intenciones y en sus infinitas debilidades a Luis XV, el incomprendido.

Dueña de Francia por espacio de 20 años, ha sido meritoria estadista. Fué la encarnación misma de la gracia del siglo XVIII y de su ligereza de costumbres, revistiendo, en ocasiones, la personalidad del hombre de Estado, inteligente y experimentado.

Creó un género especial decorativo que se llama, hoy todavía, "estilo Pompadour". Puso de moda los muebles artísticos, los finos relieves, las porcelanas de China, de Japón, de Vincennes y de Sèvres. Reina de la moda hizo prevalecer sus gustos en la corte y los figurines de sus trajes. Los "negligés" a la Pompadour que se admiran en los abanicos de la época son obra exclusiva de la marquesa, dotada de finísimo gusto para las Bellas Artes.

Quebrantada su salud, moribunda ya, se hizo trasladar a Versalles para gozar el privilegio, reservado sólo a los individuos de la familia real, de morir en el palacio de los reyes.

Aun en este trance supremo manifestó su fino "esprit". El cura de la Magdalena acudió a prestarle los últimos sacramentos, y cuando cumplida su religiosa misión se marchaba, detúvole la marquesa diciendo:

—Esperad un momento, señor cura. Nos iremos juntos.

El 15 de abril de 1764, un fúnebre convoy salía del palacio de Versailles. Llovía a torrentes. Luis XV, el "Bien Amado", se asomó a uno de los ventanales de palacio para ver pasar la triste comitiva.

—¡Mal tiempo ha elegido la marquesa para su último viaje! — comentó fríamente. Pero tal indiferencia encubría su hondo dolor.

La "última favorita de los reyes" se ha llamado a la marquesa de Pompadour. La nación, cansada de las fantasías y locos dispendios de sus monarcas absolutos, preparaba los sucesos de la Revolución que ahogó para siempre entre ruinas y sangre al antiguo régimen.

La misma marquesa lo había dicho a Luis XV en una frase que se hizo célebre:

—Après nous le déluge!...

Duquesa en 1752 y dama de honor de la reina en 1755, la gran favorita murió a 43 años. A pesar de sus altas cualidades personales, había contribuído al descrédito del régimen monárquico. Años más tarde, al compararla con Mme. du Barry, pudo comprobarse que su dominio no había resultado fatal: tuvo muchos aciertos.

NOTICIARIO LITERARIO

En la Academia Nacional de la Historia disertó el doctor Mario Belgrano acerca de la personalidad de "Carlos Correa Luna, como historiador".

La editorial "Lux Indeficiens" ha publicado "El nacional-socialismo, la cultura y la religión", por Marcos Salvicny.

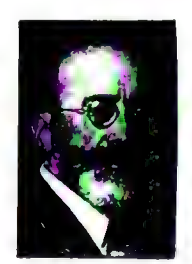


Armando Herrera, miembro de la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, ha publicado "Cancionero de la patria", que subdivide en los siguientes temas: I) Perfiles, II) Paso de los Andes, III) Mendoza, IV) A la bandera, V) Doce mendocinos, VI) Nuevos Icaros, VII) Héroes humildes, VIII) Paz, IX) Oraciones, y X) La madre.

En "Fechas y emblemas patrios del Paraguay" ha reunido Juan F. Pérez Acosta motivos de importancia histórica en cuanto a los factores que han contribuido a la formación nacional.



Julieta Gómez Paz, autora de "Versos míos", ha publicado recientemente en un volumen una nueva selección de poemas, romances y rondas que titula "Canciones de tierra y sol".



Ramón Menéndez Pidal ha publicado por intermedio de Espasa - Calpe Argentina la segunda edición de "La España del Cid". La obra, como se sabe, está dividida en varias partes: "El Cid castellano", "El Cid excluído de Castilla", "La invasión almorávide", "El Cid frente al Emir-al-Mumenín", "De la España del Cid a la moderna", etc.

CONFERENCIAS

"Bolivia en forma y en esencia", tal fué el título de la conferencia desarrollada por el doctor Julio Téllez Reyes, ministro de Bolivia ante nuestro gobierno, en el local cedido por la Asociación Cristiana de Jóvenes, de Buenos Aires.



Doctor Julio Téllez Reyes durante su conferencia. A la derecha: parte del público asistente a la misma.



En el salón de Amigos del Arte el doctor Roberto Levillier, embajador argentino en la República del Uruguay, pronunció una conferencia que tituló: "Hamlet. Resentido que perdió el amor de sí mismo". A la derecha: el orador.



El general Rodolfo Martínez Pita pronunció una conferencia, cuyo tema se relacionó con la educación y que tituló: "Algunas reflexiones sobre educación primaria".



Enrique de Gandía ofreció un ciclo de conferencias sobre "Mitre Bibliófilo", ciclo que efectúa con el patrocinio de la Institución Mitre.



En los salones del Banco Municipal el ingeniero Nicolás Besio Moreno disertó sobre "Progresivas de la población de Buenos Aires".

EN LA INTIMIDAD DE LAS EMBAJADAS

(Conclusión de la página 37)

no me interesaba el golf, — cuenta. — Aquí aprendí y, aunque mal discípulo, no me falta entusiasmo. El saber llenar el tiempo, aunque sea alternando lo serio con lo trivial, no es imposible. Entre una cabalgata y un partido de golf, bien se puede redactar un informe...

Y lo redacta. El embajador de Francia, acostumbrado a los embates políticos, político prestigioso en su país, periodista durante varios años, luchador siempre, estudioso en todo momento, tiene la preocupación de cumplir escrupulosamente su misión.

—Un hombre — comenta — no se ha de formar de una sola fuerza, sino de varias fuerzas. A veces el secreto de la realización de la vida o de la felicidad consiste en el cruce de dos o más impulsos. Busquemos de realizarlas. Eso es lo que yo hago. ¿Verdad, M. Dussol?

El Consejero de la embajada, hombre que ha hecho la guerra y que tiene una gran experiencia de la misión diplomática, acompaña a M. Peyrouton en sus afirmaciones.

Es necesario ponerse de acuerdo con ellos. Porque cuando un francés afirma una cosa se puede dudar de que tenga razón; pero cuando son dos los que afirman lo mismo hay que creerles. No se podría desmentirles sin desmentir a Francia entera.

LA FEMME FRANÇAISE

(Conclusión de la página 50)

ses bas reprisés, de ses souliers éculé; elle se moquait de nos reproches. Lorsque mon frère le duc de Rohan fut tué dans la Somme, elle cacha ses pleurs afin que ses blessés ne s'attristassent pas, ses yeux ne se mouillaient plus qu'à leurs peines dont elle était la confidente. Sa douleur, elle voulut la porter seule.

Le temps où la femme jouait son rôle dans la coulisse s'achève, aujourd'hui elle emploie son activité aux œuvres sociales, à l'Université où elle enlève brillamment des diplômes, elle la déploie dans les sports où ses muscles s'entraînent. Nos sœurs sont doctoresses, avocates, commerçantes. Pourquoi leur refuser d'être greffiers, notaires ou députés? Elles honorent la science, les lettres, les arts. Ne serait-on pas tenté d'appliquer à Madame Curie, à Marie Laurencin, à Colette les paroles de Diderot qui pourtant n'était pas indulgent: "Quand les femmes ont du génie, je leur en crois l'empreinte plus originale que nous".

Tout vient à point à celles qui savent patienter. Notre carte d'électrice nous l'obtiendrons un beau matin, non de la générosité masculine, je ne crois pas aux miracles de cette sorte, mais de la justice qui n'est pas misogyne.



Linajes argentinos: Madero

Don Juan de Bernabé nació en Duruelo, España, el 5 de julio de 1573, contrayendo enlace en 1591, en su ciudad natal, con Juana de Lázaro, de cuyo matrimonio nació el 17 de mayo de 1609, y en la misma localidad, Francisco de Bernabé, que en 1634 contrajo enlace en Covadela, España, con María de Lucas. De este matrimonio es hijo Juan de Bernabé, nacido en 1639 y que casó con Angela Madero (cuya familia tuvo origen en el Reino de Portugal, desde donde se esparcieron por España, haciendo asiento en Castilla) el 4 de febrero de 1663.

Su hijo Juan Josef de Bernabé y Madero nació el 6 de agosto de 1687, en la Villa de la Quintana de la Sierra, casándose años más tarde con Margarita Rosa Ricardo.

Fueron sus hijos: Josef y Manuel de Bernabé y Madero; casado este último con Ignacia Fernández Pacheco Díaz de Ceballos y Gutiérrez de Escalante.

De este matrimonio fué hijo Juan Nepomuceno José de Bernabé y Madero, nacido en la Villa del Potosí, en el Perú, en 1780, y que a la edad de 7 años embarcó con su padre en la fragata "La Diligencia" rumbo a España. Ochenta días de navegación duró el viaje y a poco de llegar falleció don Manuel de Bernabé y Madero, quedando su hijo Nepomuceno José al cuidado de sus parientes en Andalucía. Siendo ya hombre contrajo enlace en Cádiz, con la noble dama María del Carmen Viaña, hija única de Lugardo de Viaña, descendiente directo en generación de Fernando, padre del Rey Teodomiro Suebo, del Rey San Pelayo, de S. Marcelo, S. Rosendo y de Fernández, fundador de la Casa de Viaña.

Del matrimonio de Nepomuceno José y de María del Carmen Viaña nacieron: Carmen, casada con Miguel de Luca; de quienes fueron hijos: Elvira, Carmen, Paula y Miguel. Juan Nepomuceno, casado con Paula Varela y Sanjines, de quienes fueron hijos: Eduardo, casado con Marcelina Bujan y Elluri y que dirigió la construcción del puerto de la ciudad de Buenos Aires.

Otros hijos: Corina Madero Varela, casada con Augusto Baltar y Hornos y con descendencia; Florencio Madero Varela, casado con Fermina Pico y con descendencia; Frasquita, casada con Matías Ramos Mexía y con descendencia; Enriqueta, casada con En-

•

DE RAMON Y CAJAL

La realidad se complace a menudo en burlar previsiones y malograr esperanzas. Porque, al modo como los varones más fervorosamente virtuosos y creyentes suelen ser formidables egoístas, se da también, con desconsoladora frecuencia, el caso de que los más brillantes jóvenes son mentalidades exquisitamente prácticas, es decir, financieros refinadísimos en embrión. Estudian y se esfuerzan, más que por amor a la ciencia, por hallarse persuadidos de que el saber constituye buen negocio, y de que la buena fama cobrada en la escuela cotizase muy alto en el mercado profesional y en las esferas académicas.

En literatura, como en la oratoria, los entendimientos cromáticos o dispersivos pueden ser de gran utilidad, pues el vulgo, juez inapelable de la obra artística, necesita del "embudo de la retórica" para poder tragar algunas verdades; pero en la exposición y discusión de los temas de ciencia pura, el público es un senado escogido y culto; y ofenderíamos de seguro su ilustración y buen gusto tomando las cuestiones demasiado "ab ovo" y perdiéndonos en amplificaciones poéticas y detalles ociosos. Esta máxima de Gracián, alabada de Schopenhauer: "lo bueno, si breve, dos veces bueno", debe ser nuestra norma. Suyo es también este consejo: "hase de hablar como en testamento; que a menos palabras menos pleitos".

En cada período nuestros hombres de ciencia fueron escasos, y los genios, como las cumbres más elevadas, surgen solamente en las cordilleras. Para producir un Galileo o un Newton es preciso una legión de investigadores estimables.



rique Zambrin; Francisco B., casado con Marta Ramos Mexía, con descendencia.

Los descendientes de Eduardo Belén Madero Buján y de Guillerma de Irigoyen Quesada, son numerosos.

Juan José Madero Bujan, casado con Florentina Guadalupe Molina Salas, con descendencia; Enrique Manuel Madero Bujan, casado con Celina Campos Urquiza, con descendencia; Ernesto Madero Ramos Mexía, casado con Sara Arteaga, con numerosa descendencia; Francisco Madero y Cayetana Alzaga, con descendencia.



Juan Nepomuceno José de Bernabé y Madero.

La familia de Madero está entrelazada con las ya nombradas y con las de: Fernández Pacheco, De Viana, De Luca y Patrón, Ramos Mexía y Segurola, Varela y Sanxines, Baltar y Hornos, Bujan y Ellauri, Berro y Berro, Castro Sunblad, Fernández Márquez, Olivera Ramos Mexía, Acosta Oromí, Pinedo Oliver, Uriburu y Uriburu, Velarde Lezica, Irigoyen Quesada, Lanusse Justo, Fernández Guerrico, Peralta Martínez, Molina Salas, Pividal Lanusse, Maguirre, Malbrán Cranwell, Esteves Fernández, Eguía Molina, Campos Urquiza, Pico, Agrelo, Peralta, Güiraldes Guerrico, Seeber Agrelo, Ramos Mexía y Segurola, Artayeta Castex, Bustillo Díaz, Lynch Lawson, Arteaga Sánchez, Anchorena Riglos, Martínez de Hoz Llavallol, Mezquita Luro, Gómez Pombo, Tornquist Algelt, Domínguez Arteaga, Pérez Bosch, Laferrere Leguineche, Monsegur Roland, Terrero Moreno, García Calvo, Alzaga Piñeyro, Videla Dorna, Bousson, García Uriburu, Demaría Sala, Ayerza Jacobé, Bengolea Demaría, Unzué Baudrix, etc., etc.

Escudo de Armas: Sobre campo de azur, una torre; saliente, en movimiento siniestro, un brazo de gules, empuñando una espada, puesta en barra.

ELOGIO DE LA VEJEZ

Como la vejez existe pese a los esfuerzos científicos y estéticos por suprimirla, ocupa con derecho propio su lugar en la sociedad de los vivos como en el mundo de los libros.

El espíritu siempre joven de Henri Lavedan recoge opiniones sobre tan interesante período de la existencia humana y las presenta en forma de conversaciones.

Uno de sus personajes denuncia la nefasta influencia ejercida por las palabras "vejez", "viejo" y "viejos", en un sentido siempre desfavorable. Depende de su colocación en la frase.

La voz "viejo", por ejemplo, cambia de significado según preceda o siga al nombre calificado. Un hermoso viejo, una bella vieja, son personajes distintos de una vieja o de un viejo hermosos. Trátase, ante todo, de no reducir a sí misma la palabra "viejo". Desde que está aislada, toma aire de angustia y de miseria. Inspira lástima. Es preciso acompañarla con un sustantivo: "viejo soldado", "viejo amigo". ¡Cuánta ternura y dignidad encierran esas expresiones!

Pero acordemos que sí es posible un "hombre viejo", un "viejo señor" es algo caricatural. Mejor es decir: "hombre de cierta edad", a condición de pronunciarlo de elocuente manera, es decir rápidamente, como escamoteando la intención y pasando en seguida a otra cosa.

¿Qué es en final de cuentas la vejez? "La vejez — dice uno — es la edad que todavía no se tiene".

Propone otro: "La vejez no existe. Nada tiene de común con los años ni con la edad. Es un simple punto de vista, de carácter, una manera de ser espiritual".

Si no hay "vejez", agrega un tercero, hay en cambio millares de vejeces, tantas como personas y según el medio, la clase y las circunstancias. Por ello, es imposible dar a tantas vejeces diferentes una definición general. Todo cuanto puede afirmarse, ateniéndose a una verdad superior e incontestable, es que el fin de los deseos marca el signo de la vejez, el desprendimiento de la vida. Vivir es desear. Desde que nada deseamos, somos viejos aunque sólo tengamos veinticinco años.

—Y si lo que deseamos es morir. ¿Somos jóvenes o viejos?

—Ni lo uno ni lo otro. Entonces estamos muertos.

¿Debemos prepararnos para la vejez o fiarnos de la improvisación? Las mujeres hacen esto último, pues no admiten la vejez sino en última instancia. Saben rejuvenecer de diez años, entre los treinta y los cuarenta, y de veinte, al pasar la sesentena. No hemos nunca de hablar crudamente de una mujer de cuarenta años. Más bien diremos que está alrededor de su cuarentena. No es tan seco y significa menos.

En cuanto a las modernas industrias de Juvencio, son alabadas mientras permanecen discretas. "Cuanto más asombrosos sean los resultados — arguye un personaje — menos parecen naturales y aterran. Al salir del instituto, la mujer enteramente transformada por arte de los expertos en belleza, nada guarda de común con la de antes. No es la misma. Ya no podemos reconocerla. En vez de conseguir un objeto definido se ha extralimitado. No se ha concretado el tratamiento a reparar ciertos defectos de la desventurada, sino que la cambian, destruyen y reemplazan por una persona absolutamente extraña".

¡Si todavía le hubieran restituído la juventud, como era promesa! En su lugar, le han puesto una frágil máscara que no engaña a nadie. El suicidio del rostro no ha suprimido jamás la vejez. La máscara de belleza artificial es ilusión de una hora. Cuando cae, lo arrastra todo consigo.

NOTICIARIO LITERARIO

"Los Recortes", agencia internacional periodística que dirige Andrés Romeo, cumplió el séptimo aniversario de su fundación.



En "Libertad encadenada" ha reunido C. Tubio Torrecilla los siguientes trabajos: "La mujer sacrificada", "Espíritu en tinieblas", "La enorme soledad", "Anochecer de los destinos", "La parábola del aprendiz de santo", "Un relato de la vida" y el que sirve de título al libro.

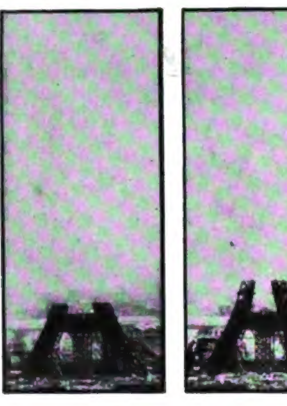


En "Tournée diplomática" (Diario de viaje) ha recopilado Victor Lascano, ministro de la Argentina en La Habana, algunos notables trabajos de estudio, que ha titulado: "Bucaneros y filibusteros de las Antillas", "En el Caribe", "El canal de Panamá", "Carta al abate Pradt", etcétera.

EL CINCUENTENARIO DE LA TORRE EIFFEL

1889-1939... La torre Eiffel de París cumplió este año sus bodas de oro.

Fué en el último cuarto del siglo pasado, cuando dos ingenieros, Wonynier y Koechlin concibieron un proyecto audaz. A ellos se asoció después otro ingeniero célebre ya en toda Europa. Fué Eiffel, el que dió su nombre a la famosa torre.



10 abril 1888. 10 mayo 1888.

La obra dió comienzo el 28 de enero de 1887 y fué terminada el 31 de marzo de 1889, constituyendo el "clou" de la Exposición Internacional celebrada en el mismo año.

Mide 300 metros de altura. El más alto rascacielos de Nueva York, el Empire State Building, llega a los 240,50 metros. El monumento sigue siendo, pues, el edificio más alto del mundo.

La parte metálica de la torre está compuesta de 15.000 piezas diferentes, pesa siete millones de kilos y el costo de su construcción fué de 7.800.000 francos.

El municipio de París hizo con esta obra un magnífico negocio. Los visitantes y concesionarios de servicios le proporcionaron durante el primer año una entrada de 7.500.000 francos. Después de cincuenta años sigue dando muy buenos ingresos.

Como todas las celebridades — y las más altas son siempre las más discutidas, — tuvo la torre Eiffel en su tiempo enconados detractores. Guy de Maupassant, Charles Gounod, Lawon y François Coopée, entre otros, firmaron un escrito de protesta en que mostraron su indignación contra "la inútil y monstruosa torre Eiffel, levantada en pleno corazón de París, que la malicia popular no desprovista de buen sentido ha bautizado con el nombre de torre de Babel".



26 diciembre 1888.



20 enero 1889.

"¿Puede imaginarse una torre más vertiginosamente ridícula. Es como una negra y gigantesca chimenea de fábrica dominando y aplastando con su masa bárbara las bellezas de Notre Dame, la Sainte-Chapelle y el Louvre?".

El ingeniero Eiffel se defendió como pudo de tanto dicterio y la torre Eiffel, firme e inmutable, siguió presidiendo el espectáculo urbano de París.

Hoy, después de cincuenta años, ya no queda el menor rumor de aquellas disputas y la torre Eiffel, convertida en una insuperable antena de T. S. H., ya forma parte de este encantador panorama formado por los puentes del Sena, Montmartre, la Madeleine, la Plaza de la Concordia, la Tour de Saint Jacques..., que las gentes de todo el mundo admiran con los ojos y con el corazón.



31 marzo 1889.

PROVERBIOS ARABES

El ausente es un extranjero.

Enemigo discreto, mejor que amigo ignorante.

El que cuenta con su vecino se acuesta sin cenar.

Al inteligente con la mirada y al ignorante con el castigo.

Escribe despacio en carta urgente.

Se ama al rico aunque sea un tunante.

A orador loco, auditorio cuerdo.

La paciencia es la clave del éxito.

Soldado sin armas, ave sin alas.

Infórmate del vecino antes de ver la casa, y del compañero antes del camino.

El pobre es un extranjero en su país.

El que tiene trigo encuentra quien le dé harina.

El que domina la verdad consigue más que el que domina la astucia.

LA CASA DE MI ABUELA

(Conclusión de la página 48)

colores, en que siempre me rompí la cabeza en infructuosas tentativas de localizar Pueblo de Cobo...

Los austeros sillones frailunos en que, al sentarse, ahogaba el infortunio imaginativo de hacerlo para oír la propia sentencia de muerte. La severa biblioteca de vidrios en forma gótica — coronada por la cabeza del Dante que daba escalofríos en su frialdad de mascarilla mortuoria — con las recias encuadernaciones alineadas, en que destacaban sus desmesurados lomos negros a rayas de oro cruzadas diagonalmente los dos tomos de La Divina Comedia ilustrada por Gustavo Doré. Y el gran mapa de la República. Y los cuadros, en que junto a la consternación de un Prometeo Encadenado y a la tonalidad sombría de un Hero y Leandro debidos a la pluma de mi tía Celina, ponían una única nota suave, fresca y delicada varias acuarelas de flores pintadas por mi madre. Sombrío el cuarto, pero propicio, con su penumbra, para las evocaciones del remoto pasado en las interminables "mateadas" de la siesta con mi abuela.

El dormitorio era idéntico en severidad. Tallado en ébano como los del escritorio y antiquísimos también los muebles, pero contrastados esta vez por el blanco de los mármoles en lavatorio y mesas. Algo clareada también esa severidad de negro por el juego de plata del lavabo. Pero agravada otra vez por las persianas bajas, la suerte de altar con velas encendidas y todo sobre la cómoda, la gran luna del ropero refractando los llamas trémulas de los cirios y el tétrico reclinatorio tapizado en terciopelo granate.

En cambio, la salita íntima encantaba de un arrobo indefinible. Tamizándose la luz a través de las persianas, cabrilleaba en la caoba de las dos bibliotecas, tornando en marfil el lomo de las ediciones Montaner y Simón, y en rubí, zafiro y esmeralda el tafilete de las otras; irisaba en las incrustaciones de nácar de la mesa, las sillas y el costurero.

Pero no era sólo en esa tenue claridad en lo que radicaba el encanto de la salita. Sino en la presencia invisible de mis tres encantadoras tías muertas en radiante juventud: Celina, Ernestina, Sofía, a través de sus libros, sus portamúsicas, sus bastidores, sus paletas, sus álbumes, sus pinceles, sus labores de agujas terminadas o a medio hacer, sus cuadros inconclusos... Y sobre todo, a través del enfervorizado culto a su memoria que transmitía la voz dulce, la palabra suave, la celeste mirada evocativa y ensoñadora de mi abuela.

Abstracción hecha del escritorio y el dormitorio de mi abuela, fué la casa más alegre que pude conocer.

Alegría en su patio de flores y de pájaros. Alegría en las mañanas y tardes de negros silbadores y chinitas canturreras que se afanaban barriendo y baldeando, bajo la sonriente aprobación de la patrona que, una vez, ante un "¡Pero, mamá, cómo les consiente usted que anden a los silbidos esos chinos insolentes!" de cierta nieta "empretinada", tuvo esta suave pero definitiva respuesta: "Déjalos, hijita... ¡pobres, alegran tanto la casa con sus silbidos!"

Y dulzura infinita de guitarras trinadoras en el segundo patio, que me prendió en el alma esta brujería de que ya nunca podré curar.

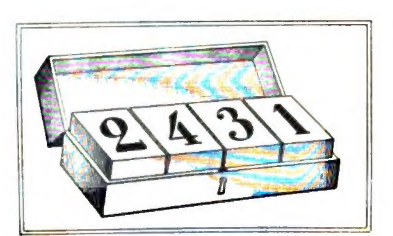


LOS SECRETOS DE LA PRESTIDIGITACION

OJO DE LINCE

Tan curioso y atractivo es el experimento de las cajas con números misteriosos que, por norma general, se utiliza como "apertura" de todo programa de prestidigitación y magia. El público asistente queda desorientado por la limpieza del juego y llega hasta atribuir virtudes extraordinarias o sobrenaturales al operador y a su asistente.

Veamos cómo procede y examinemos los elementos utilizados. Se trata de dos cajas de madera que calzan exactamente una dentro de la otra, siendo la exterior de hechura artística, pues tiene en su superficie algunas molduras y recuadros. La caja



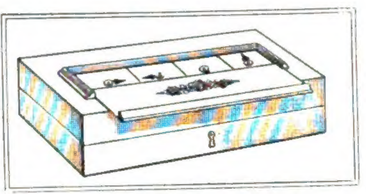
Grabado 1. — Caja interior con el número formado por el espectador.

interior encierra cuatro cubos de madera numerados a fuego o pintura con las cifras 1, 2, 3 y 4.

Y comienza la función...

Colocado frente a los espectadores el operador solicita a uno de ellos quiera tomar la caja con los cubos y formar un número de su agrado, alterando el orden de los cubos. El resultado debe ser un secreto por él sólo conocido. Concluída esta primera operación y cerrada con llave la caja, un segundo espectador la encierra con llave en la caja mayor.

Sólo entonces vuelve el conjunto a manos del operador. Este hace resaltar las precauciones tomadas para asegurar la inviolabilidad del número secreto y anuncia que envolverá las cajas dentro de un diario a fin de ofrecer mayores garantías al público. Así lo hace mientras continúa su perorata.



Grabado 2. — Caja exterior mostrando el cierre corredizo y secreto, con las agujas imantadas.

Finalmente introduce en el escenario a una joven a quien presenta: "La señorita Ojo de Lince, que tiene el poder extraordinario de adivinar el número que encierran las cajas..."

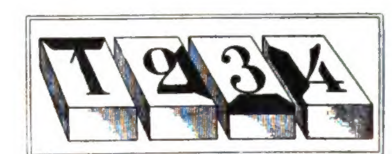
Ojo de Lince, sin titubear, canta con voz clara el número compuesto por el espectador.

¿Cómo pudo hacerlo? El público discute en vano. Unos ven en el inocente espectador que removió los cubos de madera un cómplice del operador, otros se inclinan hacia una transmisión del pensamiento. Nadie acierta. Todo es desorientación.

Descorramos el velo.

Aprovechando el momento en que envuelve las cajas en el diario el operador ha removido la tapa de la caja exterior, que es corrediza — véase el grabado Nº 2, — poniendo al descubierto una serie de cuatro agujas imantadas que giran fácilmente y se orientan hacia un determinado lado de cada uno de los cubos de madera. Observando el grabado Nº 3 nos daremos cuenta del porqué. Cada cubo tiene en uno de sus costados y perfectamente disimulado, una planchuela de hierro dulce, de manera que la aguja de la caja exterior marque siempre para cada uno de ellos una misma dirección. Comparando los grabados 1 y 2 confirmaremos que en el caso supuesto de haber señalado el número 2431, tal como lo indica el grabado, las agujas se dirigen para el 2 hacia la derecha, para el 4 hacia la izquierda, para el 3, abajo y para el 1, arriba.

El resto del experimento es juego de niños. Quédale al operador transmitir a Ojo de Lince el misterioso número por medio de palabras convencionales, es decir utilizando determinadas palabras cuyo significado es convenido de antemano entre ellos. Un solo percance es posible: en el caso en que el espectador colocara los cubos invertidos. Pero el ilusionista lo ha previsto: los cubos tienen pequeñas diferencias en sus costados inferiores que hacen imposible colocarlos en la caja en forma invertida — con toda mala intención, — es decir con



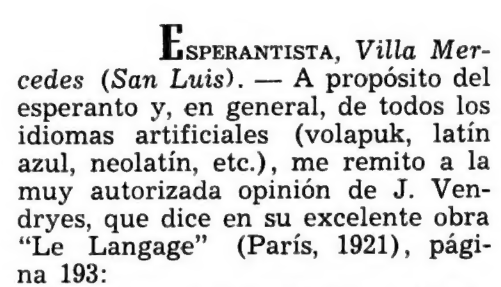
Grabado 3. — Los cubos con sus cantos de hierro disimulados.

su cara numerada hacia abajo.

El "telégrafo oral" utilizado entre el mago y Ojo de Lince puede variar al infinito de manera que a cada nueva demostración nuevas palabras indiquen determinados números.



EL AVERIGUADOR



Por Pescatore di Perle

PREGUNTON, *Capital.* — Muchas veces se ha hablado en Francia de reformar su complicada ortografía, que si les crea dificultades a los propios franceses, asusta a no pocos extranjeros, y les hace perder un tiempo precioso. En 1904 se nombró una comisión de lingüistas que preparó un vasto plan de reformas. Pero la Academia se enojó, y lo rechazó. Ahora, M. Alfred Dauzat trata de resolver el problema. Lo lógico sería que sus compatriotas escribieran *téâtre, filosofie, fotografie,* etc. Y aun *uazo* en lugar de *oiseau.* Sin embargo, el nuevo reformador no pide tanto. Según parece se limitaría a suprimir muchas de las letras que bien pueden llamarse parásitas. Por ejemplo, la *p* de *dompter,* la *d* de *poids,* etc. Y las consonantes innecesariamente dobles. ¿Por qué *charrette* tiene dos *r* y *chariot* una sola? ¿Por qué dos *l* en *appelle* y sólo una en *épèle?* Y en la pronunciación, ¿por qué el vocablo *portions* suena de dos maneras bien distintas en *nous portions des portions?* ¿Por qué la voz *fils* se pronuncia distintamente cuando en *hilos* y cuando en *hijos?* Hay palabras que los franceses aún no saben cómo se deben pronunciar: por ejemplo, *Joachim.* El español es más fácil y más lógico. Y aquí, en la Argentina, aún es mejor, pues hemos suprimido totalmente la *z,* la *c* (cuando suena como la *z*), la *ll* y la *v.* A la *q* la conservamos de pura lástima, pues maldita la falta que hace. En cuanto a la *h,* fuera de su oficio cuando sigue a la *c,* sólo sirve de puro adorno gráfico, pues en la pronunciación prescindimos graciosamente de ella.

BORIA, *Rosario.* — La Victoria de Samotracia, descubierta en 1863 por M. Champoiseau, cónsul de Francia en Salónica, fué encontrada en pedazos. Casi en mil pedazos. Sólo el torso estaba roto en 118 fragmentos. Se hallaron restos de la cabellera, pero como no había ninguno de la cara, fueron metidos en una bolsa, que no sé si debe guardarse aún. Ocho obreros especializados, bajo la dirección de M. W. Froehner (un alemán, naturalizado francés), emplearon seis largos años en reconstruir la magnífica estatua.

PATER, *Capital.* — 1º Recomendar a los adolescentes la lectura de *La Celestina* es insigne bellaquería. Ordenar su lectura en los colegios es algo más. 2º El valor literario de *La Celestina* está fuera de toda discusión. De no existir el *Quijote* — que le hace demasiada sombra — sería el primer libro de nuestro idioma. El mismo Cervantes lo declara cuando dice en los versos preliminares de su inmortal obra, aludiendo a la *Tragicomedia de Calisto e Melibea:*

Libro, en mi opinión, divi-,
Si encubriera más lo huma-.

3º ¿Quién es el verdadero autor de *La Celestina?* ¿En qué ciudad de la vieja España ocurre la acción? ¿A quiénes aluden las referencias que usted cita? No se sabe una sola palabra. Ni se sabrá nunca, probablemente. Algunos investigadores distinguidos de la península han tratado de descifrar tanto misterio. Pero la falta de curiosidad de sus compatriotas les ha privado de la necesaria colaboración, aliento y ayuda para llevar a feliz término trabajos de tal laya. En Francia ya estaría todo resuelto y aclarado. Al otro lado de los Pirineos estas cuestiones apasionan a un público muy numeroso. Existe en París una pequeña revista quincenal (apenas 24 paginitas in-8º) titulada *L'Intermediaire des chercheurs et curieux* que desde el año de su fundación (1864) a estas fechas ha investigado y solucionado, por colaboración pública, millares de enigmas literarios, artísticos e históricos. En España, allá por 1868, se quiso hacer algo por el estilo: un periodiquín llamado, como esta sección, *El Averiguador,* "correspondencia entre curiosos, literatos, anticuarios, etc., etc." que murió a los pocos números. Resucitado el 1º de enero de 1871, a duras penas llegó hasta el 31 de diciembre de 1872, fecha en la que murió definitivamente, víctima de la indiferencia de los curiosos, de los literatos, de los anticuarios y, sobre todo, de los etc., etc.

ESPERANTISTA, *Villa Mercedes (San Luis).* — A propósito del esperanto y, en general, de todos los idiomas artificiales (volapuk, latín azul, neolatín, etc.), me remito a la muy autorizada opinión de J. Vendryes, que dice en su excelente obra "Le Langage" (París, 1921), página 193:

"Que penser des langues artificielles bâties sur un plan logique arrêté d'avance? De pareilles langues ne sont possibles que comme langues spéciales: langues techniques ou codes de signaux. L'accord de quelques personnes qui s'en servent suffit á les maintenir telles qu'elles ont été créées, sans changement. Mais il ne faut pas que ces langues deviennent vivantes; elles ne tarderaient pas à s'altérer. Il s'établirait entre les formes des differences de valeur; certaines formes domineraient les autres, la loi d'analogie entrerait en jeu, et le désordre succéderait au bel ordre initial. Les formes dominantes constituent en quelque sorte des centres d'irradiation analogique; elles attirent les autres à elles dans tous les sens et pour des causes variées; il y a par suite des plans analogiques qui se croisent et que notre raison linéaire ne parvient pas à concilier. La langue logique idéale n'est qu'un rêve. Elle fait penser a un jardinier qui s'imaginerait, pour avoir planté sur un plan régulier des graines exactement semblables et leur avoir donné des soins identiques, que son jardin dût avoir toujours des plantes de même taille, disposées de la même façon, avec des fleurs et des fruits en nombre égal. Trops de causes variées modifient les conditions biologiques, et de causes qui échappent au pouvoir humain".

Si al preguntador le interesa conocer otras buenas razones contra el esperanto, le recomiendo un artículo de Max Nordau publicado en "La Nación"; el capítulo "El conflicto de los idiomas" del libro "Anticipaciones", de H. G. Wells; el capítulo "La belle Poupée et la vraie Femme" de los "Propos d'Anatole France", por Paul Gsell; "Histoire de la langue universelle", por L. Couturat y Lean; "Zur kritik der künstlichen Wellsprachen", por Brugmann y Leskien, etc.